PESQUISAS

ANTROPOLOGIA Nº 38 Ano de 1984

María Amanda Caggiano

PREHISTORIA DEL N.E. ARGENTINO SUS VINCULACIONES CON LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY Y SUR DE BRASIL

INSTITUTO ANCHIETANO DE PESQUISAS

São Leopoldo - Praça Tiradentes, 35 - Rio Grande do Sul - Brasil

INSTITUTO ANCHIETANO DE PESQUISAS

São Leopoldo – Praça Tiradentes, 35 – Rio Grande do Sul – BRASIL

PESQUISAS

PUBLICAÇÕES DE PERMUTA INTERNACIONAL

Conselho de Redação

Pedro Ignacio Schmitz, S.J. — Diretor
Arthur Rabuske, S.J. — Coordenador para História
Josef Hauser, S.J. — Coordenador para Zoologia

– – – –

PESQUISAS publica trabalhos de investigação científica e documentos inéditos em todas as línguas de uso corrente na ciência.

Os autores são os únicos responsáveis pelas opiniões emitidas nos artigos assinados.

A publicação das colaborações espontâneas depende do Conselho de Redação.

Pesquisas aparece em 4 secções independentes: **Antropologia, História, Zoologia, Botânica.**

Pedimos permuta com as revistas do ramo.

– – – –

PESQUISAS veröffentlicht wissenschaftliche Originalbeiträge in allen geläufigen westlichen Sprachen.

Die Aufnahme nicht eingeforderter Beiträge behält sich die Schriftleitung vor.

Verantwortlich für gezeichnete Aufsätze ist der Verfasser.

Pesquisas erscheint bis auf weiteres in 4 unabhängigen Reihen: **Anthropologia, Geschichte, Zoologie, Botanik.**

Wir bitten um Austauch mit den entsprechenden Veröffentlichungen.

– – – –

PESQUISAS publishes original scientific contributions in any current western language.

The author is responsible for his undersigned article.

Publication of contributions not specially requested depends upon the redactorial staff.

Pesquisas is divided into four independent series: **Anthropology, History, Zoology, Botany.**

We ask for exchange with publications of similar character.

– – – –

Registro nº 634 – P. 209/73 da Divisão de Censura de Diversões Públicas do D.P.F.

PESQUISAS

ANTROPOLOGIA Nº 38 **Ano de 1984**

María Amanda Caggiano

PREHISTORIA DEL N.E. ARGENTINO SUS VINCULACIONES CON LA REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY Y SUR DE BRASIL

INSTITUTO ANCHIETANO DE PESQUISAS
São Leopoldo - Praça Tiradentes, 35 - Rio Grande do Sul - Brasil

PREHISTORIA DEL N.E. ARGENTINO Y SUS VINCULACIONES CON LA REPUBLICA DEL URUGUAY Y SUR DE BRASIL

María Amanda Caggiano

Al Prof. Dr. Pedro Ignacio Schmitz

Nuestro especial agradecimiento por la contribución de comentarios a los doctores Bernardo Dougherty y Rodolfo A. Raffino.
Asimismo, la obtención de los fechados radiocarbónicos del Delta del Paraná, al Dr. Enrique Linares, director del Instituto de Geocronología y Geología Isotópica del CONICET.
Al Arq. Ricardo Alvis; a los señores técnicos de la División Antropología del Museo de La Plata, Roque H. Diaz y Héctor O. Diaz; y a la Srª. Ana María Loza de Gonzalez, técnica del Instituto de Investigaciones Antropológicas de Chivilcoy.

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo monográfico sólo intenta dar una visión de conjunto del desarrollo de la prehistoria en el ámbito del noreste argentino y establecer vinculaciones con las regiones linderas de la República Oriental del Uruguay y Brasil.

Se tratará de aportar datos referentes al problamiento prehispánico del N.E. argentino, creyendo oportuno aclarar que, sin que por ello signifique ignorarla, no se cita cierta bibliografía que

creemos sería abundar en detalhes que no hacen al buen logro de la síntesis propuesta, obviándose por consiguiente su mención. Asimismo no se contempla el tratamiento etnohistórico que fuera abordado en otros trabajos.

Tras el análisis de numerosos materiales de sitios de nuestras propias excavaciones, revisión de colecciones que tuvimos oportunidad de practicar enmuseos e institutos de nuestro país y en viajes que efectuáramos a la República Oriental del Uruguay y Brasil, y además mediante la bibliografía, se trató de establecer relaciones con sitios que poseen fechados radiocarbónicos y/o vinculaciones estratigráficas. Describimos sucintamente sitios tipo para su mejor comprensión, análisis y posición cronológica de los diferentes materiales.

Asimismo se intentó establecer una dispersión temporo-espacial de las entidades culturales, con especial énfasis en las del Delta del Paraná donde desde hace unos años hemos intensificado nuestras investigaciones.

En la elaboración de la síntesis se establecieron etapas de desarrollo. Se confeccionó un cuadro cronológico tentativo, cinco anexos, treinta y una láminas, bibliografía e índices completan el trabajo.

2. REGIÓN NORESTE

Integrante de la cuenca del Plata, el noreste argentino (Howard, G. y G. Willey, 1948; Marquez Miranda, 1954; Lafón, 1971), llamado también litoral (Serrano, 1954, 1972), incluye tradicionalmente a las provincias mesopotámicas (Misiones, Corrientes y Entre Rios), y la franja ribereña de la margen derecha de los ríos Paraguay, Paraná (este de las pcias de Formosa, Chaco y Santa Fe), y de la Plata (Noreste de la pcia de Buenos Aires). La región está limitada al este por el río Uruguay, y al sur por la margen izquierda del río Salado — que desembocan en la provincia de Buenos Aires en la Bahía de Samborombón.

Se contempla por lo tanto en el N.E. argentino, parte de las llanuras chaqueña, pampeana, y la mesopotámica, marco natural de un processo de evolución cultural y reelaboración local que se contrapone al N.O. argentino.

Tal vez el antecedente más antiguo de considerar al N.E. como región unitária sea el de Torres (1917) quien realiza cuatro divisiones geoétnicas del territorio argentino, una de las cuales denominada "oriental o litoral" (integrada por las pcias de Formosa, Chaco, parte oriental de Salta y Santiago del Estero, Misiones, Corrientes, Entre Rios, Santa Fe y Buenos Aires), incluye — sin caracterizarla — a "culturas de la región chaquense, de la cuenca del río Paraná y Uruguay, del Delta del Paraná, de la cuenca del río Luján y Salado, y de la región serrana de Buenos Aires" (op. cit.: 27).

Así como para otras regiones argentinas existe um andamiaje cronológico — procesal, sustentado por fechados absolutos o mediante la interpolación de datos por comparación con acontecimentos externos, para el noreste se han planteado cuadros del desarrollo cultural, que a grandes rasgos presentan coincidencias entre sí, pero careciendo los mismos — excepto delimitadas zonas de ciertos sectores — , de fechados absolutos. La arqueología de esta región y sus aspectos cronológicos y procesales, fue encarada en distintos momentos por diversos autores, pero cabe destacar que los primeros intentos de integración de la prehistoria de toda la región cubierta por las redes del Paraná y Uruguay hasta el Río de la Plata inclusive, recién fueron hechos en la década de 1970.

El desarrollo cultural del noreste argentino es concebido por Lafón (1971) a partir de tres tradiciones. La Primera **"Tradición de cazadores y recolectores"** irrumpiría con anterioridad al 5.000 a.C., con dos manifestaciones. Una septentrional, caracterizada por el Altoparanaense de Menghin, y la otra, meridional, de filiación Tandiliense. Hacia el 2.500 a.C., motivado por una nueva adaptación al medio ambiente, los sitios se localizan cercano a ríos y lagunas, pues agregan la pesca a su modo de subsistencia. Nuevamente con posterioridad y sin precisar fecha, Lafón incluye en su periodización la incorporación de la cerámica, piedra pulida y posiblemente agricultura que entroncarían con la **"Tradición neolítica".** Esta segunda tradición incluye varias corrientes neolitizantes. La manifestación septentrional sería la de Eldoradense y la restante, localizada en la mesopotamia septentrional central, difundiéndose hacia el sur, sería la modalidad de los ribereños plásticos. Esta se habría desarrollado paralelamente a la tercera y última tradición. Se trata de la **"Tradición Tupi Guaraní Generalizada"** o **"Tradición Cultural de la Floresta Sudamericana"**, que a partir del 1.200 d.C. se localizaría en la zona adyacente a los grandes cursos

de agua, perdurando hasta la llegada de los españoles. (Lafón, 1971: 144-145).

Serrano (1972), tras varios intentos de periodificación (1932, 1946, 1954) diferencia en dicho trabajo cuatro regiones: "Misionera", "Paraná Medio", "Déltica" y "Uruguay Medio", y distingue tres períodos cronológicos: "**Precerámico**", "**Alfarero Temprano**" y **"Alfarero Tardío".** El primero abarca desde el 10.000/9.000 al 1.000 a.C. aprox., el intermedio entre el inicio de nuestra era y el 1.000 d.C. aprox., y el más reciente entre el 1.200 y el 1.500 d.C. En su esquema diferencia Serrano dentro del precerámico, a los "cazadores del Paraná" de los "cazadores del Uruguay", restringiendo los primeros al Paraná Medio, (Cululú y Claromequense — Carcarañense), y los restantes a la región Misionera y río Uruguay medio (Altoparanaense y Cuareimense, y Catalanense, Cuareimense, Mocoretá respectivamente). No menciona ninguna ocupación precerámica o acerámica para la región déltica, viéndose ésta región recién invadida por el hombre, según Serrano, en los inicios medios de nuestra era, marcando, no sabemos en base a que datos ya que los mismos no figuran en el texto — igual observación para la supuesta manifestación cultural Naré —, la presencia de cerámica del tipo Palo Blanco (que se da como veremos en la costa norte de la provincia de Bs. AS.), y luego la "Cultura entrerriana", con sus distintas "facies" o variantes de aspectos culturales: Ibicuy y Sarandí en el Delta, Salto Grande en el Uruguay medio, y Barranqueras en el Paraná Medio. Para el Período Alfarero Temprano menciona además, al Eldoradense, pero circunscripto a la región misionera. En el Período Alfarero Tardío, Serrano destaca la cultura "de vinculaciones patagónicas", que cree correspondería a los charrúas y afines, restringida al Uruguay medio; la "cultura guaraní", cuyo material representativo está dado por el sitio tipo Arroyo Malo en el Delta del Paraná, localizable también en la región misionera; y la "cultura de los Ribereños Plásticos", distribuida en el Paraná medio, donde distingue distintas "facies" regionales o modalidades decorativas: Las Mulas, atribuida a los Chaná-Timbú; Malabrigo, Las Conchas, Los Marinos, Cayastá y Los Galpones.

Concebir al N.E. como una totalidad se halla implícito en los trabajos antes mencionados, pero si consideramos que en el mismo disímiles características litogeológicas se manifiestan, sumado a diferenciaciones de medio ambiente en estrecha asociación al

desarrollo cultural prehispánico, se torna evidente una separación en dos subregiones: la **Misionera** y el **Litoral**.

Si la problemática en lo que concierne al acervo cultural y cronológico se tornará en parte confusa, lo es más en el aspecto racial.

Menghin, tras realizar varios trabajos en Brasil y Misiones, postula que el planalto y costa brasileña habría sido invadida por los **Protogé** (raza láguida) entre el 9.000 y 8.000 a.C. Tras adaptaciones locales sufridas en distintos ambientes ecológicos, de los Protogé surgirían industrias como el Altoparanaense y otras asociadas a los sambaquíes. Con posterioridad, entre el 2.000 y el 1.000 a.C., estarían elementos neolíticos, como la piedra pulida y el cultivo del maiz, y luego la cerámica.

Para el sur de esta subregión investigada por Menghin, Serrano destaca que "racialmente el bloque de **pámpidos** de la cuenca del Paraná, Delta y también del Uruguay, se presentan con un fuerte proceso de mestizaje por la incidencia de láguidos venidos del norte. Podemos asegurar, como ya lo hemos dicho, que desde una época temprana una cuña de pámpidos mestizados se introduce en la cuenca del Plata a través del Paraná, separando a los pámpidos centrales o canoeros ribereños. Este esquema racial y cultural de la cuenca del Plata se completa en época tardía con el avance de **amazónidos**, representados por los guaraníes y algunas oleadas de láguidos". (Serrano, 1973: 143).

Descartando categóricamente una penetración ándida, debemos aún dilucidar a través de futuras investigaciones quienes fueron los primeros grupos que ocuparon el ámbito del N.E. argentino: pámpidos, fuéguidos o láguidos. Asimismo queda planteado el interrogante sobre los portadores de la alfarería, indudablemente de filiación no andina, que el transcurso del milenio anterior a nuestra era intentan ocupar el resto de la cuenca inferior del Plata.

2.1. Subregión Misionera.

La provincia de Misiones y la estrecha faja lindante del noreste de la provincia de Corrientes, presentan manifestaciones culturales y condiciones físicas ambientales muy particulares que le asemejan al planalto meridional brasilero, cuya cubierta vegetal está formada principalmente por el bosque subtropical que enmar-

ca los numerosos ríos que la surcan. Comprende predominantemente terrenos rojizos elevados de topografía quebrada y montuosa, con algunas cadenas de sierras formando parte del complejo estructural litogeológico denominada Cuenca del Paraná.

Sus características hacen que su prehistoria esté estrechamente vinculada con la región limítrofe de Paraguay y Brasil.

Pionero en las investigaciones en torno a la prehistoria misionera, Osvaldo F.A. Menghin elaboró un esquema de desarrollo cultural que abarca no sólo la provincia de Misiones, sino el área adyacente.

Su trabajo ayudó para que posteriormente se realizaran los estudios integrativos antes mencionados.

Menghin (1957), distingue los siguientes períodos: **"Epipaleolítico"** (8.000 al 2.000 a.C.), **"Neolítico Antiguo"** (2.000 a.C. al 1.000 d.C.) y **"Neolítico Reciente"** (1.000 d.C. hasta la Conquista.)

Los indicios más antiguos de ocupación humana en Misiones corresponden al **Altoparanaense** de Menghin (1955/56) (Menghin y Wachnitz, 1958), industria basáltica de morfología paleolítica de instrumentos bifaciales, como hachas de mano; lascas, raspadores, raederas, y unos utensilios acodados o "clavas bumerangoides". Esta industria fue hallada primeramente en las terrazas de un antiguo brazo del Paraná, en Amoité, departamento de Eldorado, Misiones. Por la distribución de los artefactos en el lugar, Menghin y Wachnitz estimaron que la industria Altoparanaense podía presentar cuatro fases distribuidas entre el 8.000 y el 2.000 a.C.

Hay que aclarar que el Altoparanaense, o instrumentos asociables a él, se distribuyen por el sur de Brasil relacionándose con la tradición **Humaitá** (Schmitz, 1980). En el Alto Uruguay, a partir del 10.000 a.C. o uno poco después, tal vez por aumento de temperatura y de humedad, parece empezar a aparecer el Altoparanaense en campamentos ribereños, como consecuencia de una reducción de las áreas verdes y consiguientemente en la cacería, y un incremento en la recolección de moluscos de agua dulce. Hasta el 4.500 a.C. un aumento en la temperatura y la humedad y un incremento en las áreas verdes habían permitido una dispersión de los cazadores-recolectores de nódulos de meláfiro, con instrumentos por percusión directa sin puntas de proyectil, de la Tradición Humaitá-Altoparanaense, por las selvas subtropicales hacia Misio-

nes y el este paraguayo. Por interpolación de la cronología brasileña puede suponerse la siguiente historia para el desarrollo de la industria Altoparanaense.

Altoparanaense I o Cultura Lomada (8.000 a 6.000 a.C.), constituido por lascas gruesas planoconvexas, sin retoque, toscas hachas de mano de sección triangular halladas en las lomadas más altas de Amoité. Las clavas de morfología bumerangoide, atribuidas al **Altoparanaense II o Clásico** (6.000 a 3.000 a.C) aparecen asociadas a hachas de mano lanceoladas bifaciales, raederas, raspadores de contorno oval y picos. El **Altoparanaense III o Paty Cuáense** (Wachnitz, 1980) se caracteriza por artefactos de talla uni y bifacial, ausencia de hacha de mano, presencia de guijarros de talla apical uni y bifacial, cepillos planoconvexos y lascas con filo trabajado; faltan las clavas bumerangoides. Se habría desarrollado directamente del Altoparanaense I (Wachnitz, 1980), por lo menos en el sentido del trabajo unifacial y podría ser contemporáneo del Altoparanaense II. El **Altoparanaense IV** presenta pequeñas hachas de mano, raspadores y cepillos realizados sobre lascas, asociados con fragmentos cerámicos que sugieren un buen control de la cocción. Algunos de ellos presentan decoración incisa vertical o cruzada, distribuida en forma zonal. Es dudoso si esta alfarería y la del Eldoradense pertenecen a una misma tradición cerámica. (Schmitz, 1980).

Tal vez contamporáneo al Altoparanaense III, hacia el 3.000 a.C. se emplazaría en Misiones la industria de Tres de Mayo (Rizzo, 1980), asilada estratigráficamente en los niveles inferiores de una gruta. Presenta una industria de basalto con predominio de un conjunto atípico de instrumentos de lascas, acompañados por un conjunto bifacial tosco de guijarros con talla apical bifacial, percutores con aristas y grandes raspadores. También se hallaron anzuelos, agujas y puntas perforadas de hueso, posiblemente para el trabajo del cuero. La economía de caza mayor estuvo complementada por la recolección de **Diplodon.**

Alrededor del 1.000 a.C. se desarrolla la industria precerámica de **Ulf Mönsted** (Rizzo, 1980) de instrumentos de basalto y arenisca silicificada, como puntas triangulares de base convexa pedunculadas, o con pedúnculo y aletas obtenidas por percusión indirecta, raspadores pequeños con retoque marginal y con muescas. El sitio Ulf Mönsted se emplaza en un ambiente de sabana y es un paradero-taller de cazadores especializados en caza mayor,

pesca y recolección de moluscos. Muestra vinculaciones con la fase **Río Pardinho** de la Tradición **Umbú** del Alto Uruguay y Río Grande do Sul, y con el Complejo **Mocoretá** del litoral argentino.

El Neolítico Antiguo de Menghin está denotado por la aparición de la cerámica, que en Misiones constituye la Tradición o Cultura **Eldoradense**. Ya mencionamos la posibilidad de que este Eldoradense se entronque con la alfarería hallada en asociación con el Altoparanaense IV. Las manifestaciones visibles de los asentamientos del Eldoradense constituyen elevaciones anulares aisladas, o concéntricas a otra de mayor dimensión, con o sín túmulos en su interior, en las que por lo menos en un caso se proyectan terraplenes paralelos de hasta 400 mt de largo. Aparecerían asociadas además, a casas-pozo. Los restos materiales de esta cultura consisten en cerámica y artefactos líticos. Estos últimos continúan de la Tradición Altoparanaense, pero también aparecen grandes hachas alisadas de arenisca, cilíndricas, chatas, con o sin cuello, bolas de boleadora, manos de mortero, mientras que la alfarería indica vasijas de color gris o, la más común, castaño rojizo oscuro, sin decoración, o con decoración punteada rítmica, conformando varias líneas rectas paralelas, e incisa muy simple sobre superficie fuertemente alisada. Las superficies pulidas o fuertemente alisadas también pueden llevar impronta de cestería sobre el tercio superior. Las formas más comunes son pequeñas escudillas y ollas de paredes altas de contorno simple, ligeramente convergentes o inflexionadas restringidas de base redondeadas. Puede considerarse que Eldoradense, cuyo nicho ecológico es el monte mixto de araucaria y la floresta subtropical, constituye también un horizonte — como las dos entidades apuntadas para el precerámico misionero en primer y último término — si se tiene en cuenta sus vinculaciones con las fases **Tacuaruzú**, y **Xaxim o Itapiranga**, fechadas con carbono 14 entre el 1.120 y el 1790 d.C. la primera y el 975 y 1.620 d.C. la segunda, pertenecientes a la Tradición **Taquara**, contribuyendo a situar mejor la distribución temporal del Eldoradense. Existe aquí una discrepancia entre la periodización propuesta por Menghin para el Neolítico Antiguo, como se ve, y la cronología brasilera. Solamente nos resta apuntar que las manifestaciones de la cultura Eldoradense — y sus vinculaciones brasileras — nos ponen ante la presencia de la invención alfarera tras la utilización de la cestería, y aún no está resuelto si la cerámica Eldoradense y la señalada en la página 11 — que presenta decoración incisa vertical o cruzada — pertenecen al mismo contexto.

El Neolítico Reciente representa para Menghin, el ingresso de agricultura amazónica con roza y quema, y está caracterizado por la Tradición **Tupiguaraní**, con un patrón de asentamiento caracterizado por habitaciones de mayor dimensión, grandes urnas pintadas y corrugadas, hachas de piedra pulida sin cuello con forma céltica y enterratorios secundarios. Sobre por lo menos 10 yacimientos correspondientes a la Tradición Tupiguaraní, Rizzo (1980) separa dos fases: **Tabay**, sobre la margen izquierda del Alto Paraná misionero, con cerámica simple, corrugada, cepillada, monocroma roja y polícroma, y **Uruguay**, sobre la margen derecha del Alto Uruguay, con mayor cantidad de monocroma roja, unguicular, además de roletado, con lo que se asemeja al Tupiguaraní de Martín García (Cigliano, Schmitz y Caggiano, 1971).

Sólo resta apuntar para la subregión misionera, que fueron aportadas para Misiones en la década del 60 otras industrias líticas. Nos referimos a los trabajos de Schimmel, Laguzzi, Madrazo y Cordeu, que bien pueden integrarse a otras ya precisadas. El Fortalenense, caracterizado por lascas atípicas, y molinos indicadores de la utilización de vegetales; una industria de lascas semejante al Catalanense; y otra de gruesos artefactos sobre nódulo semejante al Cuareimense.

2.2. Subregión del litoral

Esta subregión está comprendida en la llanura Pampeano — chaqueña. Es una gran extensión casi plana, con suaves cuchillas entrerrianas, constituida por sedimentos continentales y que localmente está recubierta por aluviones modernos, depósitos fluviolacustres o ingresiones marinas. Hacia el O. predomina la vegetación de bosque subxerófilos ribereños y pajonales. Tanto en la provincia de Buenos Aires, como en Entre Rios y Santa Fe, predominan la pradera de gramíneas, sin estratos arbóreos. Hacia el norte de Santa Fe es típica la sabana arbustiva. En toda la costa norte de la provincia de Buenos Aires, en gran parte paralela al Delta, se localiza un bosque xerófito de suelos calcáreos. El parque mesopotámico tiene un clima que favorece el desarrollo de una complicada flora con selva alta, selva en galería, bosques hidrófilos, bosques semixerófilos, bañados, palmares, praderas y sabanas.

En esta subregión del litoral **stricto sensu**, podemos considerar tres sectores, si bien en un momento más reciente ofrecen vinculaciones más estrechas entre ellos y áreas vecinas.

Uno, el más restringido, localizado sobre el río Uruguay medio: **Salto Grande**; el segundo de mayor dispersión, se extiende sobre el Paraná médio, delta, Uruguay medio e inferior, al que denominaremos: **Déltico (Paraná — Uruguay)**, y el restante sobre la costa norbonaerense: **litoral bonaerense.**

Entre quienes vislumbran una periodización sectorial, cabe destacar a Torres (1911), quien distingue tres niveles cerámicos. Al más primitivo lo denomina "Déltico", el siguiente de "influencia arawak", y el más reciente, correspondiente a los "tupiguaraní". Outes (1918) distingue también una cerámica "primitiva" localizada en la región del Delta del Paraná; luego otra con "representaciones plásticas" y finalmente una "guaraní". Lotrop (1932) cree que las dos más antiguas de Outes corresponden a una unidad cultural que Cooper (1944) denominara "Campestrial" (se extiende desde Paraguay hasta Tierra del Fuego, según este autor, con cerámica incisa, surco rítmico, punteado, ausencia de agricultura, inhumación directa sin urnas), correspondiendo la primera a los Querandí (sitio tipo Arroyo Sarandí), y las que poseen representaciones plásticas a otras étnias del Delta (Malabrigo como sitio tipo). El último momento está representado por los Guaraní (sitio tipo Arroyo Malo). De Aparicio (1939) distingue tres "conjuntos industriales": dos en el Delta, atribuidos a los Querandí y a los Guaraní, y uno extendido a lo largo de ambas márgenes del Paraná y representado por los Chaná, Mbeguá, Chaná-Timbú, Mocoretá, etc., caracterizados por representaciones plásticas. Willey y Howard (1948) realizaron una revaloración y síntesis de lo investigado hasta ese momento. Los sitios arqueológicos los clasificaron según el sistema taxonómico del Medio Oeste (Mc Kern, 1936), pero carece de una profundidad cronológica. Tras un mismo origen determinado por la cultura "Campestrial" de Cooper, diferenciaron dos fases: Pampa — Paragonia, y Paraná. Dentro de la Fase Paraná, distinguen los sitios del norte de la Provincia de Buenos Aires, como Punta Lara, Laguna de Lobos (correlacionados también con los Querandí), y en el Delta, los del Bajo Paraná y Paraná Medio (diferenciables entre sí por la presencia o ausencia de apéndices biomorfos), y la Cultura Guaraní, caracterizada por cerámica con decoración corrugada, unguiculada, agricultura, entierros en urnas.

Posteriormente Willey (1971), estima que el comienzo del horizonte cerámico en el bajo Paraná difícilmente se ubique antes del 500 a.C. Palavecino (1948) trata de caracterizar estas unidades culturales, remarcando para las mismas netas influencias amazónicas. Sanguinetti de Bórmida (1970) se refiere a la neolitización del área. Para ella, la cerámica proviene del N.O. argentino de distintos centros de difusión — sin especificar cuales, ni las vias de ingreso — y se asentaría sobre grupos del litoral, donde evolucionaría y adquiriría características locales. Serían cuatro las corrientes. La más antigua, Eldoradense, sobre el sustrato de los epígonos de la industria epimiolítica del hacha de mano o Altoparanaense. La segunda, Palo Blanco, se asienta sobre un sustratum precerámico (?). Las dos últimas corrientes estarían representadas por las denominadas alfarerías gruesas y por los guaraníes. Mención especial merecieron los trabajos de Lafón (1971) y los numerosos de Serrano. Para la región pampeana y el norte de la provincia de Buenos Aires, Austral (1971-1977) distingue tres "etapas industriales": lítica inferior, lítica superior, y ceramolítica. Esta incluiría, en el sector bonaerense norte o platense, las fases que Cigliano (1963) denominó como Litoral Bonaerense Primitiva, Litoral Bonaerense Clásica y Litoral Bonaerense Tardía, o Palo Blanco, Punta Indio y Guaraní respectivamente. Con posterioridad, Cigliano, Schmitz y Caggiano (1971) sobre la base de las evidencias de sitios tipo de distintos yacimientos (Salto Grande, Martín García, Palo Blanco y Punta Indio) y fechados radiocarbónicos, intentaron un esquema de desarrollo cultural prehispánico.

2.2.1. Sector de Salto Grande

En Salto Grande, provincia de Entre Rios, Caggiano, Cigliano y Raffino (1971) intentaron establecer una secuencia cronológica local en base a la estratigrafía, la geomorfología — específicamente sobre las terrazas fluviales del sistema del Uruguay medio —, y cronología absoluta. En dicho trabajo se distinguen cuatro fases del desarrollo cultural prehispánico: fases **La Paloma, El Dorado, Cerro Chico** y **Guaraní tardío**, correspondiendo la primera al horizonte precerámico y las tres fases diacrónicas siguientes a un segundo horizonte, más reciente y cerámico (op. cit.: 66).

La fase **La Paloma** fue detectada en Salto Grande sobre las dos primeras y más antiguas terrazas (45-40, y 30-25 mt) en los sitios Cerro La Paloma, El Tigre y Los Sauces II. En los mismos se efectua-

ron excavaciones estratigráficas que arrojaron niveles fértiles hasta los 0,20 mty/o recolecciones superficiales sistemáticas. Se caracteriza por la presencia de artefactos trabajados sobre guijarros por percusión directa, con retalla apical uni y bifacial, raederas con muescas sobre lascas, con una antigüedad estimada entre los 6.000 y los 4.000 a.C., según fechados radiocarbónicos obtenidos en el área sobre territorio de la Rep. Oriental del Uruguay por la Misión francesa (com. personal, 1979) (x)

Se destaca la presencia en la Isla de Arriba, sitio Aruera a 1,10 mt aproximadamente de profundidad de una punta de proyectil lítica pedunculada com aleta (Diaz, 1977) con una antigüedad anterior a los 400 a.C. De acuerdo a los dibujos y fotografías de puntas líticas impresas en distintas publicaciones de Serrano, y a las depositadas en el Museo de Paraná procedentes de sitios del Uruguay medio desde Monte Caseros hasta Concepción del Uruguay aproximadamente, a este tipo de punta de proyectil bifacial pedunculado con aletas, de limbo triangular, bifacial, es el que en el sector misionero denominan "Ulf Mönsted" y en la R.O. del Uruguay, "Polonio", pero que desde sus primeros trabajos Serrano atribuye al Complejo **Mocoretá**, con estrecha vinculación morfológica con el **Patagoniense** de Menghin. A este complejo Mocoretá se le asocian en territorio uruguayo, puntas triangulares con limbo aserrado y pendúnculo denominadas "Yaguarí", y puntas de tipo "cola de pescado". Estas dos últimas fueron encontradas solamente en sitios superficiales.

Con posterioridad al trabajo que realizáramos en el sector argentino de Salto Grande, el Centro de Estudios Arqueológicos (C.E.A.) de Montevideo emprende tareas de investigación a partir de 1972 sobre la costa uruguaya. Obtienen así no sólo fechados radiocarbónicos, sino que constataron la presencia de cerámica atribuida a los Ribereños Plásticos. Asimismo, queremos hacer notar que la denominación que impusiéramos en el trabajo de 1971 de fase "El Dorado", se prestó a que se confunda con la de "Eldora-

---

(x) **Fechados obtenidos por la Misión Francesa** (1979)

Sitio	**Fechado**
Bañaderos	4.460 ± 270 B.P.
Isla Arriba	5.300 ± 80 B.P.
Arapey	3.930 ± 100 B.P.
Arapey	4.070 ± 110 B.P.
Arapey	5.030 ± 110 B.P.

dense" y por lo tanto creemos conveniente esta oportunidad para suprimir tal denominación por la de "Salto Grande", que es con la que se reconoce desde los primeros trabajos de Serrano y de varios colegas uruguayos.

Entre el 400 a.C. y el 800 d.C., según fechados radiocarbónicos obtenidos por Cigliano (1968) y el C.E.A. (1977) aparecen en el área grupos alfareros que corresponderían a la fase Salto Grande (x). Dicha fase fue detectada en la terraza de 20-15 mt en el sitio El Dorado. Apareció cerámica asociada con material microlítico en la capa humífera de 0,40 mt, por debajo de la cual, en 0,10 mt de espesor, se halla un nivel precerámico correspondiente a la fase La Paloma. El trabajo realizado sobre las lascas en el nivel cerámico se hace menos diversificado y aprovechan muchas veces el filo natural de las mismas. Las vasijas son de color sepia, con antiplástico de arena fina y valva triturada. Escudillas simples, decoración incisa de líneas llenas paralelas en zig zag, en algunos casos asociados a pintura roja sobre cara externa. Los alfareros eran portadores de una economía de tipo cazador pescador y recolector, que entre el 850 y 1.120 d.C. — según fechados de Cigliano, 1968 — se asocian con conchales artificiales. Este momento fue denominado como fase Cerro Chico. Los conchales artificiales se localizan en los sitios Cerro Chico I y II, Los Sauces I, y Arroyo Yarará, sobre el nivel terrazado de 10 - 6 mt, por debajo de una débil capa de humus, en un nivel de 0,50 mt de espesor. El antiplástico y formas son similares a la fase Salto Grande, pero la cerámica no presenta decoración sobre el cuerpo, pues sola las incisiones aparecen en el labio. Algunos fragmentos presentan pintura roja total.

Este mismo tipo de cerámica aparecería con posterioridad asociada a manifestaciones pertenecientes a los Ribereños Plásticos (Diaz, 1977), siendo los sitios de Salto Grande el jalón más septentrional sobre el río Uruguay. Sus elementos integrativos esta-

---

(x) **Fechados obtenidos por el C.E.A. (1977)**

Sitio	**Fechado**
Isla del Medio	400 ± 80 a.C
Isla de Arriba	420 ± 80 a.C.
Isla de Arriba	810 ± 100 d.C.

Fechados obtenidos por Cigliano (1968)

Cerro Chico	1.180 ± 70 d.C.
Cerro Chico	1.055 ± 35 d.C.
Los Sauces	860 ± 40 d.C.

rían compuestos por escudillas con labios ondulados y siluetas recortadas, apéndices biomorfos macizos y "campanas". Posiblemente en un momento posterior se verifica la penetración de la Tradición **Tupiguaraní** (Brochado, 1973)- creemos también que es el más apropiado por el de "Guarani tardío" cuya cerámica presenta pintura bi y tricolor, corrugado y unguiculado, localizada en el sector isleño.

Cercano al yacimiento de Salto Grande, pero en la provincia de Corrientes, durante la etapa precerámica, se ubica la industria **Cuareimense** (Bórmida, 1964), localizada en Monte Caseros por Serrano (1932, 1972). Según Bórmida, este Cuareimense, se sitúa alrededor del 5.000 a.C. y consiste esencialmente en una industria de guijarros con talla apical, uni y bifacial, grandes raederas y lascas espesas. Estas lascas, atípicas y rudimentarias, pueden ser comparadas con las del Altoparanaense I. En Monte Caseros, el Cuareimense aparece asociado con una industria denominada en terrirorio uruguayo **Catalanense** por Taddei. (Taddei, 1980).

2.2.2. Sector Déltico (Paraná - Uruguay)

Este sector que comprende el Paraná y el Uruguay medio e inferior, incluye también un amplio Delta, que sufrió durante el holoceno la penetración del mar.

Durante el post-pampeano (8.000 - 10.000 A.P.), el mar Querandinense (Frenguelli, 1957), denominado Samborombonense por Groeber (1961) habría cubierto lo que es hoy el Delta del Paraná, hasta la vecindad de Santa Fe. Con posterioridad el Paraná sufrió un paulatino desplazamiento hacia el suroeste, contra la barranca formada por el Ensenadense, que lo acompaña desde más al norte de Rosario hasta el Río de la Plata. La depositación posterior al mar Querandino-Samborombonense estaría dada por el Platense. Este Platense fue fechado con carbono catorce en el noreste de la provincia de Buenos Aires, en los cordones conchiles litorales entre el 6.000 y el 3.000 A.P. (Cigliano, 1966; Cortelezzi y Lerman, 1971, 1977). Arealmente el Platense cubrió continentalmente más que el Querandinense, por lo menos en lo investigado sobre la costa norbonaerense por el Dr. Fidalgo (Fidalgo, 1979), formando un arco de arenas en el sur de Entre Rios.

De aquí que toda interpretación de los vestigios de la ocupación humana en el Delta del Paraná debe ser planteada consi-

derando la antigüedad de las ingresiones, además de la propia formación del Delta, ya que el mar cubrió el sector por nosotros investigado durante un lapso anterior a los 1.000 a.C., provocando el corrimiento del cauce del río Paraná hacia su actual ubicación. Por lo tanto, los restos de ocupación humana anterior a él, si los hubiere, deberían ser ubicados al norte del arco arenero antes mencionado sobre territorio entrerriano, o en paleocauces, o sobre la margen derecha actual del Paraná. Antiguos sitios deltaicos habrían soportado una remoción que torna difícil e improbable su ubicación.

En el Delta, trataremos la estratigrafía del sitio Isla Lechiguanas I que posee datación radiocarbónica obtenida en el INGEIS (Caggiano, 1977; 1981) (x)

Sobre un canal antiguo del Paraná, y como producto de un cenegamiento del mismo, que caracterizaría un ambiente palustre, se localizó un compacto estrato natural de moluscos. Por encima se determinó el asiento de un grupo cazador — pescador sin cerámica, con puntas de arpón sobre hueso pedunculadas, asociadas a restos faunísticos algunos inexistentes en el área isleña, como **Lama guanicoe**. Este nivel acerámico localizado en el paleosuelo de Las Lechiguanas I, que ejemplificaría a la Tradición Cululú, está seguido de un nivel estéril de conchas fechadas entre el 600 ± 90 y el 790 ± 80 a.C. En las inmediaciones del Arroyo Cululú, provincia de Santa Fe, Vignati (1931) había hallado una punta sobre hueso asociada a **Mastodon, Toxodon, Macrauchenia** y **Panoctus** todos ejemplares de fauna extinta.

Por encima del nivel con C14, hay un horizonte edáfico que marcaría la ocupación más reciente, caracterizada por una cerámica denominada **Lechiguanas**. Las formas reconstruidas corresponden a ollas globulares o subglobulares sin cuello, con contorno simple o inflexionado, escudillas con paredes convergentes, inflexionadas restringidas y platos. Un tiesto presentaba una pequeña asa doble adherida en arco. Algunos tiestos presentan pintura roja zonal y otros tienen asociada decoración incisa, la más común ejecutada en surco rítmico, aunque también en menor proporción denotan incisión por línea llena y quebrado rítmico. La descripción de

---

(x) **Fechados radiocarbónicos**

Isla Lechiguanas 1, nivel 3 (conchal)	2.740 ± 80 A.P. INGEIS n° 1999
Isla Lechiguanas 1, nivel 3 (conchal)	2.550 ± 90 A.P. INGEIS n° 2000

los motivos decorativos se halla detallado en Caggiano (1977:301-324, La Plata), y su dispersión se restringe al delta entrerriano y bonaerense, sobre las márgenes del Paraná Guazú, sitios Isla Lechiguanas I y Cañada Honda. (Caggiano, 1977, 1979). El antiplástico es arena fina, hematita y tiestos molidos, la cocción es predominantemente buena. La cerámica Lechiguanas aparece asociada a material trabajado sobre hueso, como punzones y perforadores, algunos grabados sobre su superfície.

En el sitio Cañada Honda se localizó además un enterratorio humano sumamente fragmentado e incompleto. Pese al mal estado de conservación, la calvaria reproduce desde su norma lateral, en forma atenuada, la curva típica de los cráneos **Hipsitegoides lagoides** de la clasificación de Bórmida. (Caggiano, 1979).

Posiblemente contemporánea a ésta es la cerámica que Serrano (1972) define como **Ibicueña**. Se caracteriza por la pasta gris, sumamente arenosa, con decoración incisa, ya sea por línea llena o punteado rítmico. Esta cerámica ibicueña posee una distribución que no sólo abarca el Paraná inferior, superponiéndose a la Lechiguanas, sino también el curso medio e inferior del río Uruguay, internándose en territorio uruguayo — en especial en el curso del río Negro — hasta las cercanías de la ciudad de Montevideo. Aparece asociada, por ejemplo en los sitios Paraná Guazú I y Brazo Largo excavados por Torres (1911), de acuerdo a el análisis que hiciéramos de su material depositado en el Museo de La Plata (Caggiano, 1979), a cerámica corrugada no Tupiguaraní, a cornamentas de cérvidos con agujero circular, a puntas de arpones, algunos decorados de la tradición Cululú (Caggiano, 1977), y a puntas de proyectil líticas pedunculadas y con aletas del complejo **Mocoretá**. Posiblemente sus portadores sean **pámpidos**. Los enterratorios humanos son generalmente primarios extendidos en posición de decúbito dorsal. (Caggiano, 1978).

Tanto las entidades cerámicas del sector déltico, Lechiguanas e Ibicueña, como la homónima restringida al sector de Salto Grande, pertenecen a un mismo horizonte cerámico representado por la Cultura Entrerriana o Cultura Básica del Litoral, con desarrollos estilísticos regionales. Comparten rasgos igualmente específicos, a saber: a) las formas de alfarerías sin apéndices — o de presencia excepcional y pequeñas —, con alto predominio de las escudillas y ollas simples restringidas, variando sólo en el antiplástico y en las modalidades decorativas; b) el tipo de asentamiento

monticular e inmediatos a un curso de agua, permitiendo un rápido desplazamiento como vía navegable, y c) las estrategias de subsistencia dadas en una región con abundantes y variados recursos alimentarios silvestres, tanto terrestres como acuáticos, cuyos restos evidencian que la caza y la pesca constituían la actividad más importante.

Este similar potencial para la adaptación humana, ? habría tornado a los indígenas a un sedentarismo — aunque no restringido — ?. No hay evidencias directas — ni indirectas — de la agricultura, tal vez por los efectos del clima húmedo que provoca la destrucción de los restos vegetales domesticados, en especial el maiz, del que dan cuenta más tardiamente los cronistas de la época de la conquista española. No se aplicó en los sitios palinología. Existe evidencia indirecta del comienzo de la práctica de la textilería a través de torteros, práctica que persiste por inferencia de impresión textil en fragmentos de cerámica correspondientes a los Ribereños plásticos, además de los propios torteros.(x)

Sin embargo se torna prematura cualquier especulación sobre los orígenes de la cerámica en esta región. La aparición casi contemporánea de las manifestaciones de la Cultura Entrerriana en la región del Litoral y las semejanzas de formas de vasijas con las de Eldoradense — Palo Blanco reflejan, a pesar de la escasez de investigaciones y de fechados radiocarbónicos en el N.E. argentino, no sólo un patrón común, sino una cierta semejanza con los complejos cerámicos con decoración punteado y arrastrado que se registraron en la floresta tropical por intermedio del PRONAPA.

A través de la experiencia que tenemos en el Delta, creemos poder sugerir que una característica unifica la presencia de sitios de asentamiento, ya sea indistintamente sobre sectores ocultos de albardones, paleoalbardones o bordes de bañados. Además del

---

(x) El registro más temprano de maiz se logró en la cueva del Gentio, Minas Gerais, en el planalto brasilero (Schmitz, 1980), a través de una mazorca que arrojó una edad de 1.500 a.C., propagándose luego, junto a la mandioca por el planalto y floresta tropical. Del cultivo del maiz, como expresáramos anteriormente sólo hay registros en la cuenca inferior del Plata en los relatos apuntados, pero cronológicamente más tardíos y no contemporáneos con aquellos. Se mencionan a grupos tales como los Chaná Timbú, Mbeguá, Timbú, y Guaraní. La tradición Tupiguaraní, "en su rama maicera (también llamada subtradición corrugada) tiene sus fechas más antiguas (siglo V) en Río Grande do Sul, de donde parece haber colonizado toda la floresta tropical del Sur de Brasil, nordeste de Argentina y Este de Paraguay". (Schmitz, 1980).

rasgo geomorfológico monticular, en la totalidad del mismo y en estrecha asociación se destaca la aparición concentrada de **Carduus acanthoides** en la totalidad de su superficie.

La Cultura Entrerriana presenta vasijas — platos, escudillas y ollas — de contorno simple o inflexionado, restringidas en su mayor proporción, de bases redondeadas o ligeramente aplanadas, sin cuello. La decoración se da sobre cara externa sobre el reborde superior a través de incisión a veces asociada a una guarda roja zonal. La separación de la cerámica en Ibicueña, Salto Grande y Lechiguanas, se realiza por lo tanto en base al antiplástico, y a rasgos de motivos y técnicas decorativas excluyentes. Esta regionalización estilística y de composición de la pasta se habría operado alrededor del 500 a.C.

La considerable variación regional de la Cultura Entrerriana refleja una amalgama en un momento posterior con la Cultura de los Ribereños Plásticos, aunque la misma no puede ser evaluada hasta que se conozcan mejor las secuencias locales y la distribución de las distintas facies propuestas por Serrano para las mismas. Sobre las formas básicas de la Cultura Entrerriana se adicionan otras más complejas, como las campanuliformes, y apéndices zoomorfos.

En el sitio Paraná Ibicuy I (Caggiano, 1978) se demostró estratigráficamente que la cerámica Ibicueña presente en todos los niveles del mismo se asocia en los superiores a manifestaciones de los Ribereños Plásticos. El sitio más septentrional documentado en territorio argentino para los Ribereños Plásticos es el de Laguna Brava, provincia de Chaco (?) (Outes, 1918) — aunque posiblemente se localice este sitio en la provincia de Corrientes —, extendiéndose por ambas márgenes del Paraná y Uruguay medio e inferior, penetrando también en el territorio uruguayo hasta alcanzar sobre el río de la Plata las inmediaciones de la ciudad de Colonia en la República Oriental del Uruguay. (Caggiano, 1982). Fuera de este nicho ambiental no se expandieron ni ejercieron influencias significativas en los grupos circundantes.

Según las distintas facies propuestas por Serrano, los Ribereños Plásticos presentan diferentes modalidades decorativas. Pero preferentemente en los sitios septentrionales, con fechados radiocarbónicos en el sitio Paraná Miní I, provincia de Santa Fe, sobre material procedente de la excavación de A.R. Gonzales (Schmitz, Cerutti, Gonzalez y Rizzo, 1972) que arrojaron una edad

entre el 1.110 ± 115 y el 1.565 ± 145 d.C., las vasijas presentan apéndices escultóricos huecos en su mayor proporción. En cambio en los sitios meridionales, con fechados radiocarbónicos obtenidos merced a nuestras excavaciones en los sitios Don Santiago y Rodeo Viejo de La Nena (Caggiano, m.s., 1981) al sur de la provincia de Entre Rios, las edades son más tempranas y oscilan entre el 530 ± 80 y el 860 ± 80 d.C. (x) con apéndices macizos, asociados en algunos casos con alfarería corrugada no Tupiguaraní como en el sitio Paraná Pavón I (Gonzalez, 1947) o en el Ubajay (Caggiano, 1979) (x). Todo parecería indicar que el centro de difusión de estos Ribereños Plásticos estaría en el Bajo Paraná de donde se irradiarían aguas arriba del Paraná-Uruguay, sirviendo de nexo entre ambos el propio Delta y el río Paranacito. La mayor concentración de sitios se da en el Paraná medio, diluyéndose el registro a lo largo del recorrido del mismo.

Al estudiar los paraderos de Goya, Ambrosetti (1894) dice que el material pertenece a la Nación Payaguá. Outes (1918) se opuso a esta tésis y los relaciona con el grupo Mbayá. De Aparicio (1923) destacó su asociación con el grupo Mbayá-Guaycurú. Torres (1934) estableció la filiación amazónica de los restos de cerámica con ornamentación plástica y pintada, zoo-antropomorfa, descubierta en el Paraná inferior. Metraux (1934) afirma las afinidades estilísticas entre las alfarerías de Santarém y Manaus (Brasil) con las del Delta del Paraná. Nordenskiöld (1930) mantiene la misma tésis de Metraux y publica la confrotación de dibujos esquemáticos de apéndices de ambas naciones. De Aparicio (1939) afirma, con buen criterio, que las representaciones plásticas paranaenses y amazónicas tienen analogía temática, pero no estilística, y nosotros agregamos que tampoco la tienen formal ni composicionalmente. Serrano (1946) destaca que la modalidad cultural del Paraná medio de los Ribereños Plásticos se habría formado con los elementos de la Cultura Básica del Litoral o Cultura Entrerriana, a la que se sumarían elementos de origen septentrional. Pueden provenir a su entender, de un núcleo arawak que originó Santarém y

---

* Fechados cadiocarbónicos

Sitio	**Fechado**	
Rodeo Viejo de La Nena	1.420 ± 80 A.P.	INGEIS nº 2101
Rodeo Viejo de La Nena	1.420 ± 80 A.P.	INGEIS nº 2102
Don Satiago	1.090 ± 80 A.P.	INGEIS nº 2100
Don Santiago	1.300 ± 80 A.P.	INGEIS nº 2099

dicho núcleo pudo no estar en la región amazónica. Serrano destaca que la forma "cultural básica", más antigua, se mantiene como "modalidad cultural histórica, a la que denomina "básica litoral persistente", y que se localizaría en el Uruguay inferior, región insular de Entre Rios, y se extendería por Santa Fé hasta el sur de Córdoba. En un trabajo posterior, Serrano (1961) destaca que "... un equívoco panorama del problema arawak ha llevado a ciertos autores a buscar correlaciones directas entre culturas extintas del Amazonas y el Paraná. La cultura de Santarém es la que más se ha prestado a esto. Se ha percibido que Santarém tiene más desemejanzas que semejanzas" (op. cit.:84).

En lo que respecta a las posibles similitudes existentes entre los ceramios de nuestra zona de estudio y los pertenecientes al área santiagueña, las que oportunamente fueron citadas por algunos investigadores, creemos conveniente vertir nuestra opinión. Dicha similitud se sustentaría al comparar ciertos rasgos provenientes de alfarerías de los Ribereños Plásticos con — a modo de ejemplo — algunas ilustraciones del trabajo de los hermanos Wagner (1934) o Wagner y Righetti (1946), que constituyen a nuestro entender una simple coincidencia estilística producto no de un patrón estilístico único que se habría propagado, sino de la inventiva ocasional, en este caso coincidente de los artesanos ceramistas. A través de cierta inferencia causal se establecieron vinculaciones entre los apéndices macizos zoomorfos en vasijas del tipo ordinario rugoso de Sunchituyoj con las de los Ribereños Plásticos. Los mismos sin embargo más que apuntar a los apéndices paranaenses, nos traen ciertas reminicencias con el incaico chileno. En cuanto a las alfarerías gruesas, en particular las campanuliformes, también sirvieron para establecer vinculaciones, aunque las formas santiagueñas se alejarían notablemente de las litoraleñas. No poseen apéndices y, excepto escasos ejemplares, carecen de perforaciones cuspidales. Wagner y Righetti las describen como "conos" de barro cocido o piedra, algunos con perforación lateral y que son testigos del "culto fálico universal". En Argentina, aclaran, se hallan también en colecciones provenientes de Santiago del Estero, Catamarca y La Rioja.

Ya señalamos que el jalón más septentrional es el marcado por Outes (1918), el meridional sería el de Campana (Torres, 1907), ambos sobre el río Paraná; Rodeo Viejo de La Nena (Caggiano, 1981) sobre el río Paranácito que serviría de nexo entre los sitios

paranaenses y los ubicados sobre el río Uruguay. Ya sobre éste, el septentrional sería Salto Grande y sobre el río de la Plata, costa uruguaya, el meridional Arazatí (Acosta y Lara, 1955).

En distintos sitios del Delta los enterratorios humanos pertenecientes a esta etapa son generalmente secundarios, cuyas características raciales son atribuidas a los amazónidos ó bien a los láguidos. Tanto los de la Cultura Entrerriana, como la de los Ribereños Plásticos revelan ofrendas funerarias (Caggiano, 1977, 1978, 1981).

En el sitio Paraná Ibicuy I (Caggiano, 1977) en el nivel V a 1,35 mt de profundidad, rescatamos un enterratorio humano primario completo, extendido en posición decúbito dorsal, asociado a cerámica Ibicueña y varios restos de alimentación (esqueletos completos de peces). Dentro de las órbitas del enterratorio humano y perpendiculares a las mismas localizamos huesos de **Cavia aperea**, y transversalmente sobre las extremidades inferiores, un hueso de **Myocastor coypus.**

En el sitio Don Santiago (Caggiano, 1981) a partir de los 0,20 mt. de profundidad localizamos enterratorios humanos secundarios asociados a cerámica Ribereños Plásticos. Uno de los enterratorios presentó como ajuar funerario restos de premaxilar y maxilar superior con incertación de incisivos, caninos, premolares y molares correspondientes a un ejemplar adulto de yaguareté: **Panthera onca palustris.**

Hasta el presente los únicos restos humanos correspondientes a Ribereños Plásticos que presentan deformación tabular erecta con plano lamdico son los documentados por Gaspary (1950) en la Isla Los Marinos, pcia. de Entre Rios sobre el río Paraná.

Una tabla comparativa que reproducimos en el anexo correspondiente la realizamos con motivo de relacionar los enterratorios que excavaramos en los sitios Don Santiago (Caggiano, 1981) con otros del Delta del Paraná (Torres, 1911; Gaspary, 1950; Fortich Bacca, 1968 y Caggiano, 1978).

La Cultura de los Ribereños Plásticos, además de las formas básicas de la Cultura Entrerriana, se adicionan los ya mencionados apéndices escultóricos (macizos o huecos) asociados a escudillas u ollas globulares, formas campanuliformes y cilindriformes, con antiplástico de tiesto molido. Presentan otros apéndices, como los escultóricos huecos cóncavos, confeccionados a partir del reborde de

una escudilla que sufre el doblés de una porción hacia adentro dándole forma cóncava o evaginada y modelando en carena su bicetriz — tipo de apéndice hallado solamente en sitios del Paraná medio (Caggiano, m.s., 1979) — o siluetas recortadas zoomorfas y antropomorfas, pudiendo presentar pintura roja, a veces muy pulida, suele darse asociada con surco rítmico. La incisión por surco rítmico puede estar aislada en vasijas restringidas y aplicada sobre cara externa. En platos no restringidos, en cambio es común la pintura roja sobre fondo sepia o ante, formando franjas paralelas y/o en zig zag, sobre la cara interna. Todas estas modalidades alfareras están asociadas a instrumental que perdura de la Cultura Entrerriana: punzones, puntas de arpones, cornamentas de cérvidos con agujero circular, etc.

Entre los siglos XV y XVI se produciría en el sector déltico la penetración **Tupiguaraní.**

Vignati (1931) atribuye como seguro indicador guaraní, exclusivamente la policromía en la cerámica. Outes (1918) identifica a los mismos con pintura roja sobre fondo blanco. Serrano (1954) también afirma que la cerámica pintada constituye el índice de más alto valor para afirmar su presencia, y que la técnica corrugada es sólo válida cuando está asociada a la típica Guaraní polícroma a través de un caracter de forma y pasta de indudable origen guaraní. Menghin (1962) sostiene que la impresión corrugada es de filiación preguaraní "... de un sustrato panamazónico que fue adoptado y también a veces conservado por muchas otras entidades". Múltiples hallazgos en sitios dispares, en momentos cronológicos tempranos para el N.O. argentino plantean una génisis también distinta (Dougherty, 1978; Calandra y Caggiano, 1979). Hacemos nuestro el criterio de Serrano y Menghin para el N.E. y creemos que la pintura polícroma, con sus variados estilos y motivos bicolores (negro/rojo; rojo/ blanco; ocre o crema/blanco) y los tricolores (negro, rojo y blanco), asociados a formas de contorno compuesto, contando además con antiplástico de tiestos molidos, se torna conspicuo indicador de la Tradición Tupiguaraní, algunos de cuyos motivos rojo sobre sepia se entrocarían con los de los Ribereños Plásticos.

El único fechado radiocarbónico es el procedente del sitio El Arbolito, en la Isla Martín García, que arrojó una edad de 1545 ± 35 d.C. (Cigliano, 1968). El sitio clásico que se toma comúnmente como referencia es el excavado por Lothrop (1932) de Arroyo Ma-

lo, donde además de la cerámica pintada polícroma se asocia cerámica corrugada, unguiculada, roletada, enterratorios secundarios en urnas y hachas de mano (?) pulidas. Otra forma de cerámica también presente, pero de uso incierto serían las "alfarerías tubulares", procedentes de sitios Ribereños Plásticos y Tupiguaraní.

Recientemente excavamos un sitio en el delta del Paraná, cuyo material estamos analizando, y algunos fragmentos corrugados presentan sobre la cara interna pintura roja.

Sobre la ribera del Paraná, los sitios Tupiguaraní no superan en el sector déltico al de Pajas Blancas (Badano, 1940) en la provincia de Santa Fé, sitio aislado, lo que induce a pensar que la expansión Tupiguaraní se produjo por el río Uruguay aguas abajo. Sitios aislados también se dan en el noreste de la provincia de Buenos Aires, incluyendo lagunas interiores. Arroyo Malo (Lothrop, 1932), Palo Blanco (Cigliano, 1966) y Punta Lara (Caggiano, 1973) son los norbonaerenses a los que haremos referencia.

Sobre el río Uruguay, se jalonan — debido a las investigaciones allí realizadas — desde Salto Grande hasta alcanzar la mayor concentración cerca de la boca del río Negro — sitios Bopicua, Yaguareté, Punta Negra, etc. — en territorio uruguayo (Boretto, Romero, Schmitz y Becker, 1974) y en las inmediaciones de Concepción del Uruguay, Argentina, sitios El Valentín, Juanicó, etc. (varios trabajos de Serrano), como así también en las islas cercanas a Gualeguaychú (Caggiano, 1982).

Los asentamientos en la región que estamos tratando se identifican por las elevaciones elípticas o circulares en planta, sobre albardones o paleoalbardones, cercanos o inmediatos a un curso importante de agua, pero oculto por la vegetación. Dichos cursos de agua eran utilizados, además de la navegación, como medio de subsistencia. Torres (1911) cree que los asentamientos son construcciones intencionales. En cambio Frenguelli (1932) afirma que el origen de los paraderos es natural, como en Santiago del Estero, y que estas elevaciones fueron aprovechadas por los indígenas, produciendo a raiz del asentamiento una sobreelevación.

A través del análisis de los restos de animales procedentes del registro faunístico de distintos sitios cerámicos del Delta del Paraná (Caggiano, 1979, 1980, 1981, 1982) se pudo arribar a una serie de interpretaciones.

Dicho análisis zooarqueológico permitió determinar el manejo de la población animal existente en ese determinado momento por los indígenas ribereños. De las listas sistemáticas procedentes de los distintos sitios que hemos excavado, se desprende que los elementos registrados de la ictiofauna y mastofauna son en líneas generales, los que habitan actualmente en la zona, excepto algunos correspondientes al paleosuelo localizado en el nivel IV del sitio Isla Lechiguanas I (Caggiano, 1977) que contiene restos de **Lama** sp. (posiblemente **Lama guanicoe**) asociados a las puntas de arpones sobre hueso de la tradición Cululú.

Las inferencias del clima a partir de los restos faunísticos indican que no hubo cambios sustanciales con respecto a las condiciones existentes a la actualidad.

El tipo de economía imperante, netamente extractiva, permite inferir que los indígenas asentados a lo largo de las márgenes de los ríos obtenían por selectividad exclusivamente ciertas taxas de mamíferos y peces.

En cuanto a la distribución espacial no localizamos áreas de acumulación de residuos en las excavaciones que practicamos, sino más bien los desechos de alimentación estaban dispersos en todo el ámbito de las excavaciones. La desconexión orgánica de los elementos óseos tanto de mamíferos como de peces y los escasos de aves o reptiles, su dispersión azarosa como producto residual primario de la actividad económica efectuada en los sitios, la mayor o menor abundancia en los distintos niveles de ocupación de las distintas taxas, indican la disponibilidad de los mismos a ciertas épocas.

En cuanto a las partes esqueletarias de la fauna presente, sólo la de los peces, en la mayoría de los sitios que hemos excavado en el Delta del Paraná, se mantenía en su totalidad, aunque desarticulados. De mamíferos y esporádicos restos de aves y reptiles, sólo los huesos largos, algunas cabezas en su mayoría de **Myocastor coypus** u **Odocoileus (Blastoceros) dichotomus**. (Ver anexo V: Registro faunístico). La ausencia de porciones esqueletarias de mamíferos, no así la de los peces, posiblemente se deba a que los sitios ubicados en las orillas de los ríos u arroyos, que sirvieron como lugar de vivienda, propicios para la pesca en las márgenes de los mismos, motivó que al excavarlos sólo encontráramos todos los restos de alimentación en base a la pesca practicada, en cambio los mamíferos, en especial los ungulados, serían trozados en el lu-

gar de cacería y partes transportadas al lugar de vivenda (sitios excavados), donde además de fragmentos de cerámica se localizaron los desechos de alimentación y enterratorios humanos asociados.

En lo que respecta al número de individuos, el elemento faunístico significativo dominante en el Delta del Paraná es **Myocastor coypus**, que representa el 44,3% del total de los individuos de los diferentes taxa reconocidos. Luego en proporción le suceden **Odocoileus dichotomus** (11%), **Cavia aperea** (7%). Todos los individuos correspondientes a la mastofauna eran individuos en su mayoría adultos. A pesar de que es menor la cantidad de los restos de ciervos de los pantanos que los de las nutrias, el volumen de proteinas por ellos proporcionados es mayor que el de éstas. Un ciervo equivaldría en volumen de carne a unas 30 nutrias. Existe un evidente criterio de selección de la presa. Los restos de peces corresponderían en su mayoría a individuos grandes. Dentro de la ictiofauna se destacan las familias **Pimelodidae** (29,8%) sobre la **Sorubininae** (0,6%).

2.2.3. Sector litoral norbonaerense

De las periodizaciones sectoriales mencionadas en el inciso 2.2. solamente las de Cigliano (1963), Austral (1971, 1977) y Cigliano, Schmitz, y Caggiano (1971) corresponden al sector norbonaerense, que comprende el noreste de la provincia de Buenos Aires, desde la terminación del Delta hasta la Bahía de Samborombón o margen izquierda del río Salado.

En todo este sector, hasta el presente, no se constató la presencia de industrias precerámicas. La ausencia de piedra local y las desfavorables condiciones para la preservación de materiales perecederos hacen que la cerámica sea la principal evidencia arqueológica. Inmediatamente al sur del río Salado se detectaron industrias precerámicas, una de las cuales se extiende hasta el sur de la provincia de Santa Fé en el sector déltico. Nos referimos en primer lugar al **Claromequense** descubierto por Palavecino, caracterizado por grandes raederas dobles sobre lascas de cuarcita de retalla monofacial con una antigüedad estimada en los 1.000 a.C. El otro conjunto industrial se localizó en el extremo sur de la provincia de Buenos Aires, y correspondería a las industrias de tradición tandiliense, donde algunos restos aparecen asociados en ciertos si-

tios a fauna extinta del holoceno inicial (Palanca y otros, 1973; Austral, 1972; Meo Guzmán, m.s., 1979).

La ausencia de sitios precerámicos sobre la costa norbonaerense se debe tal vez a que los mismos fueron cubiertos por depósitos platenses que representan una transgresión marina probablemente correspondiente al Hypsitermal que habría ocupado, según investigaciones de Fidalgo (1979) en el noreste bonaerense un sector paralelo de unos 10 km más interno a la actual costa, tornando su localización dificultosa, o que directamente este sector nunca fue ocupado hasta la etapa cerámica por causas que aún no fueron indagadas.

De existir la posibilidad de una ocupación humana relativamente contemporánea al Platense, los sitios deberán ser localizados en el sector más continental.

El material procedente de los sitios localizados en este sector se asientan sobre niveles de conchillas o inmersos en las mismas. Las fases más antiguas determinadas se relacionan con los sitios Palo Blanco y Punta Indio (Cigliano, Schmitz y Caggiano, 1971).

Palo Blanco, localizado por Cigliano (1963) presenta características muy particulares. Se trata de un cordón natural de conchillas paralelo a la costa, relacionado con la ingresión Platense. Esta formación post-pampeana que se ubica radiocarbónicamente entre el 2.800 y 1.800 a.C., presenta la típica estratificación de marea, formada por diferentes capas de restos de valvas de moluscos, tiestos de bordes de fractura alisados, como consecuencia de haber rodado por estar incluidos en el mar, previo a su redepositación en el cordón. Se trata de cerámica de formas simples, como la de la Cultura Entrerriana, con antiplástico de arena, decoración incisa por línea llena o surco rítmico, pintura roja en el borde superior, asociada a alfarerías tubulares.

En cuanto a la cerámica correspondiente a **Punta Indio**, más tarde, se localiza en la capa de humus más reciente de la costa norbonaerense. Se trata de cerámica cuyas formas predominantes son escudillas u ollas, algunas con decoración incisa por surco rítmico, puntuaciones o línea llena, y pintura roja o blanca. Presenta como antiplástico tiestos molidos.

A través de los motivos decorativos, Punta Indio se entroncaría con la cerámica localizada en sitios cercanos a lagunas del

centro de la provincia de Buenos Aires, como Chascomús o Lobos (Caggiano, 1977), y otros del litoral surbonaerense o atlántico, como San Blas.

Por último, como sucede en los distitos sectores tratados, unificándolos, se evidencia la ocupación más reciente correspondiente a la Tradición **Tupiguaraní**, abarcando además de la zona costera norbonaerense las lagunas y bajos centrales bonaerenses. En sitios del sector norte de Palo Blanco, tiestos pintados bicolor aparecen asociados a corrugado espatulado y complicado. En Laguna de Lobos, el corrugado y ungulado aparece asociado a pintura roja (monocroma).

3. CONSIDERACIONES GENERALES

A pesar de los escasos — pero significativos — fechados radiocarbónicos que poseemos gracias a las gestiones realizadas ante las autoridades del INGEIS, y de los grandes sectores aún no investigados, pueden discernirse una serie de datos que sugieren una adaptación humana ribereña efectuada a lo largo de los últimos 8 milenios y que ofrecen una base para la formulación de algunas consideraciones que permitan la elaboración de un cuadro cronológico tentativo y guien futuras investigaciones para la cuenca inferior del Plata.

Dichos datos sugieren que el poblamiento humano en el N.E. argentino se desarrolló en dos etapas, la más antigua precerámica y la más reciente cerámica.

3.1. La **etapa precerámica**, se caracteriza por presentar todos los sitios superficiales a cielo descubierto, excepto la gruta Tres de Mayo. En sitios con materiales La Paloma (sector Salto Grande), y en el sitio Isla Lechiguanas I (sector Déltico), el material aparece estratificado y fechado con C_{14}.

Esta etapa acerámica estaría representada en la **subregión misionera** por, a) los cazadores — plantadores del hacha de mano **Altoparanaense**, cuyo instrumento típico es la clava bumerangoide que presenta vinculaciones con la tradición **Humaitá** del holoceno temprano; b) la industria de nódulos y lascas de **Tres de Mayo** del holoceno medio; y c) las puntas de proyectil líticas triangulares de base convexa con pedúnculo o pedúnculo y aletas, correspondientes a cazadores especializados del holoceno final, cuya in-

dustria fuera denominada **Ulf Mönsted**, vinculada a la fase Río Pardinho de la tradición Umbú. **b** y **c** se relacionarían además, al sector de Salto Grande, y **c** incluiría el Déltico.

En la subregión del litoral, **d**) las industrias de guijarros **La Paloma** y **Cuareimense**, ofrecerían vinculaciones con las del holoceno medio misionero, aunque en el litoral propiamente dicho se las considera más tempranas, según fechados en Salto Grande, como así también **e**) se correlacionan las puntas líticas de proyectil de cazadores especializados encontradas en el río Uruguay medio — y otras regiones ya apuntadas del Uruguay, puntas tipo **Polonio**, y Brasil, puntas tipo Río Pardinho, **Umbú** —, con similares asociadas al momento temprano de la Cultura Entrerriana que ofrecen vinculaciones morfológicas con el **Patagoniense**. Estas puntas de limbo triangular, con pedúnculo y aletas que son descriptas en la subregión misionera como Ulf Mönsted, no son otras que las acuñadas con anterioridad por Serrano como pertenecientes al complejo **Mocoretá** y que caracteriza a este momento, propagándose en el noreste argentino presumiblemente con rumbo S.N. En cambio la del hacha de mano se habría propagado con sentido E.O. Dichas puntas Mocoretá, estarían asociadas en sitios superficiales del territorio uruguayo a puntas del tipo "cola de pescado" o Bird IV, y a puntas del tipo Yaguarí — de limbo aserrado triangular y pedúnculo. En territorio argentino las puntas Mocoretá persisten en la etapa cerámica y se asocian a manifestaciones de la Cultura Entrerriana y Ribereños Plásticos. **f**) En cambio, los pescadores especializados del Paraná, hacia el holoceno medio estarían representados a través de puntas de arpones sobre hueso de la tradición Cululú, que persiste hasta épocas recientes, y **g**) una industria precerámica tardía de lascas, el **Claromequense**, que se extendería por el Paraná y sector surbonaerense. El sector litoral norbonaerense no presenta manifestación precerámica, cuyos supuestos aventuramos en el item 2.2.3.

Por lo antedicho en la etapa precerámica se diferenciarían varios complejos industriales líticos y uno sobre hueso. Los mismos son: del hacha de mano; de guijarros; de lascas; de puntas líticas de proyectil; y de arpones sobre hueso.

3.2. La revisión de la pautación de las entidades alfareras que le suceden y que marcarían la seguiente **etapa cerámica**, revelan que, de aceptarse la antigüedad manifiesta a través de los fechados radiocarbónicos de los sitios del sector de Salto Grande, Bajo

Delta, o del mismo Palo Blanco, nos ponen ante la alternativa de optar por dos explicaciones: **a)** o bien la invención independiente de la alfarería en el N.E. argentino, **b)** o la difusión desde otro lugar americano del este hacia el N.E. argentino. Si bien cualquier especulación se torna prematura, nos inclinamos a pensar que cualquiera de las dos alternativos derivan de un mismo patrón amazónico, cuya ruta y sentido de difusión habrá que precisar. La evolución cultural manifiesta en si dimensión temporal, lleva inicialmente intrigado el problema del origen en la diversidad, más especificamente el origen de los estilos decorativos a través de la ocupación en un mismo medio geográfico.

En Brasil la cerámica hace su aparición tempranamente en los sambaquís de la costa norte: tradición **Mina**, Pará, alrededor del 3.000 a.C. y en la costa este en el 800 a.C., tradición **Periperi**. En cambio en el planalto brasilero y región aledaña a la actual represa de Itaipú en Paraguay, la cerámica aparecería en los alrededores de los comienzos de nuestra era y sus portadores vivían en cuevas y casas-pozo. Se diferenció una tradición **Una**, en el centro de Brasil, alrededor del 110 d.C., y en el sur la tradición **Taquara** en el 140 d.C., **Itararé** y **Casa de Piedra** en el 475 d.C. Estas tradiciones del sur brasilero se caracterizan en líneas generales, por presentar vasijas globulares de tamaño pequeño a mediano, como las del N.E. argentino, y entre ellas las siguientes diferenciaciones: Taquara presenta decoración incisa por surco rítmico, puntos, línea llena y unguiculado; Itararé es por lo general no decorada y si lo está es por medio de pintura roja, y Casa de Piedra presenta como características relevantes la cerámica bien pulida, marcando la trilogía un paralelismo con las modalidades decorativas presentes en la cuenca inferior del Plata. Los fechados radiocarbónicos indicarían que las entidades del N.E. argentino serían tal vez más tempranas.

Manifestaciones del tipo **Eldoradense** se circunscriben a la subregión misionera y ofrecen estrechas vinculaciones filéticas con la tradición **Taquara**, marcando un relicto de ésta en las tierras rojas norteñas. Presentan decoración por puntos rítmicos, pulido e impronta de cestería. En la restante **subregión del litoral**, los grupos portadores de la **Cultura Entrerriana**, plantean que la manufactura alfarera se practicó unos siglos antes de los inicios de nuestra era, entre el 500 y 400 a.C. y que bajo las mismas formas básicas de vasijas sin apéndices, se operaron regionalizaciones no sólo estilís-

ticas, sino en la composición de la pasta constituyendo de este modo facies sincrónicas: **Ibicueña** (incisión línea llena y punteado rítmico; antiplástico arena), **Lechiguanas** (incisión por surco rítmico, línea llena, y quebrado rítmico, pintura roja; antiplástico tiestos molidos y hematita), y **Salto Grande** (incisión línea llena y pintura roja; antiplástico valvas trituradas y espículas de esponja). Tal vez **Palo Blanco** (incisión por surco rítmico y pintura roja, línea llena; antiplástico arena) y su derivada **Punta Indio** (incisión línea llena, quebrado rítmico, pintura roja y crema; antiplástico tiestos molidos), se entronquen con la Cultura Entrerriana en el sector norbonaerense. Toda manifestación cultural se caracteriza por su dinamismo y singularidad. Cualquier estilo consta de diseños únicos y distintivos. Desde el punto de vista de estas facies, los valores medios son abstracciones, sólo tienen realidad las variantes individuales. La importancia de la facie reside en constituir um acervo de variaciones y su perspectiva hace posible la evolución gradual, enfoque éste que creemos domina casi todos los aspectos de la evolución cultural y su difusión en la región que estamos tratando.

A partir de la Cultura Entrerriana, y persistiendo manifestaciones Cululú y Mocoretá, se adscriben a la etapa cerámica, diverso utillaje sobre hueso, como perforadores, astas de cérvidos con perforación circular, etc.

En un momento intermedio de la etapa cerámica, exceptuando la subregión y el sector bonaerense, en los dos restantes sectores, manifestaciones de la **Cultura de los Ribereños Plásticos**, que no guardan semejanzas con otras supuestas entidades alfareras, parecen indicar que, a partir de formas básicas de la Cultura Entrerriana, con un área de dispersión mucho mayor que aquella, persistiendo solamente la técnica del surco rítmico y pintura roja de la facie Lechiguanas y el antiplástico de tiestos molidos y hematita, se adiciona decoración con pintura y pulido blanca-crema; roja en bandas sobre fondo sepia o ante, siluetas evaginadas y siluetas recortadas sobre cara interna de platos y escudillas preferentemente no restringidas; modelado de apéndices escultóricos macizos, los más tempranos, facie **Las Mulas**, y huecos los más tardíos, facie **Malabrigo**; incisión por surco rítmico con pintura zonal pulida; formas globulares con cuello troncocónico y pequeñas asas, alfarerías campanuliformes y cilindriformes con apéndices; textilería.

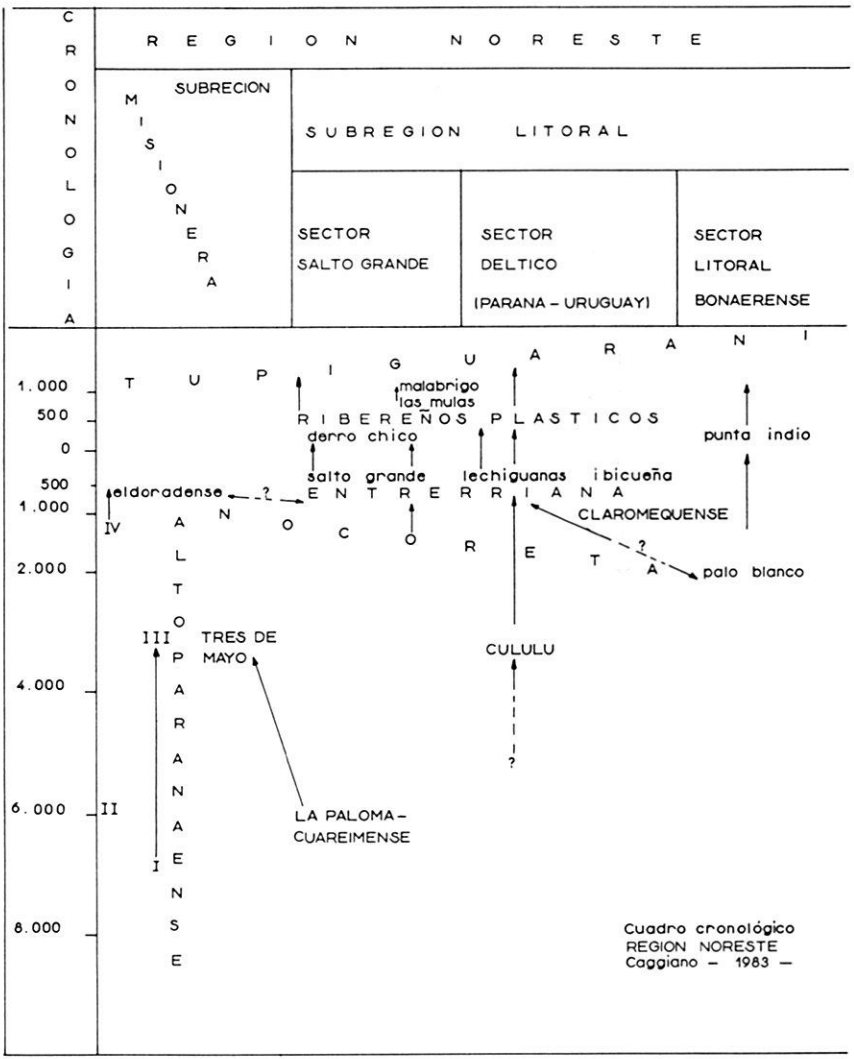
En las formas cerámicas hay una mayor tendencia a las no restringidas, tanto de contorno simple como inflexionado. Asimismo se destaca que evolutivamente hay una tendencia de la utilización del antiplástico de arena hacia el de tiesto molido.

La Cultura de los Ribereños Plásticos tiene sus fechados más tempranos entre el 500 y 800 d.C. en el Bajo Delta del Paraná, facie Las Mulas desde donde se difundiría e irradiaría por el Paraná-Paranacito-Uruguay, mientras que los fechados más tardíos se centralizan en la porción septentrional de la provincia de Santa Fe, sobre la ribera del Paraná, entre el 1.200 y el 1.500 d.C., facie Malabrigo. Posiblemente en esta etapa cerámica media, ciertas plantas se hallen domesticadas, y a la economía de caza-pesca y recolección, se le adicionaría la del cultivo.

A partir del 1.300 de nuestra era aproximadamente, la tradición **Tupiguaraní** se habría expandido, aguas abajo por el río Uruguay, hasta alcanzar el río de la Plata poco antes de la etapa Colonial, donde ya las crónicas citan la utilización del maiz por grupos Chaná Timbú, Mbeguá, Timbú y los mencionados Tupiguaraní.

Nuevas investigaciones y fechados radiocarbónicos rectificarán o ratificarán este intento de síntesis.

3.3. Cuadro cronológico



4. ANEXO:I

DELIMITACION Y CARACTERISTICAS DE ENTIDADES CULTURALES DEL SECTOR DELTICO.

Las entidades apuntadas en el sector déltico (Paraná-Uruguay) de la subregión del litoral, merecerán como se especificó en la introducción, una consideración particular. Así lo avalan los trabajos que emprendiéramos en estos últimos años, tomando para tal fin atributos emanados de sitios que hemos excavado y obtenido fechados radiocarbónicos, y de otros cuyos materiales analizáramos.

Por lo tanto se tratará de distinguir en forma generalizada al material correspondiente a las entidades **Mocoretá; Cululú; Cultura Entrerriana**, facies **Ibicueña** y **Lechiguanas** — facie **Salto Grande** pertenece al sector homónimo, sus características y cronología radiocarbónica fue aportada por Cigliano, Schmitz y Caggiano (1971), — **Cultura de los Ribereños Plásticos**, facie **Las Mulas** — la facie **Malabrigo** fue analizada por Schmitz, Cerutti, Gonzalez y Rizzo (1972) — y las restantes facies delineadas por Serrano (1972). Nuevas investigaciones definirán a la entidad Tupiguaraní, por el momento se debe remitir a la descripción del sitio Arroyo Malo de Lothrop (1932).

4.1. Mocoretá

El hallazgo de una punta de proyectil lítica, restringida al paleosuelo que caracteriza el nivel inferior del sitio Paraná Ibicuy 5 (Caggiano, 1981) sobre un albardón adyacente sobre la misma orilla izquierda del Paraná Ibicuy, cercano a la confluencia con el Paraná Guazú, a 1,15 mt de profundidad, nos indujo a tratar de adscribir a la misma al contexto del "**complejo Mocoretá**", acuñado por Serrano, pero no definido.

La punta de referencia está asociada a cerámica Ibicueña y a restos de fauna cuya determinación es coincidente con la que habita actualmente en la zona: **Pimelodus** sp.; **Doradidae** sp., **Hoplias malabaricus; Leporipus obtusidens; Mazama gouazoubira; Blastocerus dichotomus** y **Myocastor coypus**, que muestran el aprovechamiento de los recursos faunísticos practicados por los Ibicueños. Dicha punta de proyectil, — lámina IV , 1 — está confeccionada sobre ópalo de amigdulas de los basaltos misioneros comu-

nes en las riberas del Paraná. Posee limbo triangular, pedúnculo de bordes divergentes hacia la base, escotadura basal, aletas rectas (una fragmentada), retoque bifacial extendido. Mide 3,2 cm de largo; 2,8 cm de ancho, de estar completa unos 3 cm; y 0,8 cm de espesor.

También en el Paraná Ibicuy 5, en el mismo nivel de la punta, a 1,20 mt de profundidad localizamos un cuchillo (?) — lámina IV, 2 — amigdaloide, con retoque bifacial sobre lasca de toba silicificada. La mitad inferior de la pieza presenta bordes subparalelos. Base recta. Mide 4,8 cm de largo; 2,6 cm de ancho y 0,9 cm de espesor.

No se localizaron en el Paraná Ibicuy 5 otros materiales líticos — como esquirlas, lascas, núcleos de ópalo o toba ni percotores —. Los afloramientos rocosos no corresponden al área. Sólo resta apuntar que los restantes niveles superiores del sitio poseen cerámica Ibicueña. El nivel inmediato inferior al del material lítico corresponde a la base arenosa del sitio.

Cuando Serrano (1922) describe puntas procedentes de las inmediaciones de Federación, provincia de Entre Ríos, pocos eran los hallazgos de las mismas, y todos sobre superficie o sitios a cielo descubierto. Similar ejemplar descripto en segundo lugar del Paraná Ibicuy 5, es descripto por Serrano como punta (op. cit. 1922, 1950) y con posterioridad como cuchillo (1955). Nosotros, al carecer el resto del contexto, tentativamente le asignamos la denominación de cuchillo.

La punta del Paraná Ibicuy 5, nos induce también a establecer estrechas similitudes tecnológicas y morfológicas con el Patagoniense de Menghin, que Serrano denomina "de vinculaciones patagónicas".

A pesar de que el Paraná Ibicuy 5 sería el primer sitio donde estratigráficamente se documenta la asociación de puntas pedunculadas con cerámica Ibicueña, ya Serrano (1972) vislumbra que en un período Alfarero Temprano o inicial, aparecería una industria lítica a la que denomina Complejo Mocoretá, "en aparente asociación con cerámica temprana"... y el área de dispersión abarcaría el Uruguay medio, expandiéndose..." hacia la costa del Paraná "(Serrano, 1972: 11). La materia predominante sería el silex y porfirita (Serrano, 1922).

Si bien Serrano lo llega a definir con precisión ese "Complejo Mocoretá", de las ilustraciones de las láminas (Serrano, 1922, fig. 4; 1933, lám. VII; 1950, fig. 61; 1955, fig. 31; y 1972, fig. 4) se infiere que dichas puntas comparten rasgos de semejanzas con las del Paraná Ibicuy 5. Se tratarían de puntas de limbo triangular, pedunculadas, con retoque bifacial. Las diferencias existentes entre ellas estriban, según nuestro criterio, en la morfología del pedúnculo y la composición de la aleta-hombro.

La ilustración de la lámina IV, 3 **a** hasta **e**, la confeccionamos en base a las fotografias que figuran en las distintas ilustraciones de los trabajos de Serrano. Proceden de sitios de Federación, excepto la **d** que es de Mocoretá. Puede haber de distinto tamaño, pero el largo total no superaría los 4,5 cm. Asimismo, el tamaño del pedúnculo puede diferir, pero básicamente se distinguen las siguientes combinaciones con las variaciones propias del Complejo Mocoretá, según la ilustración de la lámina IV, 3: Perfiles puntas.

a — Punta de proyectil Mocoretá con limbo triangular, aletas rectas y pedúnculo de bordes paralelos de base redondeada.

b — Punta de proyectil de limbo triangular con aletas agudas y pedúnculo de bordes paralelos y base escotada.

c — Punta de proyectil de limbo triangular, con aletas obtusas y pedúnculo de bordes divergentes de base redondeada.

d — Punta de proyectil de limbo triangular con aletas rectas y pedúnculo de bordes divergentes de base recta.

e — Punta de proyectil "'embotada", asimétrica, con hombros y pedúnculo de bordes paralelos de base ligeramente escotada.

Los perfiles **a** a **d** se confeccionaron sobre ejemplares de federación, y el perfil **e** de Mocoretá.

En el sitio Aruera, Isla de Arriba — departamento de Salto, R.O. del Uruguay — se practicaron varios cortes estratigráficos (Baeza, Taddei, Femenías, Rodriguez, Melgar, Diaz y Ferraro, 1977). En el corte n° 3 se identificaron varios estratos hasta los 1,20 mt. En los niveles superiores aparece cerámica del tipo Salto Grande, correspondiendo (junto a la Ibicueña) a una facie de la Cultura Entrerriana o Cultura Básica del Litoral. En el estrato 5, a unos 45 cm de profundidad, tiestos de la facie Salto Grande se aso-

cian a restos de carbón utilizados para su fechado. El mismo arrojó una edad de 420 ± 80 a.C. Por debajo de este estrato, entre los 50 y 70 cm de profundidad no aparece material arqueológico. Luego, entre los 80 y 1,20 mt, los estratos son acerámicos. Entre 1,10 y 1,20 mt, asociada a lascas con retoque y raspadores, se halló "una punta de proyectil pedunculada con aleta, del tipo clásico para el área central del Uruguay" (op. cit.:71).

Dicha punta, cuyo perfil reproducimos en la lámina IV, 4, está confeccionada sobre silex con retoque bifacial a presión.

En otros sectores de la República Oriental del Uruguay, como en Cabo Polonio, Balizas (Baeza, Bosch, Femenías, Pinto, 1974) se encontraron puntas de morfología similar a las Mocoretá que son denominadas "Polonio", asociadas a cerámica temprana adscripta a la tradición Vieira del sur atlántico brasilero. Todos los sitios son superficiales. En otra área uruguaya, como es la de los ríos Tacuarembó Grande y Chico (Taddei, Campos y Bosch, 1977) — afluentes del río Negro medio — aparecen idénticas puntas pedunculadas con aletas, algunas asociadas a las denominadas puntas tipo "cola de pescado" o Bird IV, y a puntas del tipo Yaguarí. Idéntica asociación se contempla en los sitios del río Uruguay medio (Taddei, 1974, 1980).

Los perfiles de puntas de proyectil que reproducimos en la lámina IV, **f** a **l** tamaño, fueron localizadas en territorio uruguayo adcriptas según nuestro criterio al Complejo Mocoretá. **f** y **l** ejemplares de Cabo Polonio y Balizas: **g** a **j**, de ríos Tacuarembó Grande y Chico; **k** del río Negro medio.

Las puntas tipo Bird IV no se hallaron en territorio del N.E. argentino. Las mismas, superficiales, aparecen asociadas a las Mocoretá y Yaguarí en numerosos sitios de la R.O. del Uruguay (Bosch, Femenías y Olivera, 1974).

4.2. Cululú

El nombre Cululú surge de un trabajo de Vignati (1931) donde describe un instrumento sobre hueso descubierto por J. Frenguelli unos años antes en Esperanza, provincia de Santa Fé, sobre la margen derecha del arroyo Cululú, afluente del Paraná. Dicho instrumento se habría localizado en el mismo nivel que contiene restos de **Mastodon, Toxodon, Macrauchenia y Panoctus**, vertebrados extintos en la actualidad. La pieza fue descripta por Vignati

se compone de "... la extremidad apical de un cuerno de ciervo... pulido", que configuraría una punta.

Si bien ejemplares adscriptos a la tradición Cululú difieren morfológicamente al que ilustra Vignati (fig. 2:15), la asociación del instrumento sobre hueso a fauna extinta en el nivel acerámico se particularizó estratigráficamente en el sitio Isla Lechiguanas I (Caggiano, 1977). En el nivel IV, acerámico encontramos varias puntas de arpones sobre hueso entre los 90 cm y 110 cm de profundidad, asociados a fauna extinta actualmente en el Delta, Lama sp., posiblemente **Lama guanicoe**, y a ejemplares grandes de **Pimelodus** sp., **Pseudoplatystoma** sp., e individuos adultos de **Myocastor coypus** y **Blastocerus dichotomus**. Recordemos que los niveles superiores del Isla Lechiguanas I, presentan diferentes características. El nivel inmediatemente superior al de los arpones, presenta un compacto conchal de **Ampullaria insularum**, asociadas a otros moluscos pulmonados y sin material arqueológico. Este nivel III, fue fechado radiocarbónicamente entre el 600 ± 90 y el 790 ± 80 a.C. El nivel inmediato superior, nivel II, presenta cerámica de la Cultura Entrerriana, facie Lechiguanas, y el más reciente, nivel I, restos de fauna introducida a partir de la época colonial.

Las puntas de arpones sobre hueso — lámina V corte estratigráfico sectorial y artefactos de referencia del Isla Lechiguanas I, nivel IV —, se caracterizan por presentar horadado el centro a través del agujero basal para poder desalojar parte del tejido esponjoso. Punta aguzada y pulida, extremo proximal con pedúnculo y un pequeño orificio a 2,5 cm aprox. de la base. Largo aproximado 10 cm. La mayoría sin decoración. Un estudio detallado, su localización tempero-espacial y distintas funciones atribuidas lo realizamos con anterioridad. (Caggiano, 1977).

La práctica de pesca por arponeo persiste en la etapa cerámica y se practica actualmente. Aparece asociada desde las tempranas manifestaciones alfareras — Ibicueñas — hasta la utilización por grupos actuales. Solamente los arpones encontrados en el sitio Paraná Guazú I presentan decoración grabada (Caggiano, 1979).

Tanto los arpones, como perforadores y diverso material trabajado sobre hueso, suele aparecer asociado en la etapa cerámica a sectores de cornamentas de cérvidos con uno o más agujeros circulares de uso incierto. Material semejante fue hallado en excavaviones que practicáramos en el sitio Paraná Ibicuy 4 (Cag-

giano, 1981) asociado a tiestos correspondientes a Ribereños Plásticos, facie Las Mulas, al que comparamos con los localizados en la República Oriental del Uruguay, como Colonia Concordia, departamento de Soriano (Bosch, Diaz, Femenías y Becerra, 1977, Bonino de Langgut, 1977); Isla del Naranjo, dep. de Soriano y Campos de Morán, dep. de Río Negro (Colección Freitas, Museo de Historia Natural de Montevideo). En nuestro país, además del citado Paraná Ibicuy 4 (Caggiano, 1981), se localizaron en Campana (Torres, 1907); Los Tiestos (Serrano, 1946, Caggiano, 1979), Arroyo Sarandí y El Cerrillo o Túmulo n° 1 del Paraná Guazú (Lothrop, 1932; Torres, 1911; Caggiano, 1979).

En torno a la probable función, Torres (1907) se refiere a "Mangos" pero con posterioridad los decribe como "horquetas" (Torres, 1911), refiriéndose a los encontrados en el Delta del Paraná. Sugiere que han tenido utilidad en la navegación. Maruca Sosa (1957) los interpreta como "broche de vestido" y Bonino de Langguth (1977) como "enderezadores de astiles". Recordemos que ejemplares similares localizados en el Viejo Mundo, del paleolítico superior, eran descriptos como "bastones de mando".

Excepto el hallado por Serrano (1964) en Los Tiestos, que posee dos orificios, los restantes documentados, como el de Paraná Ibicuy 4, sólo poseen un orificio. Este orificio traspasa ambos lados de la cornamenta. Poseen unos 2 cm de diámetro y están ubicados generalmente por debajo de la bifurcación de la cornamenta. Ver lámina VI.

4.3. Cultura Entrerriana

Dentro de la Cultura Entrerriana — que acuñara Serrano — distinguimos tres facies sincrónicas: Ibicueña, Lechiguanas y Salto Grande. La diferenciación radica en la composición y tratamiento de la pasta, técnicas y motivos decorativos, determinando una regionalización. Presentan en común formas alfareras básicas, que en un momento más tardío, con el aditamento de nuevas formas, apéndices y técnicas decorativas, constituirán la Cultura de los Ribereños Plásticos.

A la cerámica **Ibicueña** le corresponde antiplástico de arena y decoración incisa por línea llena y punteado rítmico, nunca surco rítmico. Es una cerámica predominantemente gris oscura en ambas caras, escasos sepia, confeccionada por pastillage. El espesor de las paredes varía entre los 3 a 18 mm. Algunas superficies son mal

alisadas y se presentan ásperas al tacto. Dentro de la cerámica Ibicueña se determinaron dos grupos decorativos: Ibicueña incisa e Ibicueña punteada.

A la cerámica **Lechiguanas** le corresponde antiplástico de tiestos molidos y hematita, decoración incisa por surco rítmico, línea llena y quebrado rítmico. En base a la decoración se diferenció un Lechiguanas inciso e inciso y pintado. La pintura es siempre monocroma rojo. La cerámica es de color sepia, superficies bien alisadas, de paredes que varían entre los 2 y 15 mm.

A la cerámica **Salto Grande** le corresponde antiplástico de valvas trituradas y espículas de esponja, de paredes de color sepia y decoración por incisión por línea llena y pintura monocroma roja.

Ya se apuntó que la descripción detallada de Lechiguanas fue realizada por Caggiano (1977) y de Salto Grande por Cigliano, Schmitz e Caggiano (1971).

De acuerdo a la distribuição areal de los sitios, la cerámica Ibicueña se restringe al sector inferior del Delta del Paraná, sobre el Paraná Ibicuy y el Paraná Guazú, internándose por Brazo Largo y Brazo Gutierrez hacia el río Uruguay. Ya sobre éste circunscribe sobre la ribera izquierda, desde el extremo noroccidental del territorio uruguayo — sitio Barrancos de San Gregorio, aunque aislado —, escalonándose a través de sitios de la boca del río Negro, hasta el sitio Rincón de La Teja, en las cercanías de Montevideo. La cerámica Lechiguanas se restringe por el momento, a ambas márgenes del Paraná Guazú, entre los sitios Isla Lechiguanas I y Cañada Honda. La cerámica Salto Grande se circunscribe al sector homónimo, tanto en sitios de la ribera argentina como uruguaya, como en la zona intermedia isleña.

Hasta el presente ningún sitio ofreció asociación de cerámica de la Cultura Entrerriana con la Tupiguaraní. Solamente en Brazo Largo y Paraná Guazú I, sitios excavados por Torres (1911) y cuyo material analizáramos (Caggiano, 1979) se localizaron fragmentos corrugados.

Las formas básicas de vasijas de la Cultura Entrerriana, común a las distintas facies, serían las siguientes, de acuerdo a las variedades reconstruidas con tiestos procedentes de los sitios Paraná Ibicuy I, Paraná Ibicuy 5, Isla Lechiguanas 1, Cañada Honda y El Dorado, del Delta del Paraná excepto el último sitio del sector de Salto Grande. Lámina VII.

Variedad 1. Escudillas y ollas restringidas de contorno simple, subglobulares, de base redondeada. Bordes invertidos directos o afinados, y labios rectos, redondeados o aguzados. Diámetro de la boca entre 10 a 18 cm.

Variedad 2. Ollas restringidas de contorno simple, predominando el alto sobre el ancho de la vasija. Bordes directos, redondeados o rectos. Base ligeramente aplanada. Diámetro de la boca entre 12 y 18 cm.

Variedad 3. Escudilla de paredes simples, paralelas en el tercio superior. Base ligeramente aplanada. Bordes directos, labios redondeados o rectos. Diámetro de la boca entre 10 y 18 cm.

Variedad 4. Escudilla y platos no restringidos de contorno simple, bordes evertidos directos, labios redondeados afinados o rectos. Base redondeada o ligeramente aplanada. Diámetro de la boca entre 12 y 22 cm.

Variedad 5. Ollas restringidas de contorno inflexionado. Bordes directos de labios rectos o bordes afinados y labio aguzado. Base redondeada. Diámetro de la boca entre 10 y 22 cm.

Variedad 6. Escudilla honda no restringida de contorno inflexionado. Bordes directos de labios redondeados o rectos. Base redondeada. Diámetro de la boca entre 16 a 25 cm.

Considerando el total general de las variedades analizadas en todos los sitios se desprende que las formas restringidas son las más populares y dentro de ellas las de contorno simple alcanzan la mayor proporción. Las vasijas no restringidas no superan el 5% de la muestra y dentro de las mismas, las de contorno inflexionado están ausentes en los niveles inferiores de las distintas estratigrafías analizadas, tendiendo a aumentar la popularidad hacia los niveles superiores.

La decoración **Ibicueña incisa** practicada sobre los fragmentos se localiza sobre la cara externa. La incisión deja un surco continuo o línea llena. El sector inciso no superaría una franja de 2 cm de ancho sobre el extremo superior de la vasija. La Línea mide 1 mm de ancho, en términos medios, por igual valor en profundidad.

Procedente del sitio Paradero de Las Tunas, sobre el río Santa Lucía, R.O. del Uruguay, Penino y Sollazo (1927: 157, plancha XXVI, fig. 25 y 26) describen dos fragmentos con decoración Ibicueña compuesta de dos líneas onduladas incisas sobre ambas ca-

ras de la vasija. La cerámica Ibicueña incisa aislada, es exclusiva del sitio Rincón de La Teja, cercano a Montevideo. Asociada a cerámica Ibicueña, la Ibicueña incisa se localiza además del citado Paradero de Las Tunas, en sitios de la boca del río Negro, como Isla Vizcaino, Isla del Naranjo y Boca del Yaguarí. En nuestro país aparece asociada en los sitios Brazo Largo, Brazo Gutierrez, Paraná Guazú 1 y 2, y Paraná Ibicuy 1 y 5 (Caggiano, 1978, 1979 y 1981). Siempre la proporción no superaría el 2,5% de los fragmentos decorados correspondientes a la facie Ibicueña.

La incisión ejecutada puede determinar: a) líneas paralelas onduladas o en zig zag, equidistantes o agrupadas; b) líneas onduladas y por debajo intermitentes o escaleriformes; c) almenado escalonado recto; d) líneas paralelas onduladas y por debajo un almenado escalonado recto; e) líneas paralelas en zig zag, configurando triángulos rellenos o no de idénticas líneas.

Serrano (1950) describe a la cerámica **Ibicueña punteada** de la facie Ibicueña compuesta por "trazos quebrados, aparentemente parecen ser hechos por rotación de un instrumento circular parecido a una raviolera". La ilustración que ofrece en la fig. 11 de la citada publicación es la misma, pero con las fotos de fragmentos intercalados de la publicación de 1955 (fig. 8) y 1972 (fig. 15) correspondiendo a 5 fragmentos de cerámica Ibicueña punteada.

Esta variedad decorativa denominada Ibicueña punteada, se ejecuta con distintos instrumentos de variadas puntas, las que dejan la impronta de acuerdo a la terminación del instrumento o medio utilizado, triangular, rectangular, lunar, excepcionalmente circular. Tras una presión con la pasta fresca, se eleva el instrumento — y en sentido lineal —, se vuelve a clavar a intervalos regulares o rítmicos, pero nunca llegando a configurar un verdadero surco. En todos los fragmentos de los sitios que pudimos documentar la incisión se da sobre cara externa, excepto en dos fragmentos procedentes del paradero de Las Tunas, R.O. del Uruguay, que ilustran Penino y Sollazo (1927: 157, plancha 27, fig. 42; y plancha 28, fig. 52) que se da sobre la cara interna.

La cerámica Ibicueña punteada está presente en los sitios Paraná Ibicuy 1 y 5, Brazo Largo, Brazo Gutierrez, Paraná Guazú 1 y 2 (Caggiano, 1978, 1979, 1981), todos al sur de la provincia de Entre Ríos, en el delta entrerriano, y delta bonaerense (norte de provincia de Buenos Aires). En la R.O. del Uruguay está presente ade-

más de los sitios citados, en Nueva Palmira, departamento de Colonia; Arazatí y Paradero de Las Tunas, dep. de San José; Colonia Concordia, Isla del Naranjo, dep. de Soriano; y en el dep. de Río Negro en la boca del Yaguaré e Isla Vizcaino, según referencias de colecciones depositadas provenientes de sitios sobre el río Uruguay en el Museo Municipal de Historia Natural de Río Negro, Museo de Historia Natural de Montevideo, e ilustraciones de las láminas en las publicaciones de Arredondo (1927), Penino y Sollazo (1927), y Acosta y Lara (1955).

En general dentro de la cerámica Ibicueña punteada se dan dos variantes, no excluyentes, y que pueden estar asociadas en la misma vasija. Las mismas son: a) tras dos o tres hileras rectas paralelas de puntos rítmicos, que pueden no existir, inmediatamente por debajo de la boca de la vasija, rectángulos o cuadrados de puntos rítmicos, configurando un almenado recto o almenado escalonado recto, la mayoría relleno de tales puntos; b) entre dos y cuatro hileras rectas paralelas de puntos rítmicos, que pueden estar ausentes, por debajo una hilera o más en zig zag de puntos que configurarían con la inmediata superior triángulos. Dichos triángulos pueden estar rellenos de puntos rítmicos.

La variante **a** y **b** de la cerámica ibicueña punteada, casi siempre se dan asociadas en el mismo sitio, y en algunos casos en la misma vasija. La variante **a** se dió aislada en los sitios Barrancos de San Gregorio, dep. de Artigas e Isla El Infante, dep. de Río Negro, ambos en la R.O. del Uruguay.

Con respecto a las técnicas decorativas presentes en la facie **Lechiguanas** (Caggiano, 1977) se destaca la utilización de la pintura monocroma roja y pulida, y la incisión. La pigmentación hematítica se aplicó sobre una o ambas caras y los tiestos que la poseen corresponden a la parte superior de las vasijas. La incisión es aplicada externamente abarcando la porción superior de las vasijas conformando diseños decorativos geométricos. En escasos fragmentos la incisión está asociada a pintura roja zonal. El ancho del trazo inciso varía entre los 0,5 a 4 mm. Los más frecuentes oscilan entre 2 a 3 mm. La profundidad varía entre décimas de mms a 1,5 mm. En cuanto a la ejecución de los trazos incisos distinguimos la línea llena o continua, surco rítmico, quebrado rítmico y punteado. Los motivos decorativos incisos de los sitios Isla Lechiguanas 1 y Cañada Honda se agruparon en base al tipo de simetría en que se or-

denan los elementos básicos que los conforman. Numerosos son los representados y están detallados en Caggiano (1977).

Por último la facie **Salto Grande** completa la trilogía de la Cultura Entrerriana. Según lo apuntado por Cigliano, Schmitz y Caggiano (1971) hay escasos fragmentos que presentan color rojo y el resto de los decorados poseen incisión línea llena o continua sobre la parte superior de la cara externa, de 1 a 2 mm de ancho y 1,5 mm de profundidad. Guardas geométricas formadas por una o dos líneas paralelas en zig zag, y líneas verticales o líneas formando figuras angulosas paralelas.

4.4. Cultura Ribereños Plásticos

Ya apuntáramos que con el agregado de nuevas formas y decoración la Cultura de los Ribereños Plásticos enriquecería a la Cultura Entrerriana o Cultura Básica del Litoral con el aditamento de variados apéndices y técnicas decorativas (modelado, pintura bicolor, mayor pulido, amplio uso del surco rítmico).

En el sitio Paraná Ibicuy 1 (Caggiano, 1977) — que sería el más septentrional documentado sobre el Paraná con cerámica Ibicueña —, los niveles inferiores de la estratigrafía presentan cerámica Ibicueña y los superiores asociada a Ribereños Plásticos.

A través de la estratigrafía y de los fechados radiocarbónicos de los sitios Paraná Ibicuy 4, Rodeo Viejo de La Nena y Don Santiago (Caggiano, 1981) y el material analizado proveniente de los sitios Los Tiestos (Arroyo Las Mulas), Paraná Pavón 1, Los Ubajay y Las Conchas (Caggiano, 1979), se trató de integrar el contexto concerniente a los Ribereños Plásticos, facie Las Mulas, como sus vinculaciones y dispersión dentro del territorio argentino y uruguayo. Elaboramos para tal fin un mapa donde delimitamos a través de los sitios los actuales límites propuestos, ampliando así el área de dispersión propuesta por Serrano (1930, 1972).

El mismo alcanzaría su límite septentrional a la altura de las ciudades argentinas de Resistencia — Corrientes (Outes, 1918), extendiéndose hacia ambas márgenes del Paraná, hasta alcanzar, sobre la costa entrerriana el sitio Paraná Ibicuy 2 (Caggiano, 1981) y sobre costa bonaerense el sitio de Campana (Torres, 1907). Luego, en el ángulo inferior entrerriano, los sitios meridionales de Don Santiago y Rodeo Viejo de la Nena (Caggiano, 1981) que servirían de nexo entre los paranaenses y uruguayos, a través del río

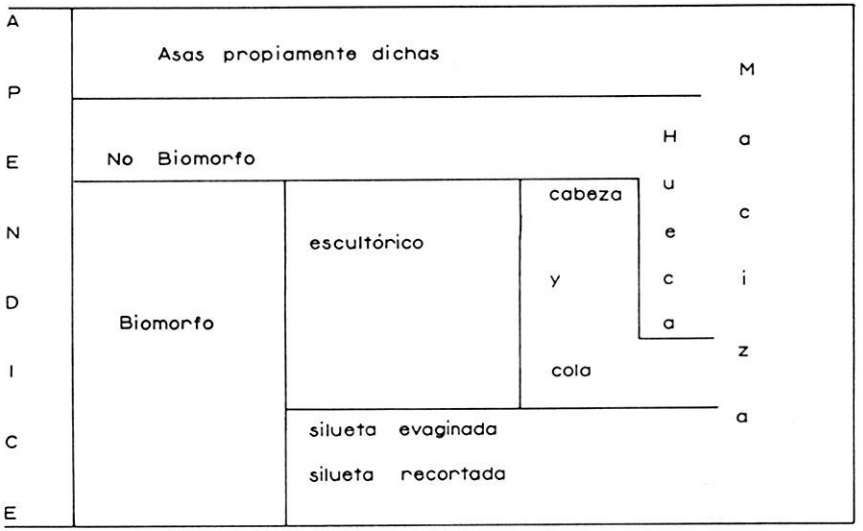
Paranacito. Ya sobre el Uruguay y márgenes del Plata, la zona de Salto Grande marcaría el límite más septentrional, que bordeando el Uruguay, se extiende hasta las costas del departamento de San José, sitio Arazatí. Dichas referencias las obtenimos a través del análisis de los materiales de nuestras excavaciones, de las colecciones depositadas en el Museo Municipal de Salto; Museo Arqueológico del Cordón, Montevideo; Museo Nacional de Historia Natural de Montevideo; Museo Municipal de Colonia; Museo de Paraná y Museo Etnográfico de Santa Fe. Además, por comunicaciones presentadas en reuniones sobre arqueología del litoral (1973, 1974, 1977) y trabajos de Serrano (1923, 1930, 1950, 1955, 1972), Acosta y Lara (1955), Torres (1907), Schmitz, Cerutti, Gonzalez y Rizzo (1972) y Caggiano (1977, 1978, 1979 y 1981).

Se poseen fechados radiocarbónicos solamente para tres sitios con ocupación Ribereños Plásticos. Los mismos son Paraná Miní 1, departamento de General Obligado, provincia de Santa Fe (Schmitz, cm. Pers.) comunmente mencionado como "Goya", que arrojó fechados entre los 1.110 ± 115 y 1.565 ± 145 d.C. y que corresponderían a la facie Malabrigo de Ribereños Plásticos; y los sitios Don Santiago y Rodeo Viejo de La Nena, departamento de Gualeguaychú, provincia de Entre Ríos (Caggiano, 1981) con una edad entre los 530 ± 80 y los 860 ± 80 d.C. y que corresponderían a la facie Las Mulas de Ribereños Plásticos.

Igual que la cultura que le precede, Ribereños Plásticos muestra una mayor dominancia de las formas restringidas. Las variedades más populares son las vasijas de contorno simple sin decoración. En cuanto a la decoración los motivos incisos predominan en las formas restringidas, en cambio en las formas no restringidas predominan inciso y pintado, y pintado. Dentro de los pintados, los bicolor alcanzan la máxima popularidad.

La pasta de Ribereños Plásticos está compuesta por tiestos triturados o molidos de hasta 3 mm de espesor, granos de cuarzo de 1,5 mm, granos de hematita y partículas orgánicas carbonizadas. La distribucíon es irregular, densa y no uniforme. La técnica de manufactura es por cordelado o rodete. Las superficies son de color sepia, castaño amarillento, o gris. Pueden presentar manchones por defectos de cocción. En algunos casos, como en la facie Lechiguanas de la C. Entrerriana, el efecto de las partículas de hematita que afloran en la superficie sobre fondo sepia le confieren un tinte rojizo. El espesor de las paredes varía entre 0,3 a 3 cm.

El siguiente esquema tiende a dar una clasificación de los apéndices determinados, entendiéndose por tales, todas las formas de saliencias de la superficie de la vasija, ya sea por añadidura, modelado, etc. En base a su morfología elaboramos la siguiente clasificación (Caggiano, 1979):



A las formas básicas de la Cultura Entrerriana se adicionan las siguientes variedades de formas y apéndices. Éstos pueden estar aplicados sobre cualquier variedad, excepto las siluetas recortadas y evaginadas. Entre las formas que se destacan citaremos:

Variedad 1. Comprende platos y escudillas no restringidas de contorno inflexionado, de bordes directos y labios redondeados o aguzados. El espesor de las paredes no supera los 8 mm. Diámetro de la boca entre 10 y 26 cm.

Variedad 2. Ollas globulares con cuello insinuado y contorno inflexionado. Borde directo y labio redondeado. Espesor de las paredes entre 1,7 a 2,6 cm. Diámetro de la boca entre 8 y 12 cm.

Variedad 3. Ollas globulares restringidas. Base redondeada, cuello simple, troncocónico y apéndices. En el ejemplar del sitio Paraná Ibicuy 4 se aplicó sobre el cuello decoración incisa por surco rítmico hasta la intersección con el asa. Las asas por lo general son doble remachada. Esta variedad de vasija es muy escasa. Se encontraron ejemplares, además del mencionado, en Villa Hernandarias, provincia de Entre Rios (Badano, 1940) con decoración surco rit.; Los Ubajay, provincia de Santa Fe (Larguía de Crouzeilles, 1936) vasija que posee decoración pintada — triángulos rojos sobre fondo ante — y en el interior se halló restos de maiz, asociada a un enterratorio. Otro ejemplar sin decoración se halló en Arroyo Arenal 4 (Cerutti, Fontana, López y Vesco, 1980). Sin precisar si poseen decoración, Badano (1940) menciona los procedentes de Ea. Los Cerrillos, dep. de Garay; Los Saladillos, dep. de San Javier; Helvecia, dep. de Garay, prov. de Santa Fe; Villa Hernandarias y Paracao, dep. de Paraná en la provincia de Entre Rios. Iribarne (1937) menciona un ejemplar de los Galpones, de Paraná, prov. de Entre Rios.

Variedad 4. Vasijas no restringidas de bordes directos que presentan como particularidad de apéndice una silueta recortada, asociada generalmente a incisión por surco rítmico y pintura roja sobre cara externa. Se trata de una figura de cabeza en perfil de animal — comunmente un ave, excepcionalmente un rostro humano — o cola, que sobresale de platos o escudillas de paredes delgadas y son vistas desde el lado interno — el contorno se observa desde ambas caras —. Sobre el labio o boca de la vasija, en pasta fresca se recortó la forma deseada. Del sitio Los Tiestos tuvimos oportunidad de analizar una amplia gama de tales siluetas (Caggiano, 1979). Esta variedad de vasijas con siluetas recortadas se encontró en sitios argentinos y de la Rep. O. del Uruguay. Ellos son: Isla Arriba, dep. de Salto (Diaz, 1974); Nueva Palmira, dep. de Colonia y Arazatí, dep. de San José (Acosta y Lara, 1955); Boca de Rosario, dep. de Colonia y La Blanqueada, dep. de Soriano (colección Museo Arqueológico del Cordón, Montevideo); Los Tiestos (Serrano, 1946; Caggiano, 1979); Las Tejas (Serrano, 1923). Paraná Pavón 1 (Gonzalez, 1947; Caggiano, 1979); El Periquillo, Añaripé, San Guillermo, Saladillo (Badano, 1947; Largúia de Crouzeilles, 1934 y 1936).

Otras vasijas no restringidas presentan siluetas evaginadas. Las mismas se producen a partir del reborde de una escudilla, donde una porción es doblada hacia adentro dándole forma cóncava y

modelado en carena su bicetriz. Generalmente representan cabezas a las que se adiciona aplicación de ojos y decoración incisa. Tales apéndices se localizaron en Las Conchas y Los Tiestos, pica. de Entre Rios (Caggiano, 1979).

Variedad 5. Conocida bajo la denominación de campanas o gruesas campanuliformes. Serrano (1961) aclara "... lo que yo considero llamado alfarerías gruesas otros autores, campanas". Estas alfarerías gruesas se reducirían a dos formas fundamentales: la campanuliforme (aquí como variedad 5) y la cilíndrica (variedad 6). Están provistas de uno o más apéndices zoomorfos, generalmente grande en relación a la pieza. Las campanuliformes recuerdan a una campana y su orificio pequeño está colocado hacia atrás. En cambio las otras son abiertas arriba y cilindriformes. Estas alfarerías constituyen la forma más sobresaliente y hasta cierto punto exclusiva del arte de los ribereños plásticos". (op. cit.:85)

Se trata de formas restringidas con doble abertura basal y cuspidal, ésta mucho menor que la inferior. Abertura cuspical entre 4 y 6 cm. Abertura basal entre 8 y 20 cm. Cercana a la abertura cuspidal decoración incisa por surco rítmico, incluyendo algunas veces el labio. Pueden presentar uno o más agujeros laterales. Un apéndice macizo, adherido a un borde cercano al orificio cuspidal, que cumple la función de mango o asa, con decoración en su superficie. Hay fragmentos que denotan que poseían alrededor de la boca una moldura que sobresalía del cuerpo de la campana entre 1 y 2 cm. Altura del cuerpo entre 6 y 12,5 cm. Dos ejemplares con paredes levemente convexas. Bordes directos, labios rectos o redondeados. Espesor de las paredes entre 1 y 4,5 cm.

Ejemplares de campanas se localizaron en Paraná Pavón 1 (Gonzales, 1947); Paraná Ibicuy 1 (Caggiano, 1978); Paraná Ibicuy (Caggiano, 1982); Rodeo Viejo de La Nena, nivel 1 y Don Santiago, nivel 1b (Caggiano, 1981); miniaturas en Isla Los Marinos (Gaspary, 1950); Victoria (Doello Jurado, 1925); la mencionada por Serrano (1930, pié de página 6) conservada en el Museo Nacional de Bs. As. procedente de Santa Fé; Bocas del Arroyo Feliciano, La paz, Ombú de Basualdo, Curuzú Chalí (Serrano, 1930); Cayastá, Gaboto (Torres, 1907). El mismo Serrano aclara que es dudosa la de Malabrigo, pensamos que por carecer de aberturas cuspidal o lateral.

En la R.O. del Uruguay se localizaron en Río Negro, dep. de Soriano; Arazatí, dep. de San José; Artilleros, dep. de Colonia

(Acosta y Lara, 1955); sitio Aruera, capa sup. Isla de Arriba, dep. de Salto (Colección Lafourcada y Cámpora, Museo de Salto); Punta Francesa, dep. de Colonia (Museo Arqueológico del Cordón, Montevideo) y costa de Colonia (Museo Oliveras, Montevideo).

Freguelli (1927) describe las campanas como "un nuevo tipo de alfarerías indígenas ornitomorfas. De forma maciza y notable espesor de las paredes... no eran destinadas al uso de los comunes recipientes para líquido, ... o semillas, puesto que siempre sus paredes y su fondo están provistos de aberturas, más o menos circulares ... y se habrían destinado para guardar el rescoldo y así conservar el fuego". Serrano (1930) afirma que "acerca del uso probable que han tenido estas alfarerías es peligroso aventurar hipótesis. Lo único cierto que de ellas puede decirse, es que no sirvieron como recipientes".

Outes (1918) delimita el área de dispersión de esta variedad alfarera entre los 27° 25' y 34° 15' lat. S. sobre el Paraná. Serrano (1930) restringe el área en base a las formas de vasijas anteriormente apuntadas, siempre a lo largo del Paraná entre los 30° 30' y 32° 30' lat. S., pero a raiz de nuevos hallazgos el mismo Serrano (1972) extiende el límite de expansión sin precisar coordenadas o referencias de la ubicación de sitios, afirmando que el área coincidiría con el "habitad de los antiguos chaná timbú quienes seguramente fueron sus portadores", opinión igualmente compartida por Acosta y Lara (1955). Ya aclaramos cual sería a nuestro criterio el límite de expansión, que abarcaría no sólo las riberas del Paraná, sino las del Uruguay. Ver lámina III.

Mención especial merecen la forma reconstruida a través de un tiesto procedente del sitio Paraná Ibicuy 4 (Caggiano, 1982) correspondiente a una compana en "asa de viscera" de acuerdo a la denominación de las encontradas por Gaspary (1950) en Isla Los Marinos. Por su reducido tamaño también se las denomina campanas miniaturas. Sus medidas oscilan entre los 5 y 10 cm de alto.

Variedad 6. Escasos son los ejemplares hallados de esta variedad. En el sitio Paraná Ibicuy 4, nivel 3 (Caggiano, 1982) se localizó un sólo ejemplar grueso cilindriforme que de estar completo presentaría 4 apéndices modelados por pastillaje, macizos. Dos anteriores representando las cabezas de un ave, bicéfalo, y dos posteriores o caudales representando ambas colas. Entre medio de ambos apéndices orificios laterales de 1 a 1,3 cm de diámetro. Altura del cuerpo de la pieza 6 cm. Paredes rectas. Ancho máximo

7,5 cm. Espesor de las paredes del cuerpo entre 2 a 2,5 cm. En el extremo superior se abre un orificio subcuadrangular de 2,3 cm que conformaría la boca de la vasija. El labio es recto de 2,2 cm de ancho y fuertemente alisado. Cercano a un apéndice caudal se insinúan dos líneas paralelas incisas por surco rítmico. En el extremo inferior, el orificio basal es subcircular de 2,8 cm de diámetro. También el labio de esta abertura está fuertemente alisado, recto mide 2 cm de ancho. Esta pieza sería la novena encontrada en toda el área de dispersión de los Ribereños Plásticos. Lámina

Las otras piezas fueron localizadas, dos fragmentadas y una miniatura en Los Tiestos, Arroyo Las Mulas, provincia de Entre Rios (Serrano, 1946; Caggiano, 1979), una casi entera en San Javier, provincia de Santa Fe (Frenguelli, 1927), otra completa en el sitio Arroyo Arenal 4(Cerutti, Fontana, López y Vesco, 1980), todas sobre el río Paraná, en los alrededores de La Paz, (E.R.), San Javier (S.F.) y Paraná Ibicuy 4 (E.R.). Todas, excepto la miniatura de Los Tiestos, presentan apéndices frontales bicéfalos, un sólo apéndice caudal y el cuerpo cilíndrico.

Vemos que esta variedad se define por el cuerpo cilíndrico, apéndices frontales zoomorfos bicéfalos, apéndices caudal/es, orificio basal y cuspidal de similar tamaño y uno o más orificios laterales. Sin embargo la alfarería miniatura presentaría un sólo apéndice frontal. Tal es el caso del pequeño ejemplar que ilustra Serrano (1946: 42, fig. 13) procedente de Los Tiestos. En los alrededores de Coronda, provincia de Santa Fe, Largúia de Crouzeilles (1936: 334, fig. 9) y Serrano (1923: 57, fig. 15 bis) localizan sendos ejemplares cilíndricos en sitios de Sauce Viejo y Las Tejas, respectivamente, éste último muy fragmentado. Largúia de Crouzeilles no ofrece ninguna descripción del ejemplar y el tamaño de la ilustración carece de referencia. De todas maneras se destaca modelado y con incisiones un sólo apéndice caudal y uno frontal, macizo, ornitomorfo. Doello Jurado (1925) menciona otro localizado en Victoria, provincia de Entre Rios.

Además del modelado de los apéndices la decoración en Ribereños Plásticos se completa con incisión y pintura y en algunos casos se añade pulido.

En **Ribereños Plásticos pintado** el tratamiento puede ser monócromo o bicolor sobre formas no restringidas cuyo espesor de las paredes no superen los 1,5 cm. Dentro de la decoración mono-

croma se distinguen dos colores: rojo y crema. La aplicación de la pintura es post cocción sobre ambas caras.

Los fragmentos con pintura bicolor, también post cocción, presentan la misma sobre la cara interna. El tratamiento consistió en alisar la superficie y sobre fondo ante o sepia, se aplicaron bandas de pintura roja. Estas pueden constituir una o más bandas paralelas concéntricas de no más de 5 cm de ancho, motivos en zig zag o figuras triangulares. En todos los ejemplares que analizamos se constató que el fondo de la escudilla o plato no restringido es de color sepia. Los fragmentos con cara interna bicolor pueden presentar la cara externa totalmente de color rojo o bien sepia nunca crema.

Tiestos con pintura bicolor fueron localizados en Los Tiestos (Serrano, 1946, Caggiano, 1979); Malabrigo (Frenguelli y de Aparicio, 1923); Arroyo Sarandí (Lothrop, 1932) y Paraná Ibicuy 4 (Caggiano, 1982).

En Ribereños Plásticos inciso el trazado es exclusivamente por surco rítmico. Dicho surco puede medir entre 2 a 7 mm de ancho y de 1 a 5 mm de profundidad en la pasta. Se aplica sobre la cara externa, excepcionalmente sobre la interna y labio, muchas veces asociada a modelado o a pintura.

Los motivos incisos comprenden: a) de una a 7 líneas rectas paralelas, b) por debajo del anterior una o más líneas en zig zag, c) una a tres líneas paralelas en zig zag, d) líneas paralelas almenadas, e) combinaciones de almenados escaleriformes, f) entre rectas o en zig zag motivos laberínticos, por lo general líneas abiertas. Estos motivos decorativos incisos están presentes en los sitios Paraná Pavón 1, Los Tiestos, Los Ubajay, Las Conchas, Paraná Ibicuy (nivel 1b), Paraná Ibicuy 2, Paraná Ibicuy 4, Rodeo Viejo de La Nena, nivel 1 y Don Santiago nivel 1 (Caggiano, 1979,1981, 1982), Isla Los Marinos (Gaspary, 1950) y Usuró (Torres , 1907).

En apéndices escultóricos tanto macizos como huecos, las cabezas, generalmente de psitácidos van asociadas a incisión. Siempre las cabezas o colas macizas son de mayor proporción que las huecas. En el análisis del material de Los Tiestos (Caggiano, 1979) tuvimos oportunidad de comprobar que uno de los apéndices pesaba aproximadamente un kilogramo.

En **Ribereños Plásticos inciso y pintado** la composición de la pasta compuesta de tiestos molidos y granos de cuarzo el diáme-

tro de los mismos no supera los 1 mm. El espesor de las paredes varía entre 0,3 a 1 cm. La decoración incisa pintada de rojo y pulida se da sobre cara interna en escudillas y platos no restringidos donde la cara externa puede estar pintada de rojo y pulida o simplemente alisada. Excepcionalmente sobre la cara externa de ollas y escudillas de paredes paralelas en el tercio superior. Es común en vasijas con siluetas recortadas.

5. ANEXO: II

TABLA COMPARATIVA VALORES CRANEOMÉTRICOS E ÍNDICES DEL SECTOR DÉLTICO.

En oportunidad de analisar los enterratorios humanos procedentes de nuestras excavaciones en el sitio Don Santiago en el Delta del Paraná (Caggiano, 1981 informe CONICET) (x), con los valores obtenidos del estudio craneológico de los dos restos elaboramos una tabla con el objeto de visualizar las relaciones comparativas de los valores craneométricos e índices de Don Santiago con otros obtenidos de excavaciones practicadas en sitios del Delta del Paraná descriptos por Torres (1911) procedentes de Brazo Largo, Brazo Gutierrez, Paraná Guazú 1 y 2; Gaspary (1950) de Isla Los Marinos; Fortic Bacca (1968) de Riacho Baradero; y Caggiano, FLores, Mendez y Salceda (1978) en Paraná Ibicuy 1.

Para acceder a las relaciones comparativas se calculó una sóla medida de estadística de tendencia central, el promedio o media aritmética. Esta tentativa de comparación seguramente ofrece posibilidades mayores que podrían ser objeto de análisis en trabajos posteriores, siendo aquí solamente con valor heurístico.

Las referencias de la tabla craneométrica e índices es la siguiente:

1: resto n° 1 Don Santiago

2: resto n° 3 Don Santiago

3: valor promedio de restos n° 1 y 3 Don Santiago

4: valor promedio restos Paraná Guazú 1

(*) Estos enterratorios humanos del sitio Don Santiago son mencionados en páginas anteriores. Están asociados a cerámica Ribereños Plasticos (facie Las Mulas). El nivel donde se localizaron arrojó una edad entre el 1.090 ± 80 y 1.300 ± 80 A.P.

5: valor promedio restos Paraná Guazú 2
6: valor promedio restos Brazo Largo
7: valor promedio restos Brazo Gutierrez
8: valor promedio restos Isla Los Marinos
9: resto n° 2 Riacho Baradero
10: valor promedio restos Paraná Ibicuy 1.

Para determinar la capacidad craneana se utilizó la técnica de Lee Pearson y de acuerdo al valor obtenido según la clasificación de Sarasin, el cráneo n° 1 de Don Santiago, femenino: 1.339, 44, cc y el cráneo n° 3, masculino: 1.546, 41 cc y corresponden a individuos aristencéfalos. Otras capacidades craneanas obtenidas de los sitios anteriormente aludidos son según la media que determinamos de acuerdo a los datos aportados por Torres en Paraná Guazú 1: 1,297,5 (fem) y 1.532,7 (masc.); Paraná Guazú 2: 1.418 (fem) y 1.431 (masc) Brazo Largo: 1.410 (fem) y 1.398 (masc.) y Brazo Gutierrez: 1.379,1 (fem) y 1.503,5 (masculino).

Con repecto al índice craneano horizontal a los dos cráneos de Don Santiago corresponde la diagnosis de braquicráneos, como así también los revela su valor promedio la cual es coincidente con la media calculada para los sitios de Torres del Paraná Guazú 1, Brazo Largo y Brazo Gutierrez. También se verifica con los del Paraná Ibicuy 1. No siendo asimilables sin embargo a los valores de Torres para el Paraná Guazú 2 (dolicocéfalos) a los de Gaspary para Isla Los Marinos (hiperbraquicéfalos) — recordemos que estos últimos con deformación tabular erecta con plano lambdico.

Índice vértico long.: su media indica hipsicrania al igual que los correspondientes al Paraná Guazú 1 y 2, Brazo Gutierrez, Brazo Largo e Isla Los Marinos.

Índice auriculo longit.: aquí la comparación solo puede establecerse entre el cráneo n° 3 de Don Santiago y el de Riacho Baradero, ya que no hay valores del mismo y por lo tanto de su media en otros sitios. En ambos casos se evidencia la hipsicranea.

Índice vértico transversal: para esta índice hay concordancia entre los n°s de la tabla 3, 4, 5, 6 y 7, no siendo así la relación con respecto a la media del n° 8 y del n° 10, éstos últimos son metiocráneos.

Índice auriculo transversal: se compara su valor entre el cráneo n° 3 de Don Santiago y el de Riacho Baradero reflejándose su concordancia — más de 86 — en la diagnosis de acrocráneos.

Índice frontal: aquí la comparación involucra el valor promedio del cráneo n° 3 de Don Santiago, el de la Isla Los Marinos y el valor individual de Riacho Baradero, evidenciando sus semejanzas en cuanto a la característica de presentar crestas intermedias (mesosemia).

Índice fronto-parietal: su valor promedio, comparado con el de Riacho Baradero refleja la característica común en los tres de eurimetopes.

Índice facial superior: pueden interrelacionarse los valores de los promedios de la tabla de los n° 2, 8 y 9, surgiendo de los mismos su condición de mesenos.

Índice nasal: su comparación interesa sólo al cráneo n° 3 de Don Santiago, revelando un leptorrino al igual que el evidenciado por el valor promedio de los provenientes de Paraná Guazú 1 y el valor individual de Riacho Baradero. Manifiesta concordancia entre los restos de Paraná Guazú 2, Brazo Largo y Brazo Gutierrez de Torres, y los restos de la Isla Los Marinos en los que aparece un caracter mesorrino.

Índice orbitario: el valor promedio de los restos de Don Santiago indica órbitas mesoconquias, no correspondientes por ejemplo con los de la Isla Los Marinos y con el valor individual de Riacho Baradero que se evidencian como hipsiconquias.

Índice palatino: su valor promedio de los restos de Don Santiago revela un paladar leptoestafilino, lo cual no coincide con la mesoestafilina reflejada en los valores promedios de los otros sitios.

CRANEOMETRIA	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Long. máx. (glab.-opistoc.)	175	188	181,5	178,5	176,85	181,75	178,13	177,34	181	179
Long. máx. (nasion-opistc.)	172	185	178,5	—	—	—	—	—	179	—
Long. antero-post. iníaca	163	174	168,5	175,7	180,04	177,25	181,95	—	170	176
Long. nasio-iníaca	160	168	164	—	—	—	—	—	168	—
Anchura máxima	138	139	138,51	138,6	139,73	138	141,45	145	140	137
Altura basilo-bregmática	140	147	143,5	146,16	143,73	144	143,68	140,70	—	—
Altura porio-bregmática	—	121	—	122,57	120,47	121,25	120,83	—	125	114
Diámetro frontal mínimo	96	98	97	94,68	94,42	95,25	95,08	96,71	101	90,5
Diámetro frontal máximo	113	117	115	114,13	113,2	118	115,33	117,15	121	111,5
Anchura fronto-malar	—	107	—	—	—	—	—	—	—	—
Anchura bimastoidea	107	108	107,5	—	—	—	—	—	—	111
Anchura bimastoidea máx.	127	136	131,5	134,82	123,60	129	132,37	131,74	120	128,5
Anchura bicigomática	—	142	—	142,25	136,5	134	138,2	142,02	140	—
Anchura bimaxilar máx.	—	97	—	—	—	—	—	—	112	—
Altura del pómulo	25	25	25	—	—	—	—	—	26	—
Anchura biastérica	112	116	114	—	—	—	—	—	112	—
Anchura biauricular	126	131	128,5	—	—	—	—	—	113	120,5
Diámetro nasio-basilar	104	109	106,5	107,6	105,28	104,25	112,58	102,08	—	—
Diámetro alveolo-basilar	91	102	96,5	103,6	103,87	102	104	103,64	—	—
Diám. nasion-sphenobasion	—	82	—	—	—	—	—	—	80	—
Diám. alveolo-sphenobasion	—	87	—	—	—	—	—	—	92	—
Diámetro basion-gnation	110	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Altura nasion-gnation	102	—	—	—	—	—	—	—	130	—

Altura nasion-alveolar	66	75	70,5	76,2	77,44	77,69	76	74,06	74	—
Altura nariz	—	54	—	56	53	50,66	56,14	53,40	57	—
Anchura abertura piriforme	—	25	—	—	—	—	—	26,07	23	—
Anchura mín. huesos nasales	—	10	—	—	—	—	—	—	10	—
Distancia interorbitaria int.	—	21	—	—	—	—	—	—	19	—
Distancia interorbitaria ext.	—	95	—	—	—	—	—	—	102	—
Anchura de la órbita	40	43	41,5	—	—	—	—	39,79	40	—
Altura de la órbita	35	36	35,5	—	—	—	—	37,53	37	—
Anchura maxilo-alveolar	59	63	61	—	—	—	—	—	68	—
Longitud maxilo-alveolar	55	61	58	—	—	—	—	—	60	—
Longitud paladar	43	46	44,5	—	—	—	—	48	56	—
Anchura paladar	29	34	31,5	—	—	—	—	41,88	40	—
Altura orbito-alveolar	41	45	43	—	—	—	—	—	52	—
Longitud foramen magnum	34	34	34	36,66	36,64	35	35,18	36,9	—	—
Anchura foramen magnum	29	—	—	29,87	29,94	28,66	29,37	30,37	—	—
Curva sag. nas-opistion	—	383	—	—	—	—	—	364,7	388	—
Curva sag. nas-inion	—	346	—	—	—	—	—	—	338	310
Curva transversal	—	311	—	315,9	309,7	304	306,37	303,67	340?	313
Curva horizontal	—	518	—	512	510,95	501,75	515,13	—	543?	510
Anchura bicondílea	126	—	—	—	—	—	—	133,57	—	122,5
Anchura bigoníaca	95	—	—	—	—	—	—	103,68	—	95,66
Longitud mandíbula	103	—	—	—	—	—	—	—	82	104,66
Altura rama montante	61	—	—	—	—	—	—	65,44	75	63,33
Altura rama montante mínima	53	—	—	—	—	—	—	—	53	—
Anchura rama máxima	43	—	—	—	—	—	—	—	36	42,5
Anchura rama mínima	32	—	—	—	—	—	—	38,83	—	32
Altura sinfisiana	—	—	—	—	—	—	—	36,20	40	30,66

Altura cuerpo mandibular	29	—	—	—	—	—	—	—	36	26,33
Espesor cuerpo mand. máx.	13	—	—	—	—	—	—	—	12	14,66
Anchura arco dentario	59	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Angulo goníaco	112°	—	—	—	—	—	—	—	150°	125°
Peso cráneo	475gr.	515gr.	495gr.	—	—	—	—	—	—	—
Peso mandíbula	87gr.	—	—	—	—	—	—	—	—	—
INDICES										
I. craneano horizontal	78,85	79,93	76,39	76,26	73,5	76,4	76,5	81,84	77,34	76,25
I. vértico-longitudinal	80	78,19	79,09	78,3	77,51	80.35	77,01	79,16	—	—
I. aurículo-longitudinal	—	64,36	—	—	—	—	—	—	69,11	—
I. vértico-transversal	101,44	105,75	103,59	103,3	100,6	105,8	102,88	96,88	—	94,1
I. aurículo-transversal	—	87,05	—	—	—	—	—	—	89,28	—
I. frontal	84,95	83,76	84,35	—	—	—	—	82,79	83,47	—
I. fronto-parietal	69,56	70,50	70,03	—	—	—	—	—	72,12	—
I. parieto-occipital	81,15	83,45	82,30	—	—	—	—	—	80	—
I. gnatico	87,5	93,57	90,53	—	—	—	—	—	—	—
I. facial superior	—	52,81	—	—	—	—	—	51,52	52,85	—
I. nasal	—	46,29	—	46,61	47,49	49,38	47,62	48,72	40,35	—
I. nasio-fac. transv.	—	17,60	—	—	—	—	—	—	16,42	—
I. interorbital ant.	—	22,10	—	—	—	—	—	—	18,62	—
I. orbitario	87,5	83,72	85,61	—	—	—	—	96	92,50	—
I. maxilo-alveolar	107,27	103,27	105,27	—	—	—	—	—	113,33	—
I. palatino	67,44	73,91	70,67	67,27	—	81,67	86,58	87,57	71,42	—
I. del foramen magnum	85,29	—	—	—	—	—	—	83,08	—	—
I. del arco craneano sag.	—	48,55	—	—	—	—	—	—	49,58	—
I. del arco craneano transversal	—	42,122	—	—	—	—	—	—	33,23	—

6. ANEXO: III

TABLAS COMPARATIVAS FORMAS Y DECORACION ETAPA CERÁMICA

Estas tablas tienden a evaluar las técnicas decorativas y formas de vasijas presentes durante la etapa cerámica. Los datos fueron obtenidos de la bibliografía existente y del análisis de los materiales (Caggiano, 1979, 1981, 1982, informe CONICET).

En la correspondiente a formas, se dividió en dos categorías mayores referidas a vasijas no restringidas y restringidas. Admitiendo a su vez la primera, dos subdivisiones, a saber simple e inflexionada, y la segunda las ya citadas y complejas. Por último figura la categoría menor de plato, escudilla y olla. Dentro de las complejas, cilindriformes, campanuliformes y tubulares.

Del análisis surge como primera evidencia que las formas restringidas complejas aparecen sólo en sitios o fases culturales vinculadas a la Cultura de los Ribereños Plásticos (campanuliformes y cilindriformes). Mientras que las restantes aparecen igualmente distribuidas en dichas entidades.

La tabulación correspondiente a la decoración fue segmentada en cuatro categorías mayores, a saber, corrugado, inciso, pintado y modelado. Excepto el corrugado, las otras tres categorías admiten las siguientes subdivisiones menores. Dentro del inciso diferenciamos el surco rítmico, punteado y surco lleno o continuo. Para el pintado se diferenciaron el rojo total o zonal y las variedades entre negro sobre rojo o blanco; rojo sobre sepia o negro; ocre sobre crema, de aquellos que presentan pintura blanca grisácea (crema). En el modelado se distinguieron los apéndices macizos y huecos de las siluetas recortadas y otras variedades.

Es significativa la frecuencia de aparición de la incisión por surco rítmico así como la pintura roja.

Del análisis surge también la asociación entre los apéndices modelados, siluetas recortadas con la pintura blanca y con la combinación rojo sobre sepia, que confrontando ambas tablas nos permite arribar a que también éstas últimas características están presentes en la Cultura de los Ribereños Plásticos.

Referencias de las tablas.

p: plato e: escudilla o: olla

ci: cilindriforme ca: campanuliforme tu: tubular

1: Menghin (1966), Wachnitz (1980)
2 y 3: Caggiano, Cigliano y Raffino (1971)
Cigliano, Schmitz y Caggiano (1971)
4 a 6, 9 a 12: Caggiano (1979)
7: Gaspary (1950)
8: Caggiano (1979)
13: Caggiano (1978)
14, 18 y 19: Caggiano (1981)
15 y 16: Caggiano (1982)
17: Caggiano (1977)
20, 21 y 26: Caggiano (1977 y 1979)
22: Caggiano (1973, 1979)
23 a 25: Cigliano, Schmitz y Caggiano (1971), Caggiano (1979)
27: Schmitz, Ceruti, Gonzalez y Rizzo (1972)

DECORACION / técnica	inciso								pintado						modelado (apéndice)				
	corrugado	surco rítmico	punteado	surco lleno	rojo	rojo zonal	negro/rojo	rojo/sepia	rojo/negro	ocre/crema	negro/blanco	blanco gris. (crema)	ap. macizo	ap. hueco	sil. recortada	otros	referencia
Eldoradense	—	—	X	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Salto Grande	—	—	—	X	X	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2
Cerro Chico	—	—	—	—	—	—	—	X	—	—	—	—	—	—	—	—	3
Río Ubajay	X	X	X	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	4
Los Tiestos (A. Las Mulas)	—	X	—	—	X	X	X	X	X	—	—	X	X	X	X	X	5
A. Las Conhas	—	X	X	—	X	—	—	—	—	—	—	—	—	X	—	X	6
I. Los Marinos	X	X	X	X	X	—	X	X?	—	—	—	X	X	—	X	X	7
Paraná Pavón	X	X	X	—	X	—	—	—	—	—	—	X	X	—	X	X	8
Paraná Miní	—	X	X	X	X	X	—	—	—	—	—	—	X	X	X	X	27
Brazo Largo	X	X	X	X	X	—	—	—	—	—	—	X	—	—	—	—	9
Brazo Gutierrez	—	X	X	X	X	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	10
Paraná Guazú 1	X	—	X	X	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	11
Paraná Guazú 2	—	X	X	X	X	X	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	12
Paraná Ibicuy 1	—	X	X	—	X	X	—	X	—	—	—	X	X	—	—	—	13
Paraná Ibicuy 2	—	X	X	—	—	—	—	—	—	—	—	X	—	—	X	—	14
Paraná Ibicuy 4	—	X	—	—	X	—	—	X	—	—	—	X	X	—	X	—	15
Paraná Ibicuy 5	—	—	X	X	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	16
Isla Lechiguanas 1	—	X	X	X	X	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	17
Rodeo Viejo de La Nena	—	X	—	—	X	X	X	X	—	—	—	X	X	—	—	—	18
Don Santiago	—	X	—	X	X	X	—	X	—	—	—	—	X	—	—	—	19
Canãda Honda	—	X	X	X	X	X	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	20
Río Luján	—	X	—	X	X	X	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	21
Punta Lara	X	X	X	X	X	X	—	—	—	X	—	—	—	—	—	—	22
Palo Blanco	X	X	—	X	X	X	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	23
Punta Indio	—	X	X	X	X	X	—	—	—	X	X	X	—	—	—	—	24
Martín García	X	X	—	X	—	—	X	X	—	—	—	—	—	—	—	—	25
Laguna Lobos	X	X	X	X	X	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	26

FORMA	no restringida simple infl. p.e.o.p.e.o.						restringida simple infl. p.e.o.p.e.o.						compl. ci.ca.tu			referencia
Eldoradense	—	X	X	—	X	X	—	—	—	—	—	X	—	—	—	1
Salto Grande	X	X	—	—	—	—	X	X	X	—	X	—	—	—	—	2
Cerro Chico	X	X	X	X	X	X	—	X	—	X	X	—	—	—	—	3
Río Ubajay	—	X	—	—	—	—	—	X	—	—	—	X	—	—	—	4
Los Tiestos (A. Las Mulas)	X	X	—	X	X	—	—	X	X	—	X	X	X	—	—	5
A. Las Conchas	X	X	—	—	X	—	—	X	X	—	X	X	—	—	—	6
I. Los Marinos	X	X	X	X	X	—	—	X	—	—	X	X	—	X	—	7
Paraná Pavón	X	X	—	X	X	—	—	X	X	—	X	X	—	X	X	8
Paraná Miní	X	X	—	X	X	—	—	X	X	X	X	X	—	X	X	27
Brazo Largo	—	X	—	—	X	—	—	X	X	—	X	X	—	—	—	9
Brazo Gutierrez	—	—	—	—	X	—	—	X	X	—	X	—	—	—	—	10
Paraná Guazú 1	—	X	X	—	—	—	X	X	—	—	—	—	—	—	—	11
Paraná Guazú 2	—	—	—	—	—	—	—	X	X	—	—	X	—	—	—	12
Paraná Ibicuy 1	X	—	—	—	X	—	—	X	—	X	X	—	X?	X?	—	13
Paraná Ibicuy 2	X	X	—	—	X	—	—	X	X	—	—	X	—	—	—	14
Paraná Ibicuy 4	X	X	—	—	—	—	—	X	X	—	X	X	X	X	—	15
Paraná Ibicuy 5	—	X	X	—	—	—	—	X	X	—	—	X	—	—	—	16
Isla Lechiguanas 1	X	X	—	X	X	—	—	X	X	—	X	—	—	—	—	17
Rodeo Viejo de la Nena	X	X	—	X	X	—	—	X	X	—	X	X	X?	X?	X?	18
Don Santiago	X	X	—	—	X	X	—	X	X	—	X	X	X?	X	X?	19
Canãda Honda	X	X	—	X	X	—	—	—	X	—	—	—	—	—	X	20
Río Luján	—	X	—	—	—	—	—	X	X	—	X	X	—	—	X	21
Punta Lara	X	—	—	X	X	—	—	X	—	—	—	—	—	—	X	22
Palo Blanco	X	X	X	—	X	—	—	X	X	X	X	—	—	—	X	23
Punta Indio	—	X	—	—	X	X	—	X	X	—	X	—	—	—	—	24
Martín García	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	?	25
Laguna Lobos	X	X	—	X	X	—	—	X	X	—	X	X	—	—	—	26

7. ANEXO: IV

DATACIONES RADIOCARBÓNICAS

Laboratorio	Sitio	Recolector	A.P.	Asociación
IVIC — 188	Palo Blanco	Cigliano	4.760 ± 120	facie Palo Blanco
IVIC — 266	Palo Blanco	Cigliano	3.820 ± 80	facie Palo Blanco
GrN — 5189	Palo Blanco	Cigliano	2.990 ± 40	facie Palo Blanco
GrN — 5506	Salto Grande, Cerro Chico 1	Cigliano	895 ± 35	facie Cerro Chico
S.I. — 555	Salto Grande, Cerro Chico 2	Cigliano	770 ± 70	facie Cerro Chico
S.I. — 556	Salto Grande, Los Sauces 1	Cigliano	1.090 ± 40	facie Cerro Chico
GrN — 5146	Martín García, El Arbolito	Cigliano	405 ± 35	Tupiguaraní
Ingeis AC-0122	Isla Lechiguanas 1, nivel 3	Caggiano	2.740 ± 80	conchal. La capa inf. al mismo contiene ind.
Ingeis AC-0124	Isla Lechiguanas 1, nivel 3	Caggiano	2.550 ± 90	de arpones sobre hueso
Ingeis AC-0183	Don Santiago	Caggiano	1.300 ± 80	Ribereños Plásticos, facie Las Mulas
Ingeis AC-0186	Don Santiago	Caggiano	1.090 ± 80	Ribereños Plásticos, facie Las Mulas
Ingeis AC-0187	Rodeo Viejo de La Nena	Caggiano	1.420 ± 80	Ribereños Plásticos, facie Las Mulas
Ingeis AC-0188	Rodeo Viejo de La Nena	Caggiano	1.420 ± 80	Ribereños Plásticos, facie Las Mulas
Geochron 1	Paraná Miní 1	Gonzalez	385 ± 145	Ribereños Plásticos, facie Malabrigo
Geochron 3	Paraná Miní 1	Gonzalez	840 ± 115	Ribereños Plásticos, facie Malabrigo
Geochron 2	Paraná Miní 1	Gonzalez	500 ± 130	Ribereños Plásticos, facie Malabrigo
N — 2672	Salto Grande, Isla del Medio	CEA	2.350 ± 80	Cultura Entrerriana, facie Salto Grande
N — 2673	Salto Grande, Isla de Arriba	CEA	2.370 ± 80	Cultura Entrerriana, facie Salto Grande
N — 2674	Salto Grande, Isla de Arriba	CEA	2.760 ± 100	Cultura Entrerriana, facie Salto Grande

8. ANEXO: V

REGISTRO FAUNISTICO (*)

(x) presente
(—) ausente

	Isla Lechiguanas 1 (1977)	Paraná Ibicuy 1 (1978)	Cañada Honda (1979)	Río Luján (1979)	Paraná Ibicuy 2 (1980/81)	Rodeo Viejo de la Nena (80/81)	Don Santiago (1980/81)	Paraná Ibicuy 4 (1980/82)	Paraná Ibicuy 5 (1981/82)	El Ceibal (1982/83)	Paraná Guazú 3 (1982/83)
Leporipus obtusidens	—	—	—	—	—	—	—	—	X	—	—
Hoplias malabaricus	—	—	—	—	—	—	X	—	X	—	—
Pimelodus Lacépede	X	X	—	—	—	X	X	X	X	X	—
Pseudoplatystoma Bleeker	X	—	—	—	—	X	X	X	—	X	—
Rhinodoras D'orbigny	—	—	—	—	—	—	—	X	X	—	—
Pterodoras granulosus	—	—	—	X	—	—	—	X	X	—	—
Oxydoras kneri	—	—	—	X	—	—	—	X	X	X	—
Doradidae sp.	—	X	—	—	—	—	—	—	—	X	—
Myocastor coypus	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	—
Odocoileus(Blastoceros)dichotomus	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	—
Cavia aperea	X	X	X	—	X	X	X	X	X	—	—
Tayassu tajacu	X	—	—	—	—	—	—	X	—	—	—
Lutra platensis	X	X	X	—	X	X	—	X	—	X	—
Lutreolina crassicaudata	X	—	X	—	—	—	—	—	—	—	—
Mazama gouazoubira	—	X	—	—	X	—	—	X	X	X	X
Hidrochaerus hidrochaerus	X	X	X	—	X	X	—	—	X	—	—
Galictis cuja	—	X	—	—	X	—	—	—	X	—	—
Lagostomus máximus	—	—	X	—	—	—	—	—	X	—	—
Ctenomys sp.	—	—	—	—	—	—	—	—	X	—	—
Dusicyon gymnocercus	—	—	—	—	—	—	—	—	—	X	—
Pantera onca palustris	—	—	—	—	—	—	X	—	—	—	—
Lama guanicoe	X	—	—	X	—	—	—	—	—	—	—
Diplodon paralellopidedon	X	X	—	—	X	—	—	—	—	—	—
Diplodon paranensis	—	X	—	—	X	—	—	—	—	—	—
Diplodon charruanus	X	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Diplodon parodini	—	X	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Ampullaria insularum	X	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Castalia inflata	—	X	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Anadontites trapeziales	—	X	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Anatidae sp.	X	—	—	—	—	—	—	—	—	X	—
Rynochotus rufescens	—	—	X	—	—	—	—	—	—	—	—
Rhea sp.	—	—	X	X	—	—	—	—	—	—	—
Plegadis sp.	—	—	X	—	—	—	—	—	—	—	—
Gallinula sp.	—	—	—	X	—	—	—	—	—	—	—
Aves indeterminadas	—	X	X	—	—	—	—	—	—	—	—

(*) según investigaciones de Caggiano, 1977/78/79/80/81/82/83.

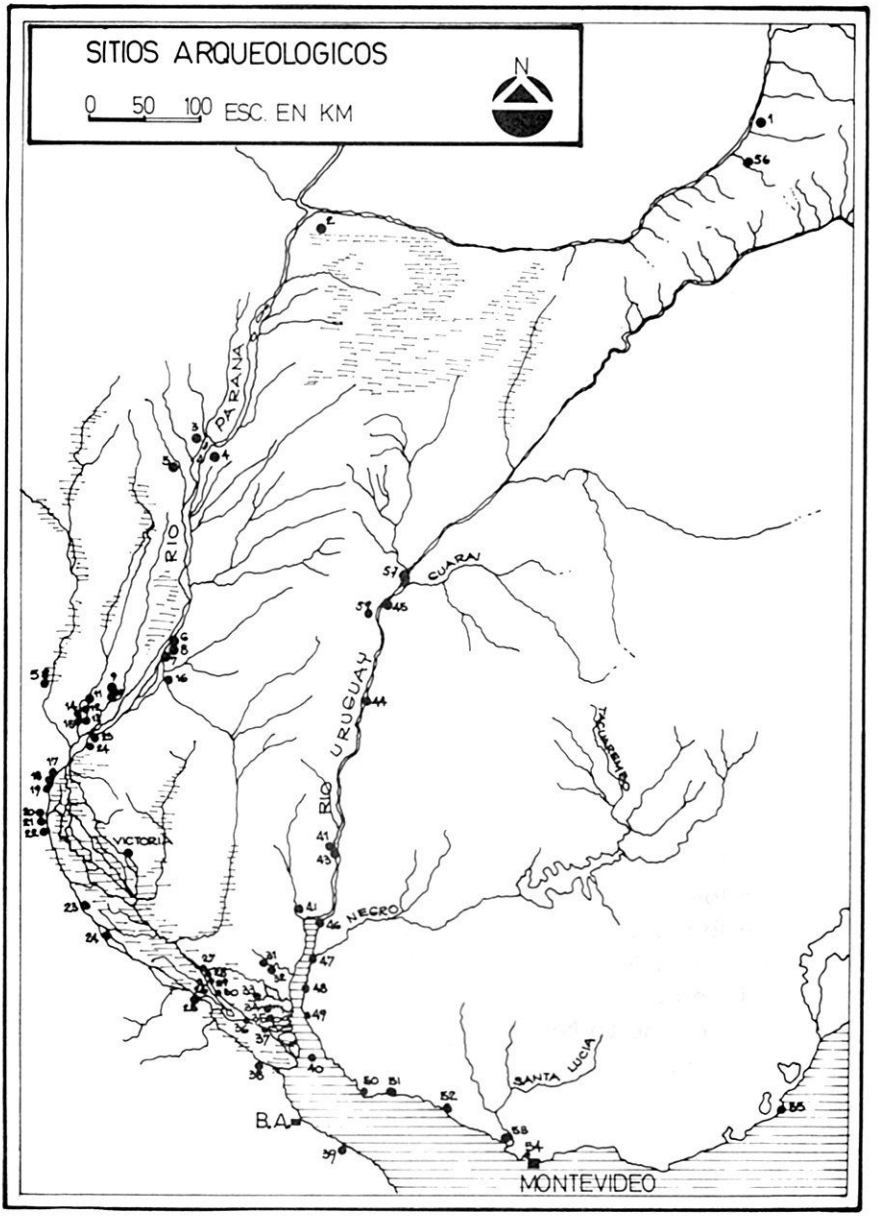

SITIOS ARQUEOLOGICOS
0 50 100 ESC. EN KM
N
PARANA
RIO
URUGUAY
RIO
CUARA
TACUAREMBO
NEGRO
VICTORIA
SANTA LUCIA
B.A.
MONTEVIDEO

Lámina I

Referencias: Sitios Arqueológicos

1 Eldorado
2 Laguna Brava
3 Paraná Miní 1
4 Usuró
5 Malabrigo
6 Los Tiestos (A. Las Mulas)
7 Arroyo Arenal
8 Curuzú Chalí
9 Ubajay
10 Cayastá
11 Saladillo
12 Añaripé
13 El Periquillo
14 San Guillermo
15 Laguna Guadalupe
16 Hernandarias
17 Las Tejas
18 Pajas Blancas
19 Sauce Viejo
20 Ombú de Basualdo
21 Los Marinos
22 Gaboto
23 Los Galpones
24 Paraná Pavón 1
25 Cañada Honda
26 Isla Lechiguanas 1
27 Paraná Ibicuy 4
28 Paraná Ibicuy 1
29 Paraná Ibicuy 2
30 Paraná Ibicuy 5
31 Cerro El Indio
32 Rodeo Viejo de La Nena
33 Don Santiago
34 Brazo Gutierrez
35 Brazo Largo
36 Paraná Guazú 1
37 Paraná Guazú 2
38 Arroyo Malo
39 Palo Blanco
40 Martín García
41 Gualeguaychú
42 El Valentín
43 Juanicó
44 Salto Grande
45 San Gregorio
46 Bopicuá
Yaguareté
Punta Negra
47 Isla Vizcaino
Isla Infante
Isla del Naranjo
Boca del Yaguaré
48 Colonia Concordia
La Blanqueada
49 Nueva Palmira
50 Colonia
Punta Francesa
51 Artilleros
52 Arazatí
53 Las Tunas
54 Rincón de La Teja
55 Cabo Polonio
56 Tres de Mayo
57 Monte Caseros
58 Cululú
59 Mocoretá

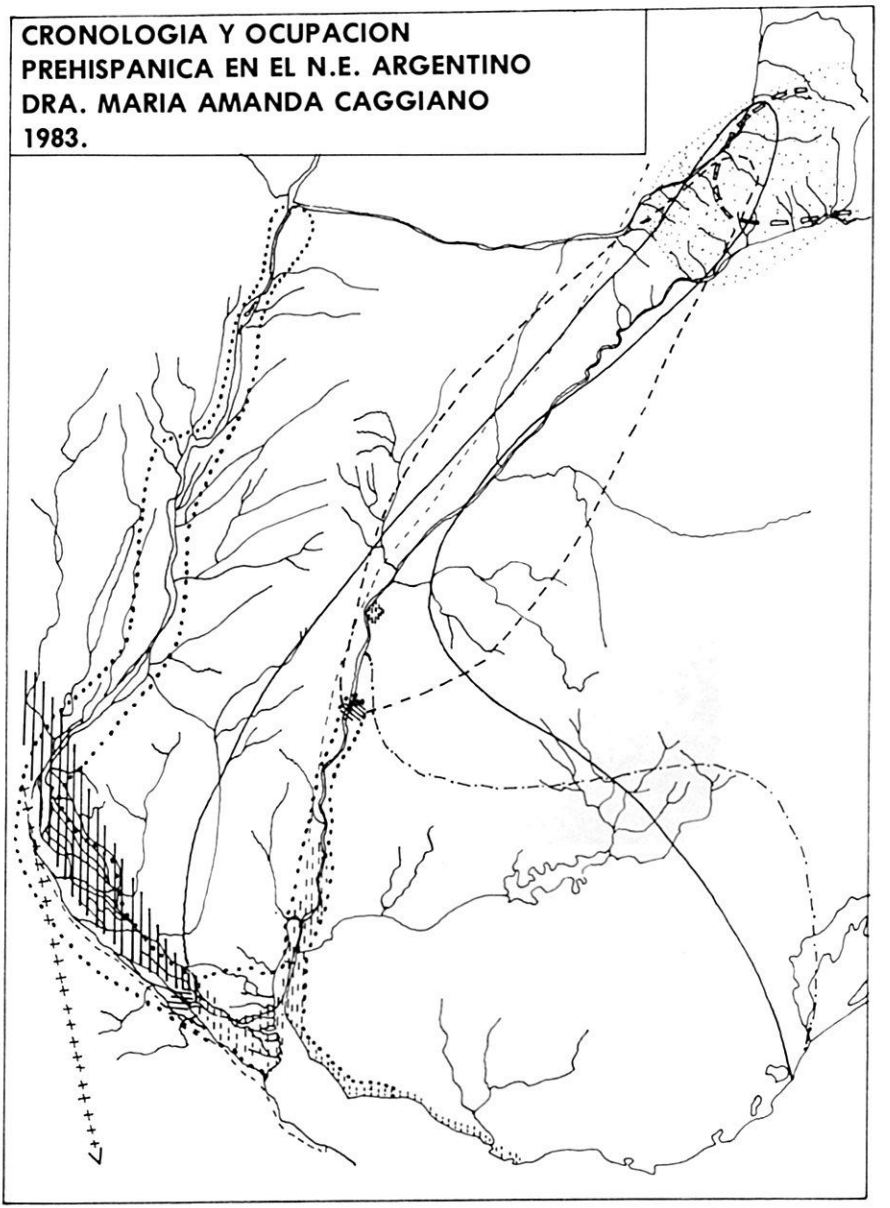
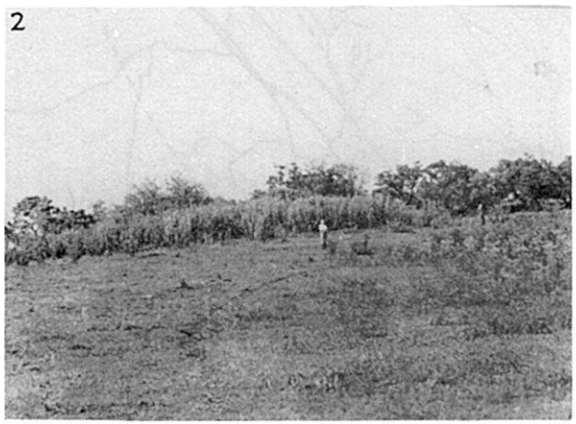


Lámina II

ALTOPARANAENSE
IND. DE NODULOS Y LASCAS
PUNTAS MOCORETA
PUNTAS CULULU
P. COLA DE PESCADO
CLAROMEQUENSE
ELDORADENSE
LECHIGUANAS
IBICUEÑA
SALTO GRANDE
RIB. PLASTICOS
TUPIGUARANI





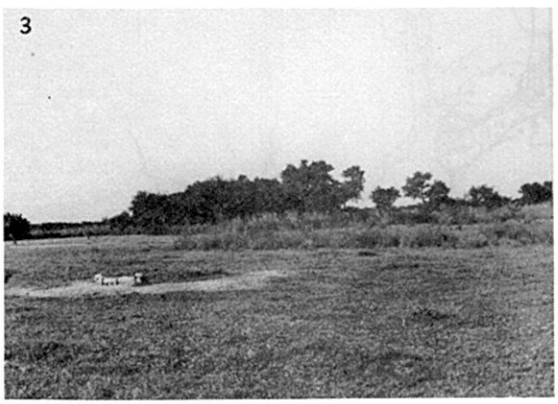


Lámina III

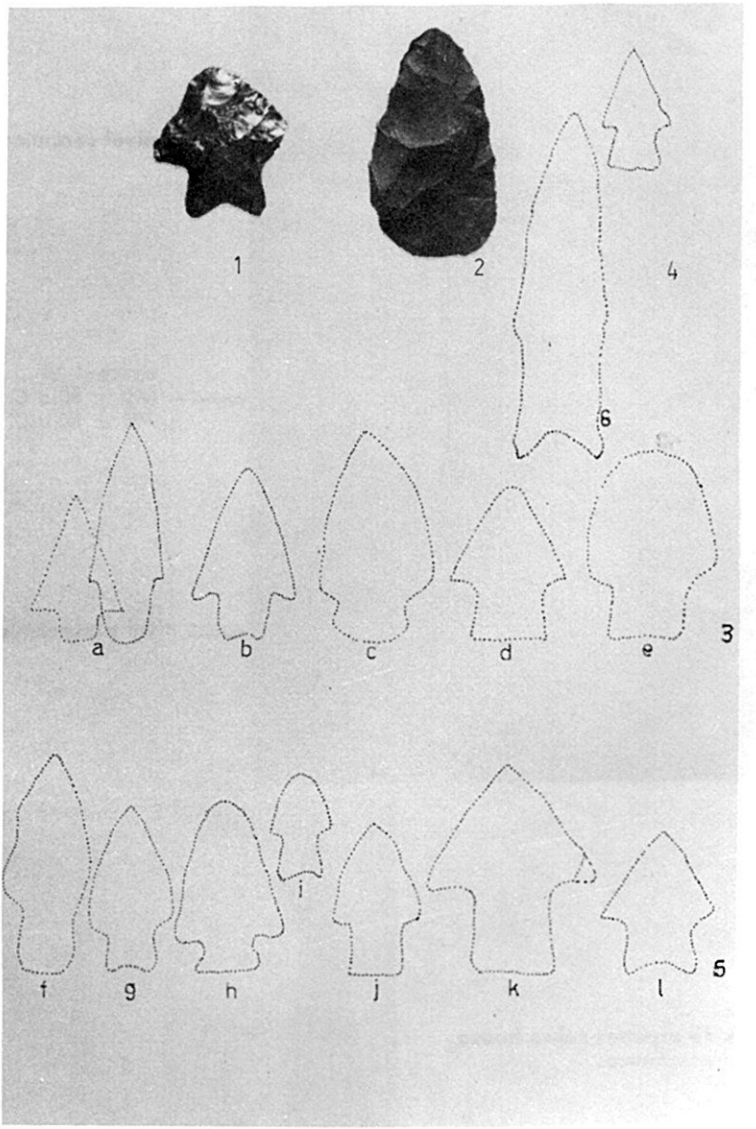
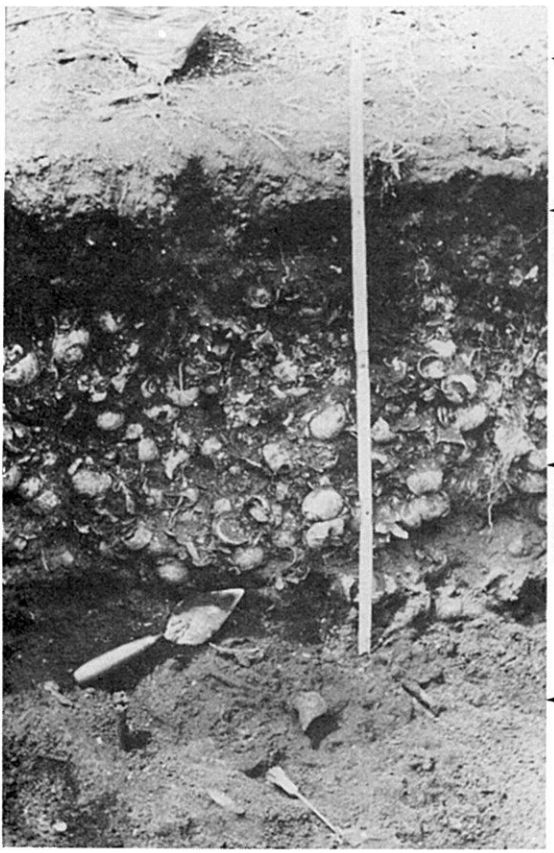
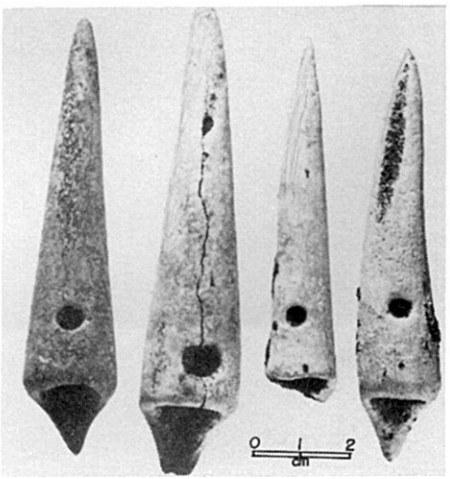


Lámina IV





Puntas de arpones sobre hueso nivel precerámico.

Lámina V

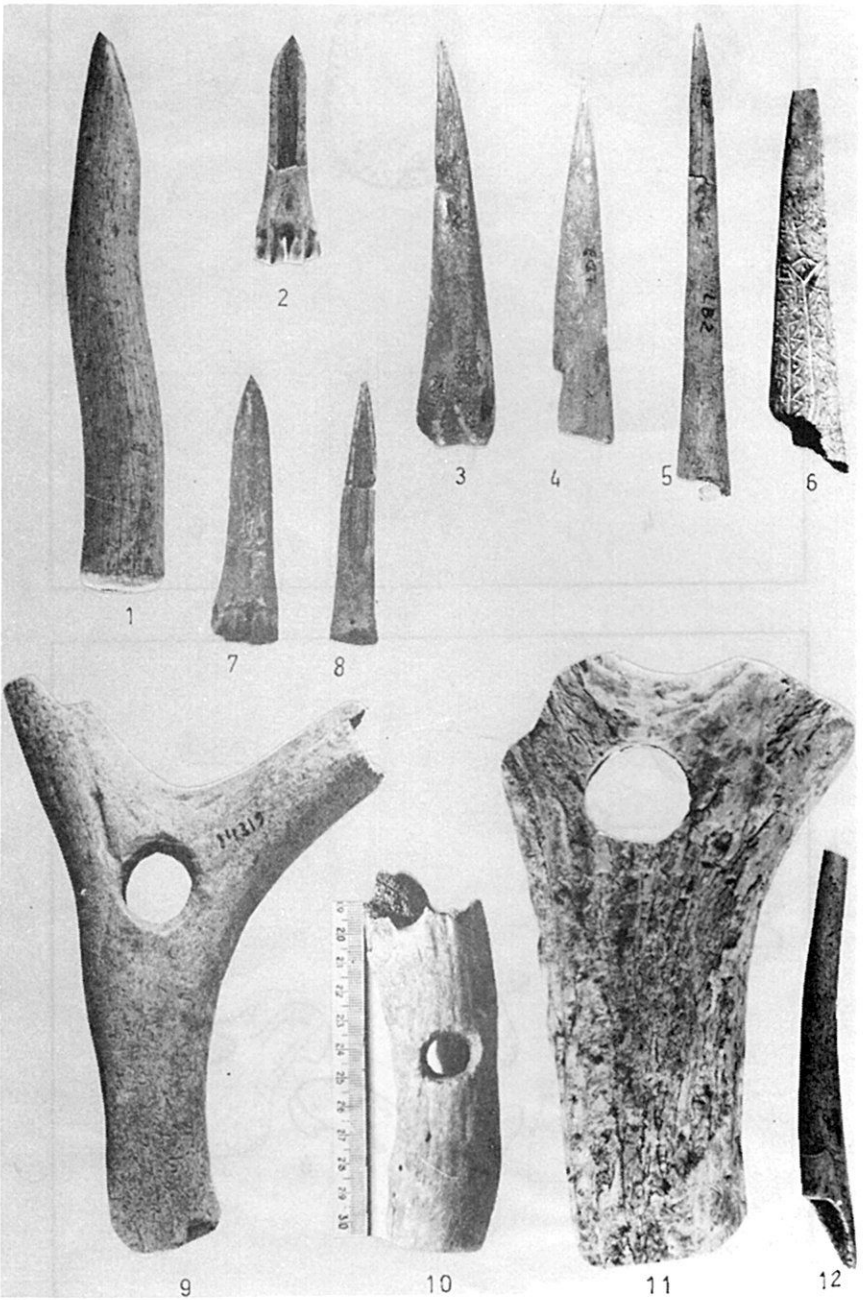
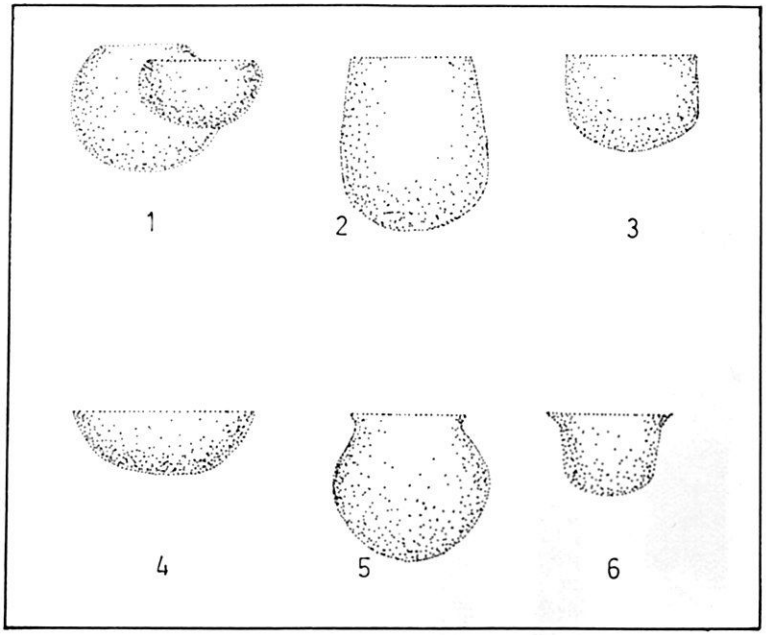
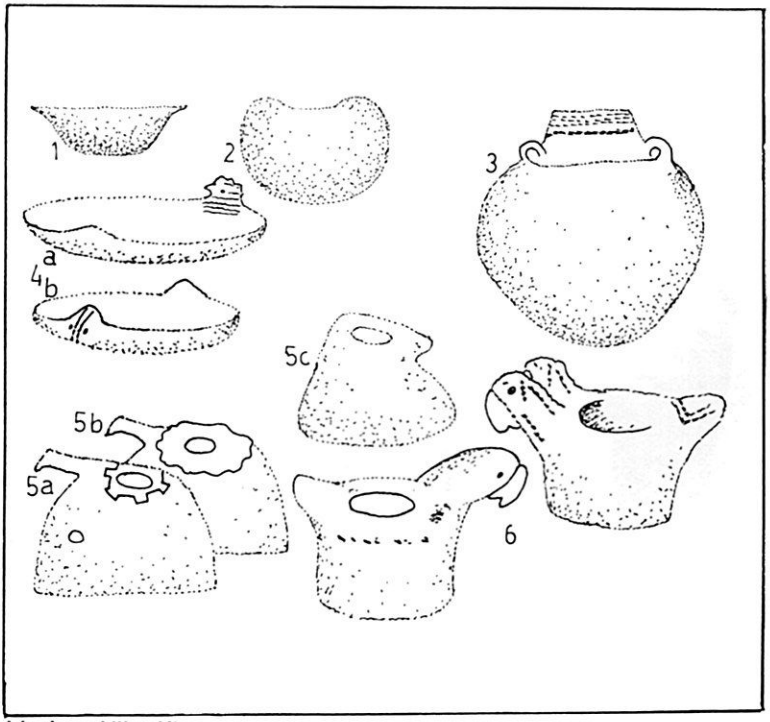


Lámina VI





Láminas VII y XI

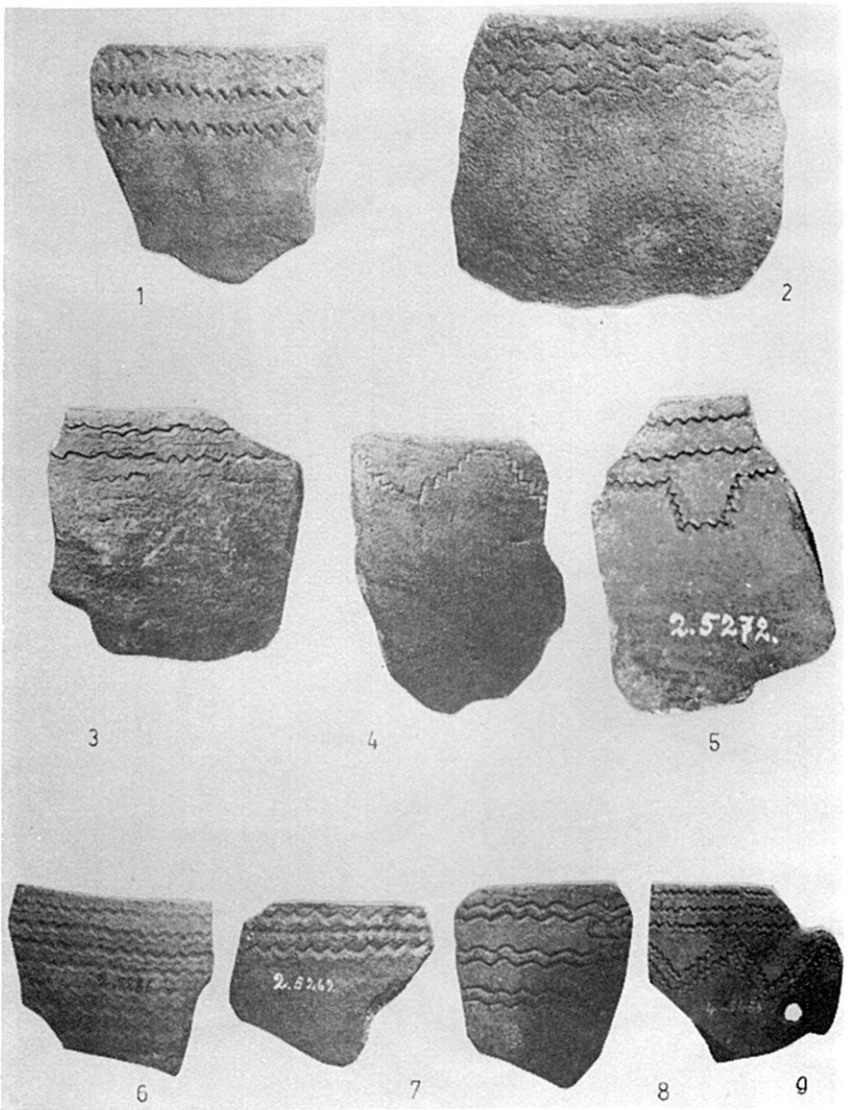


Lámina VIII

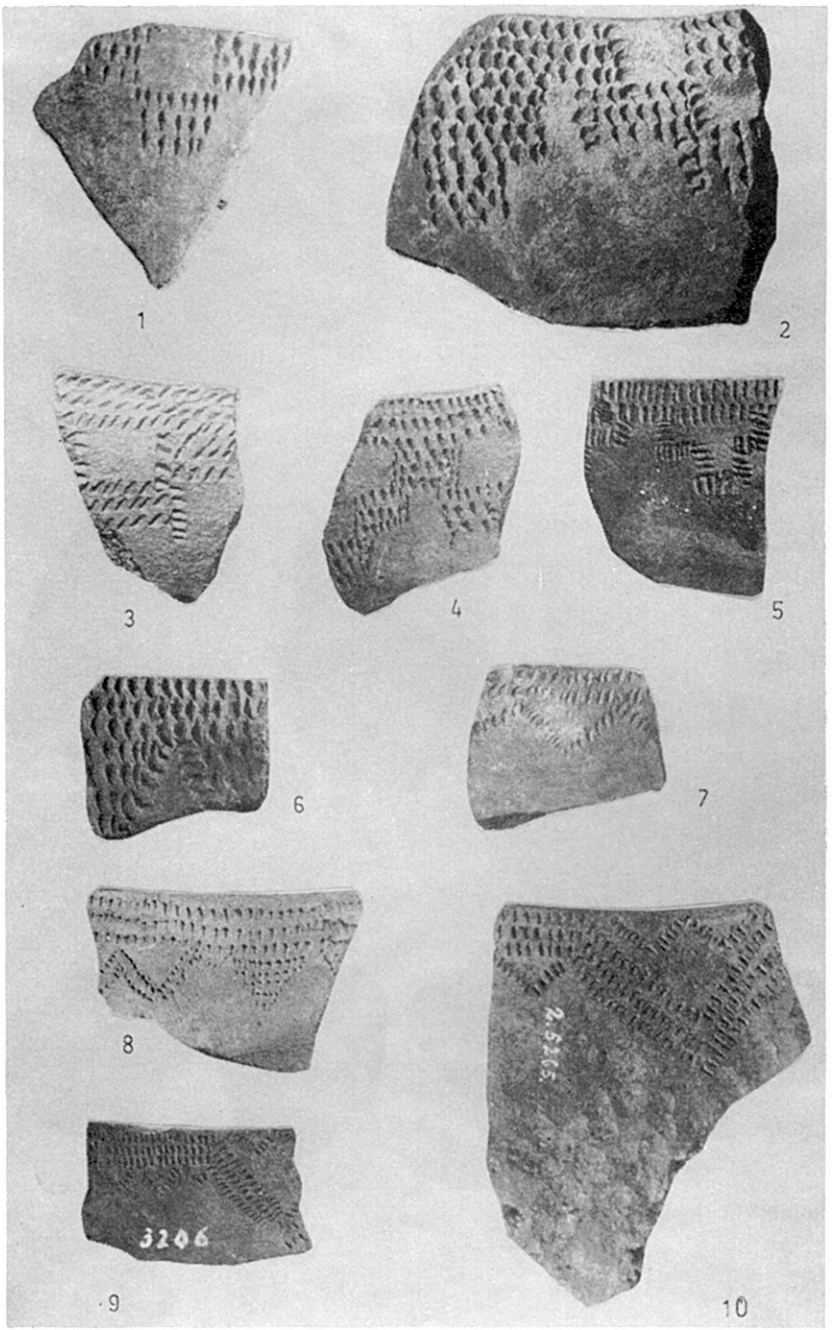


Lámina IX

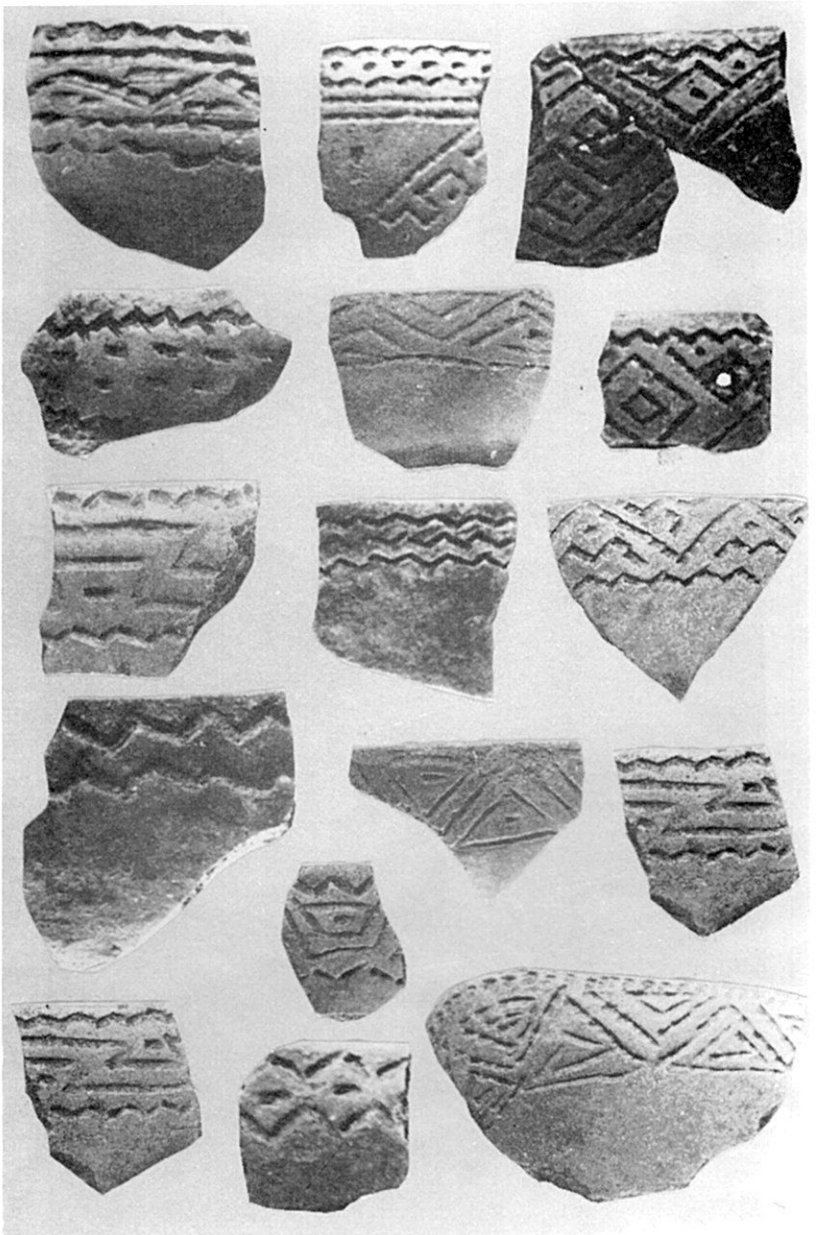


Lámina X

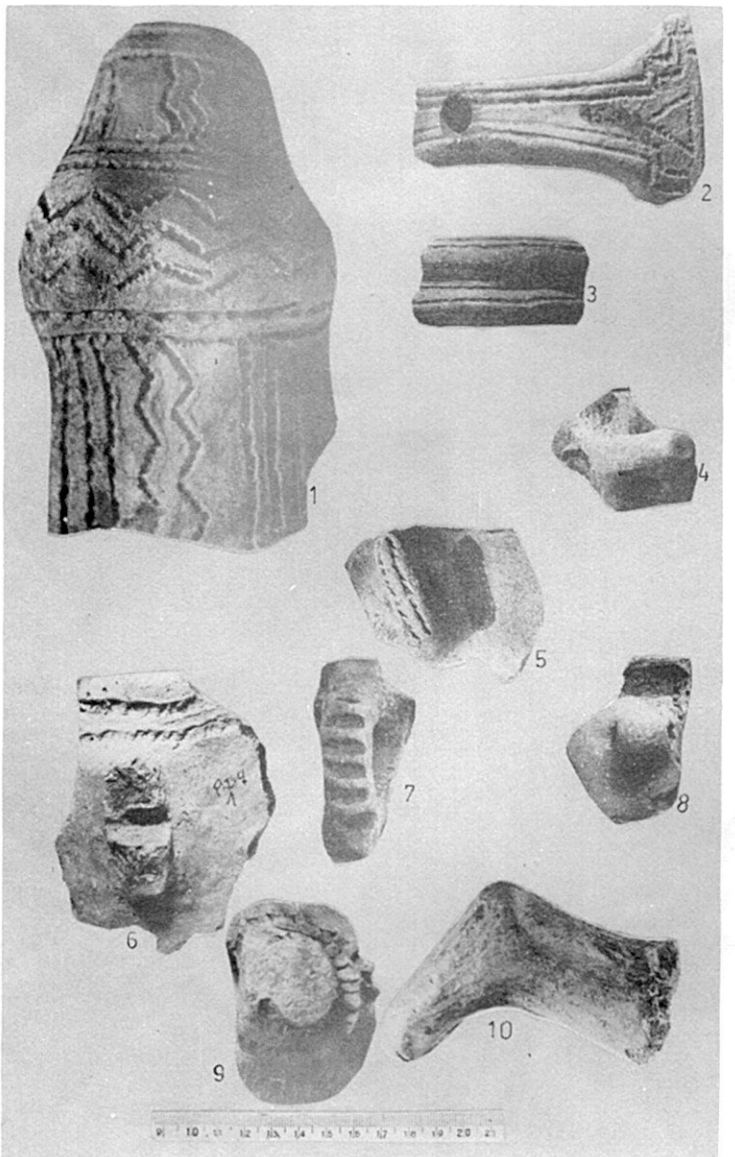


Lámina XII

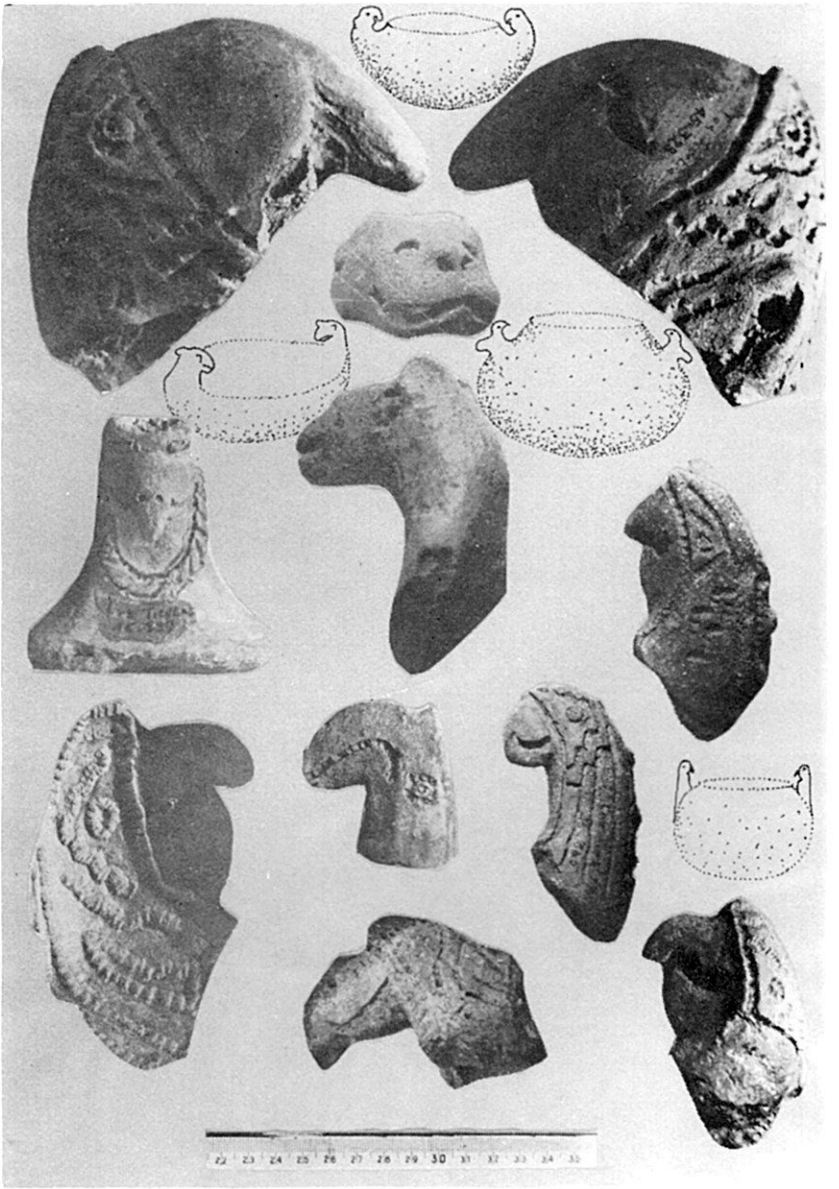


Lámina XIII

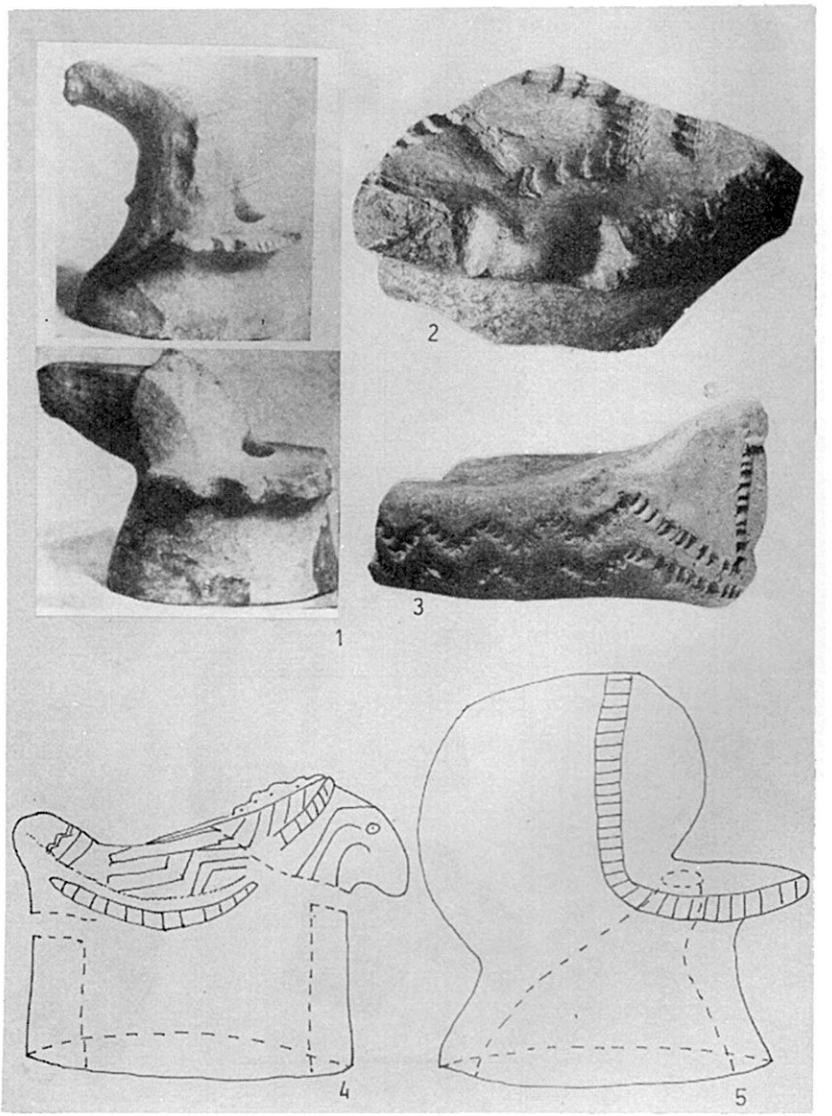


Lámina XIV

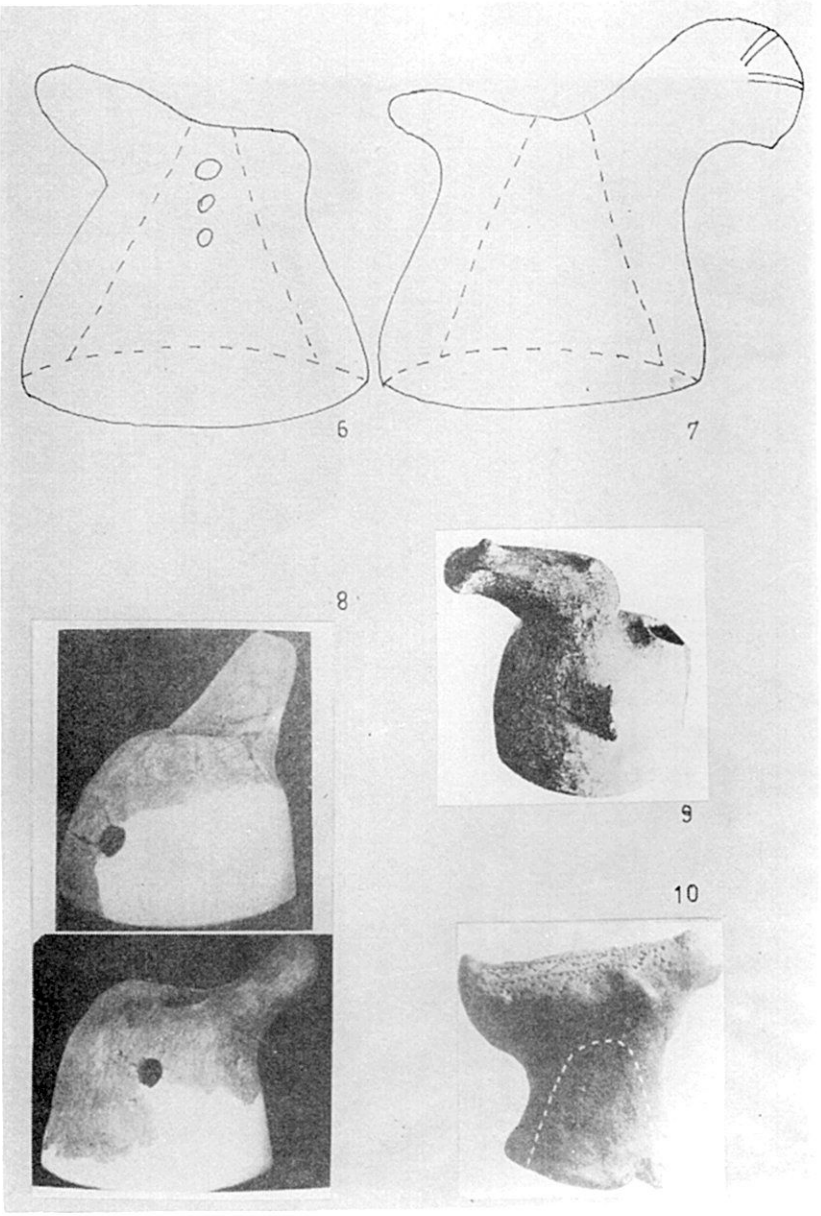


Lámina XV

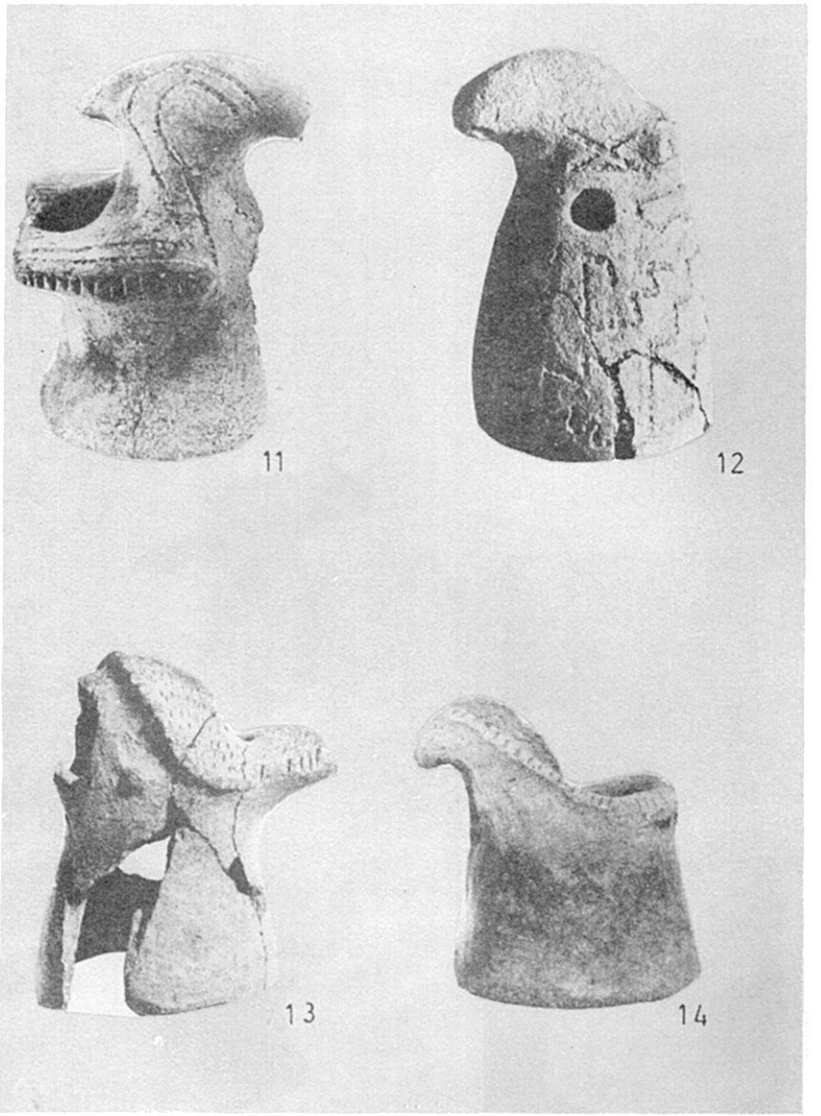


Lámina XVI

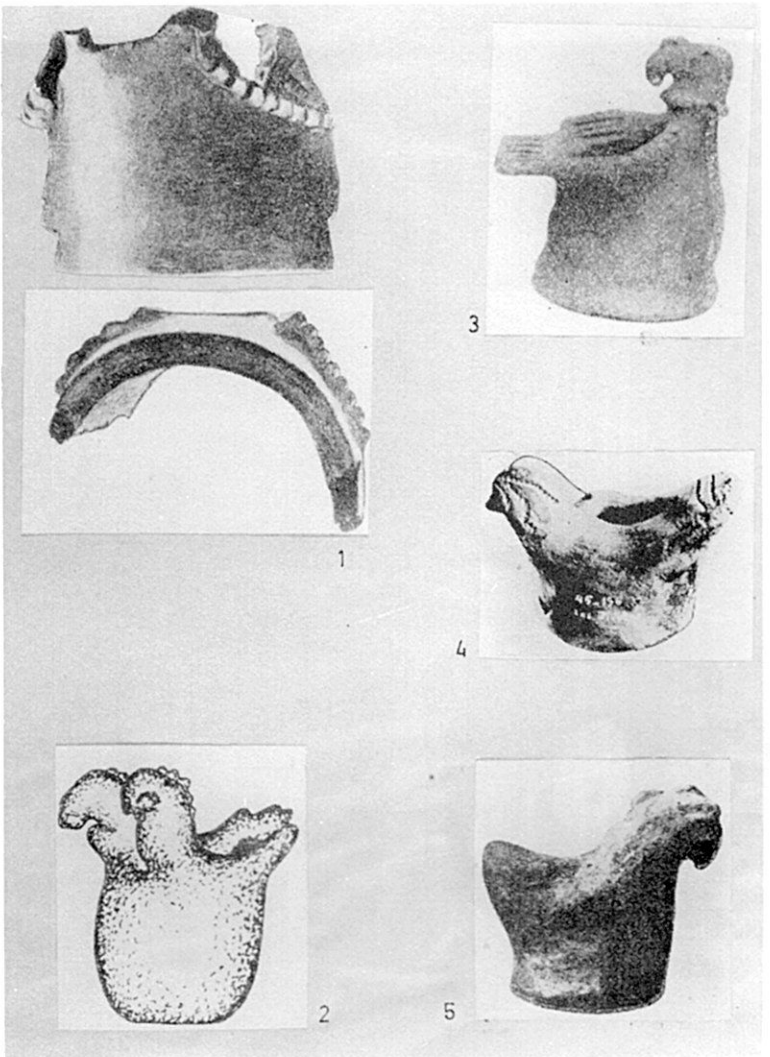


Lámina XVII

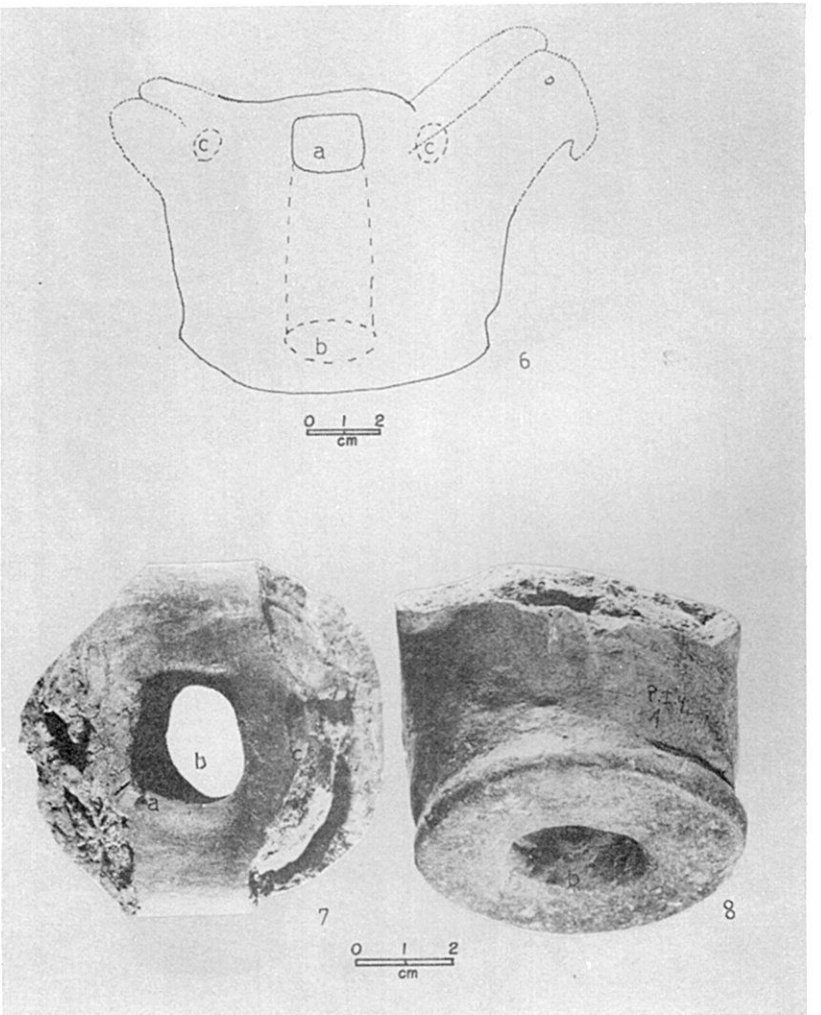


Lámina XVIII

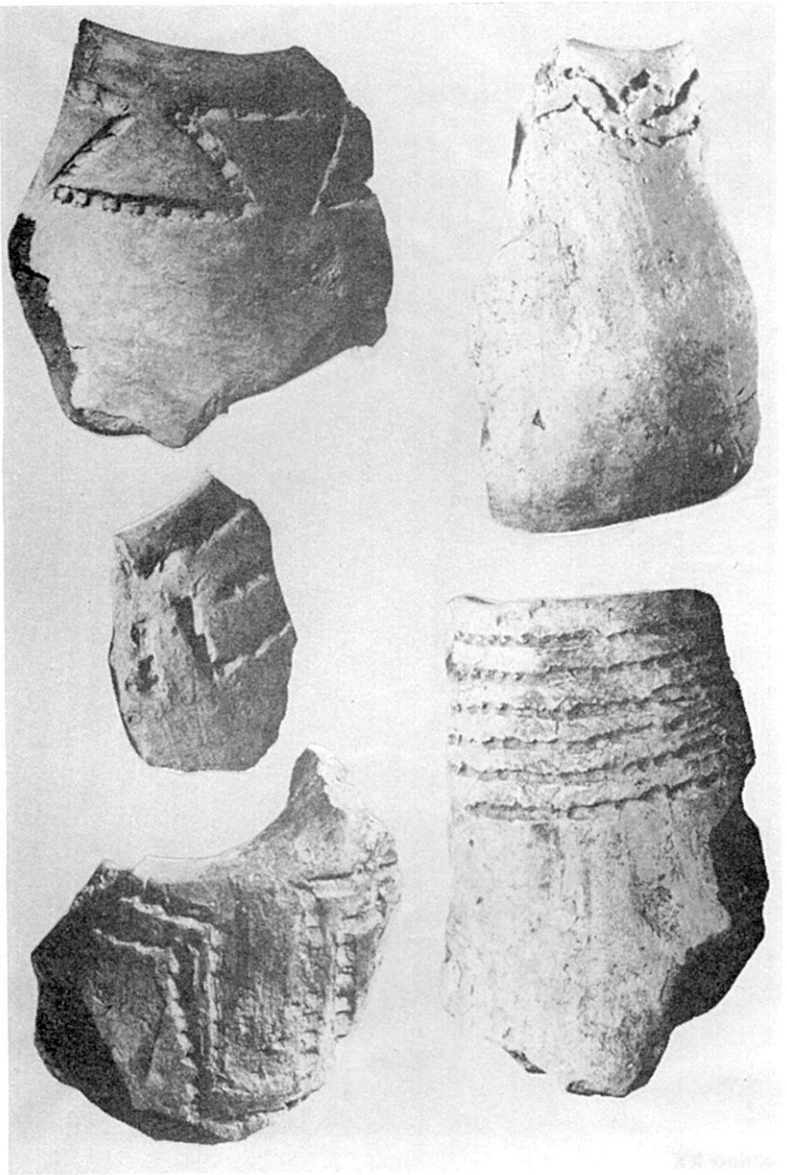


Lámina XIX

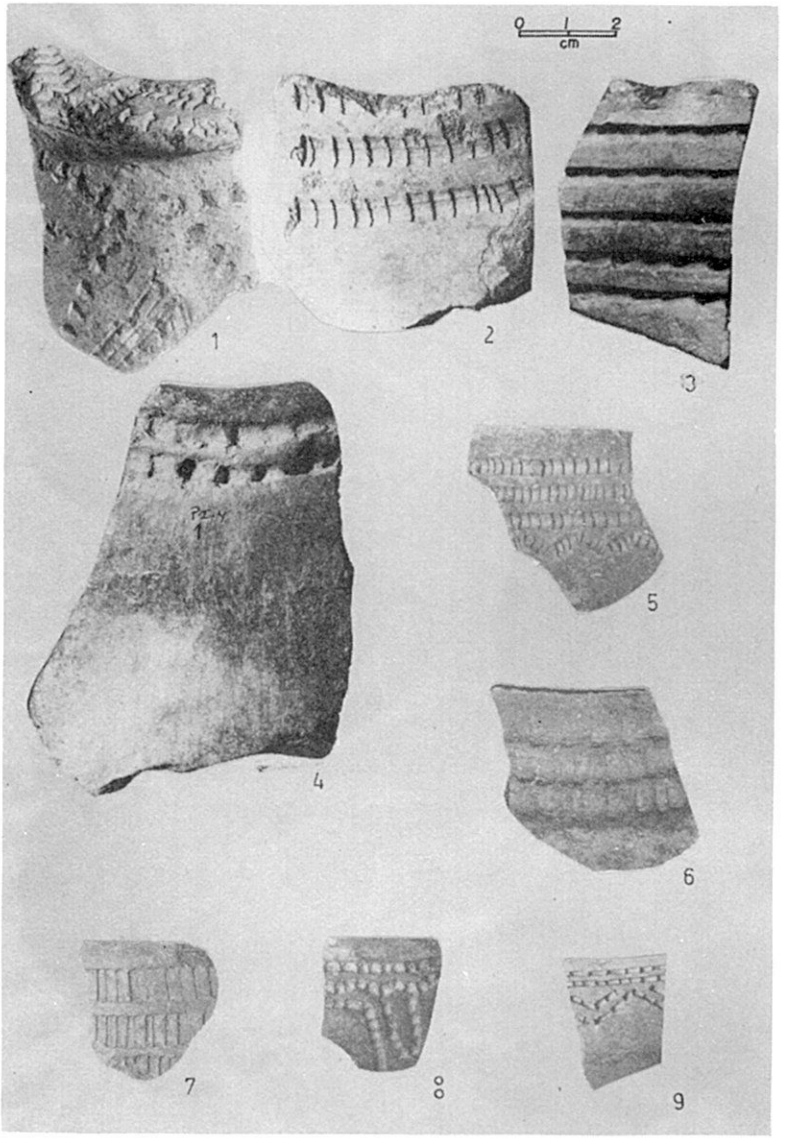


Lámina XX

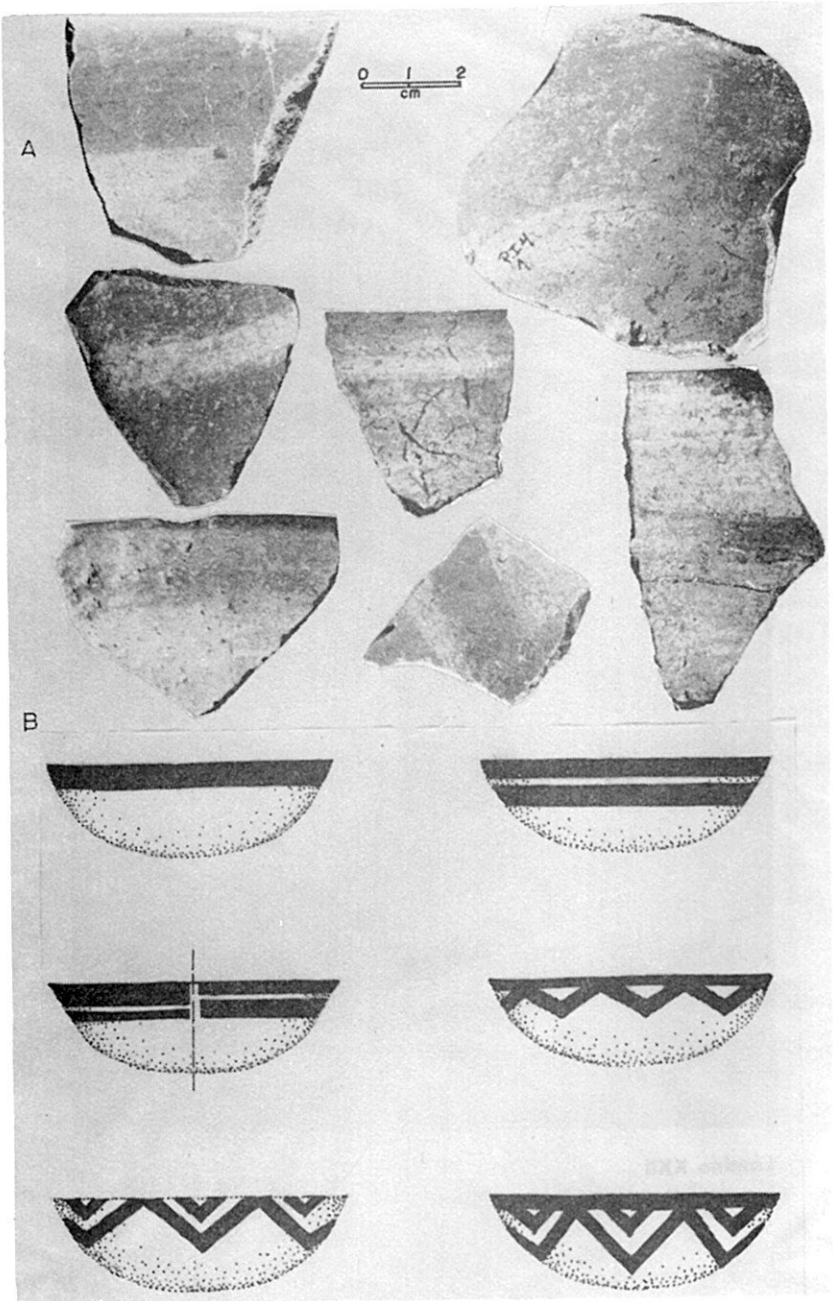


Lámina XXI

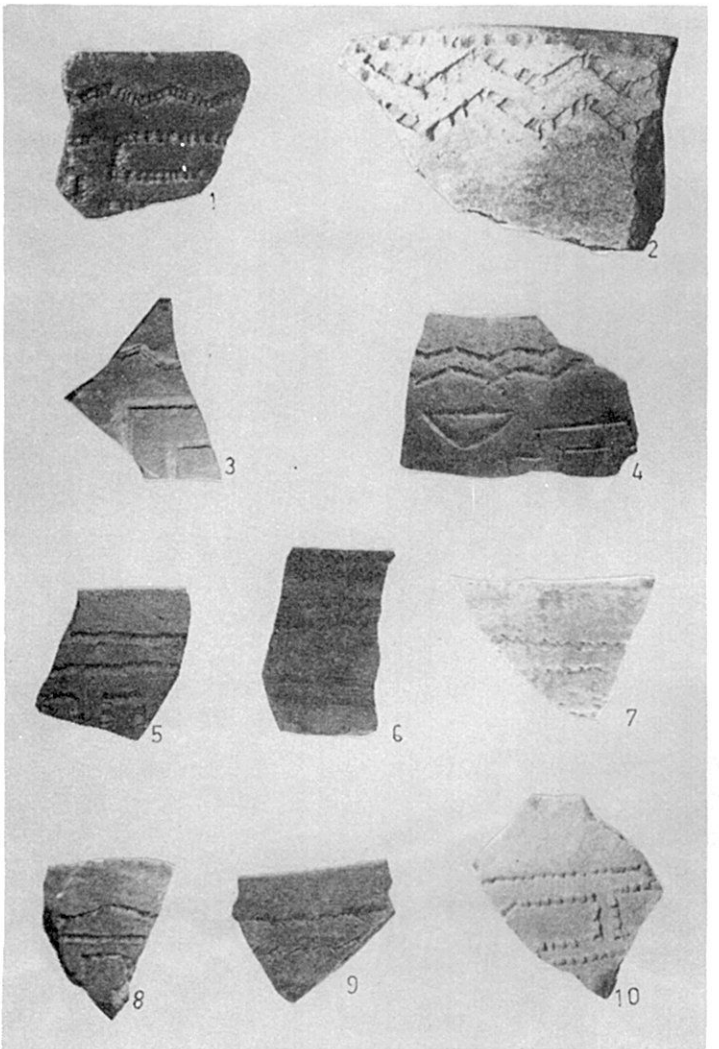


Lámina XXII

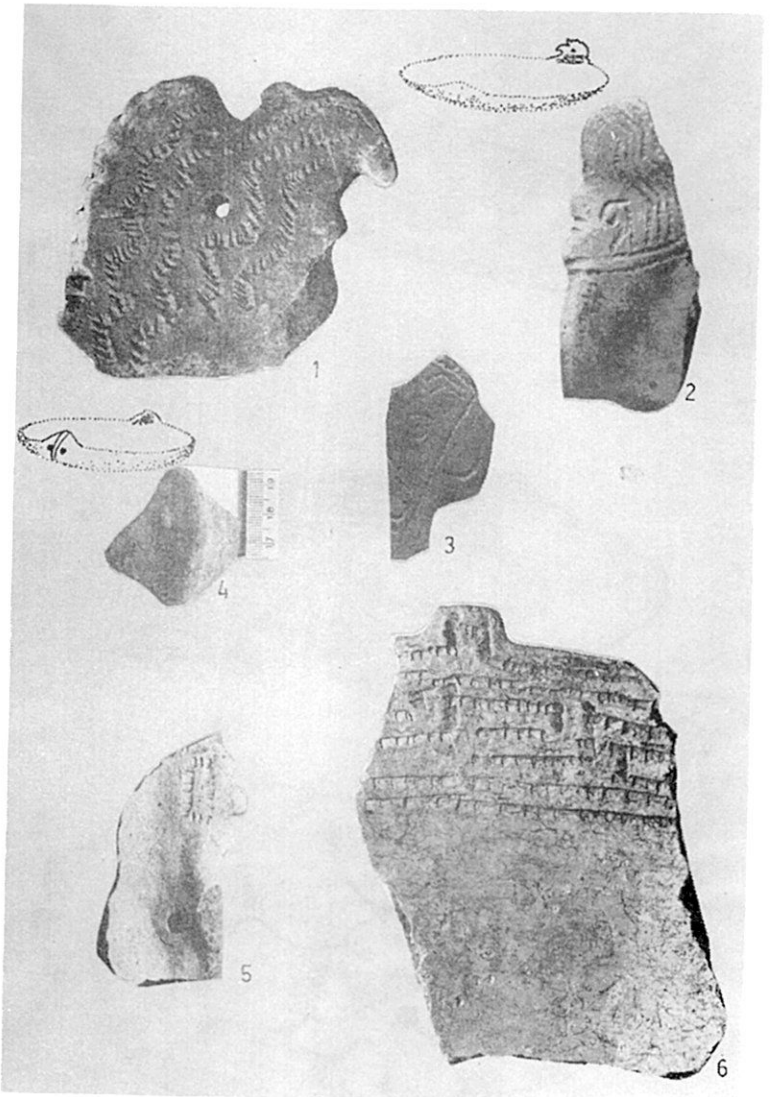


Lámina XXIII

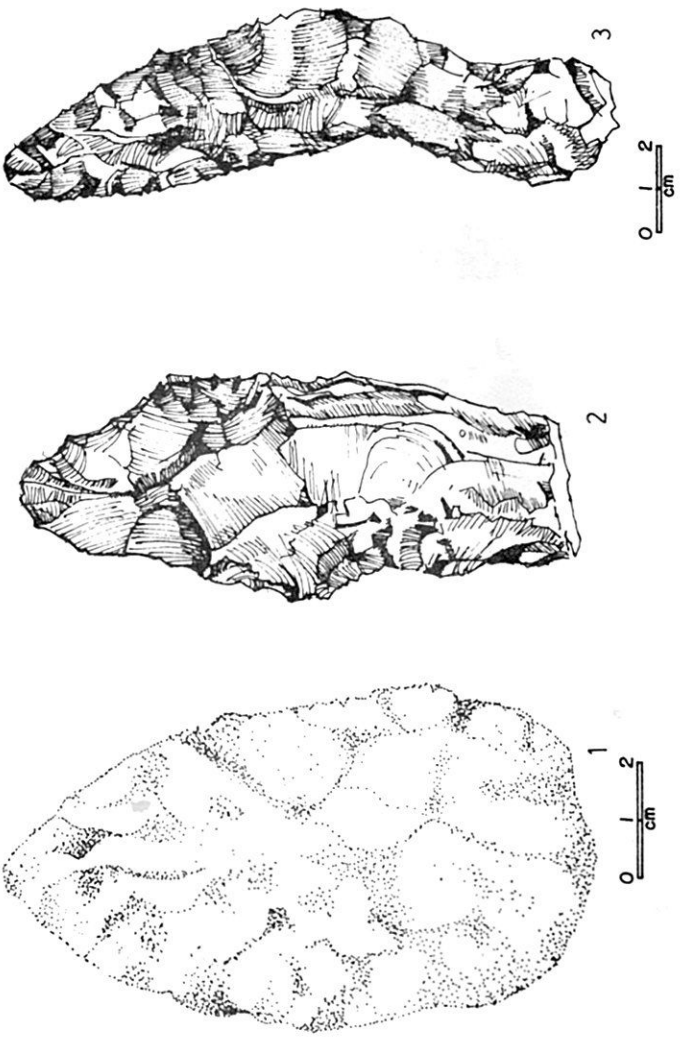


Lámina XXIV

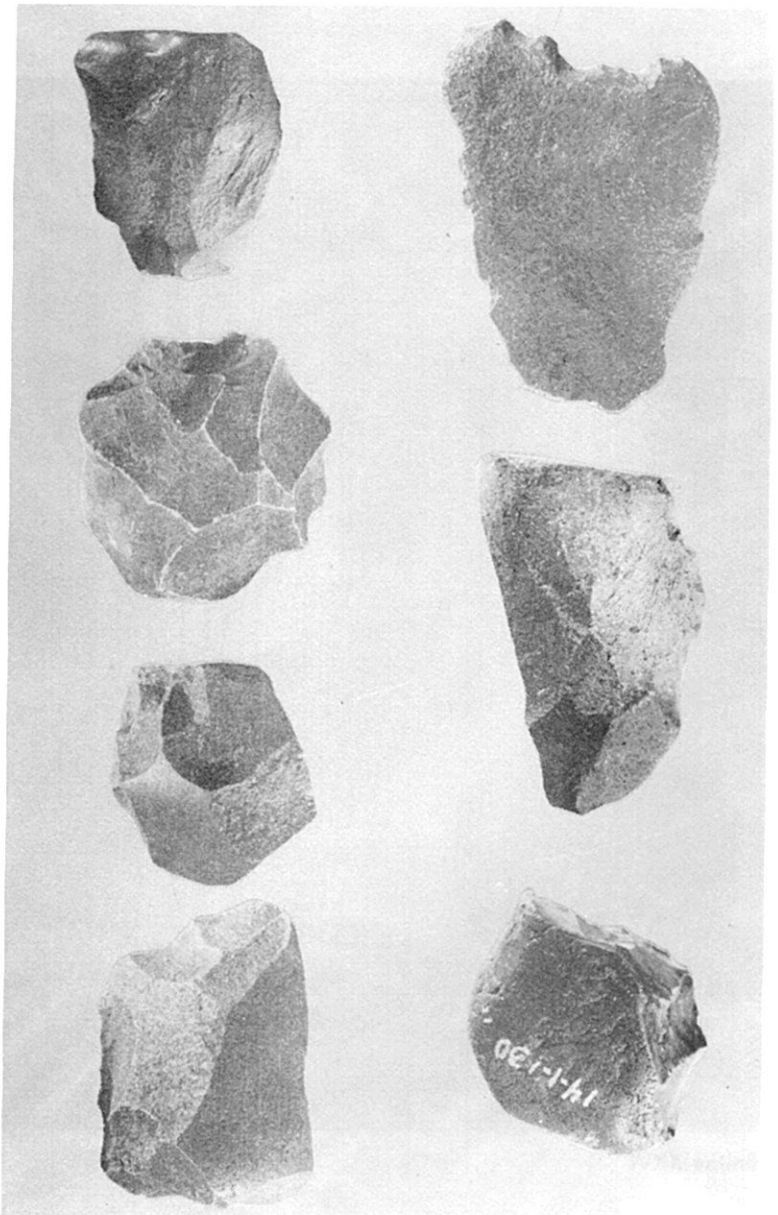


Lámina XXV

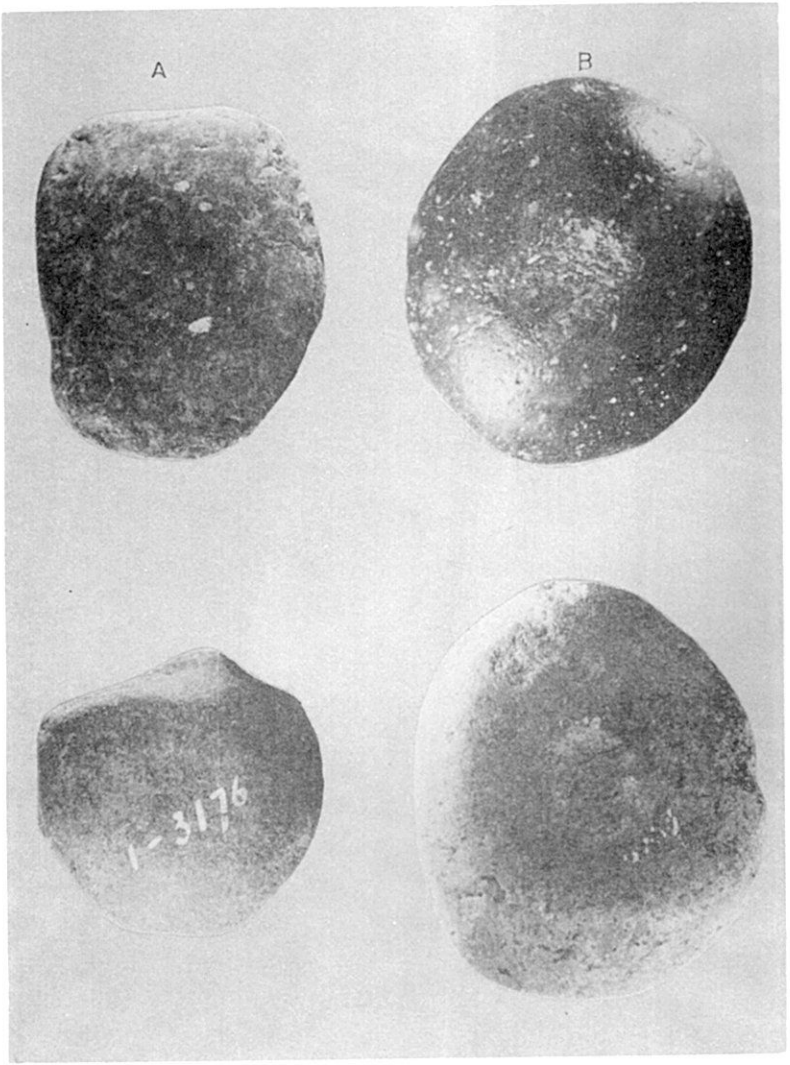


Lámina XXVI

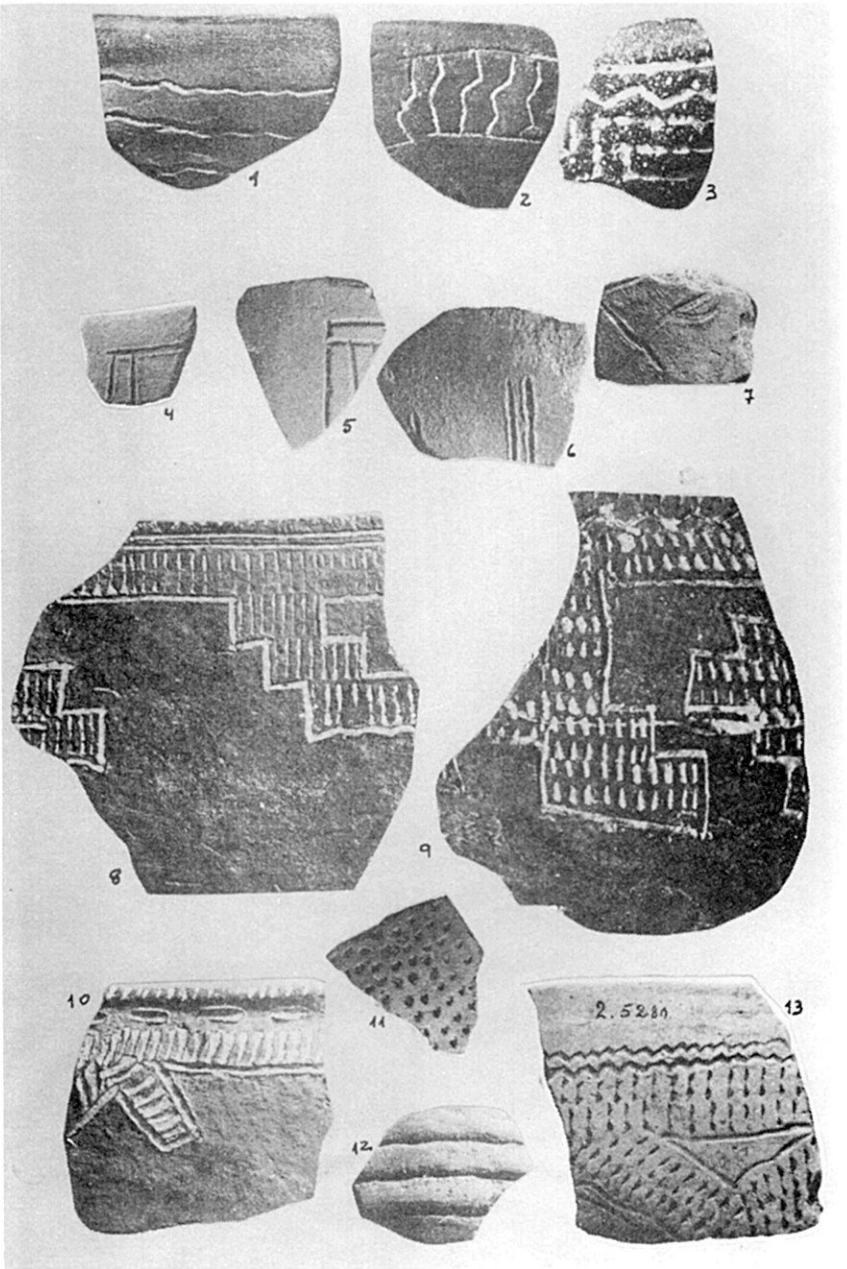


Lámina XXVII

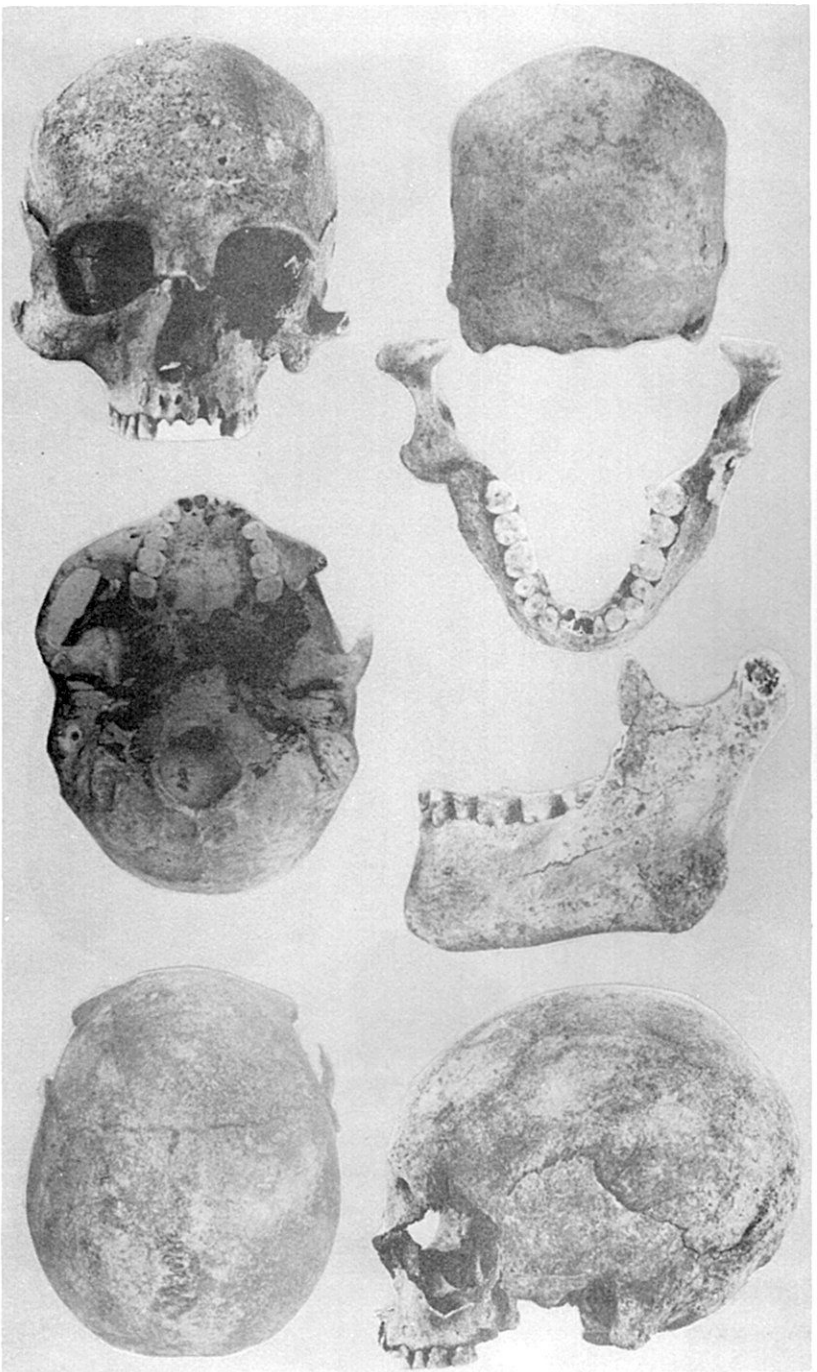


Lámina XXVIII

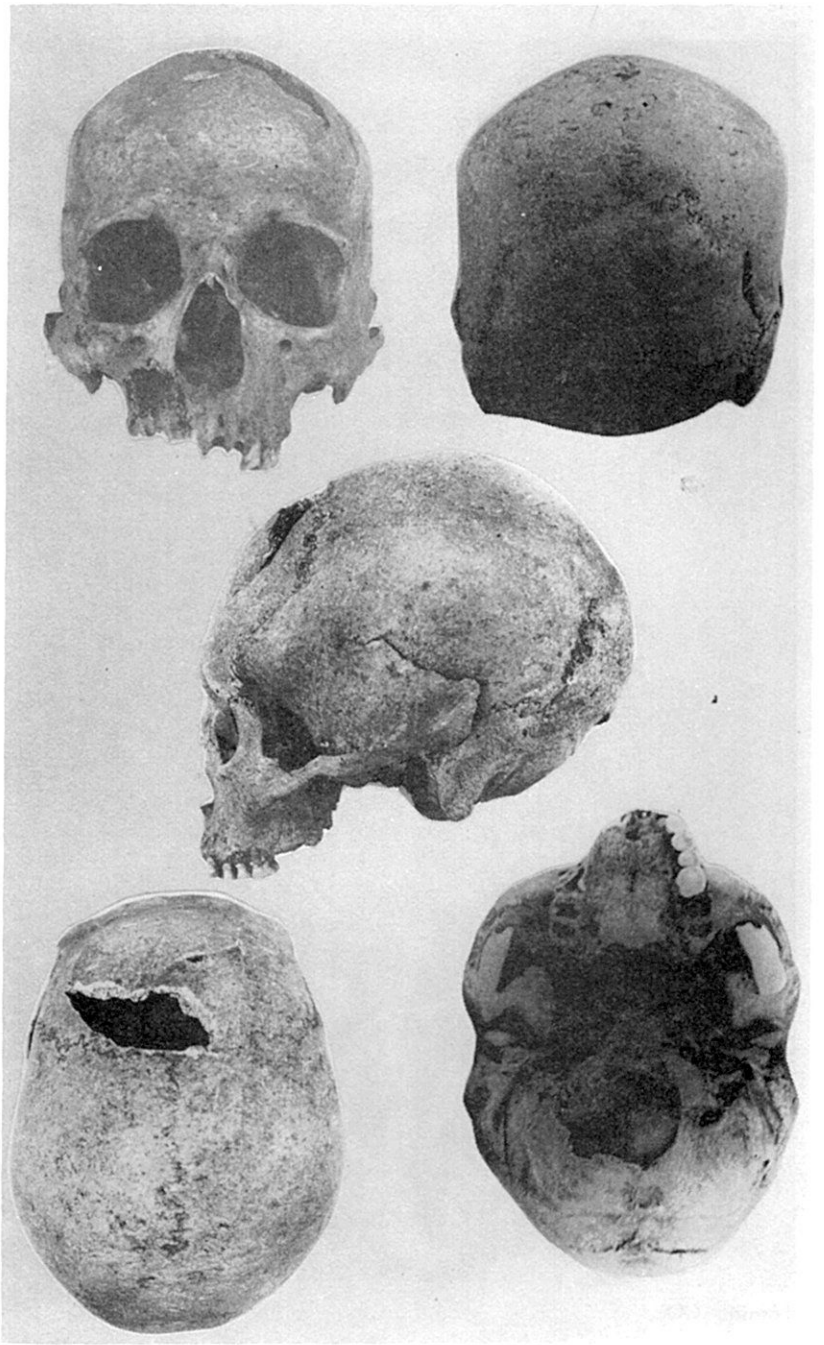


Lámina XXIX

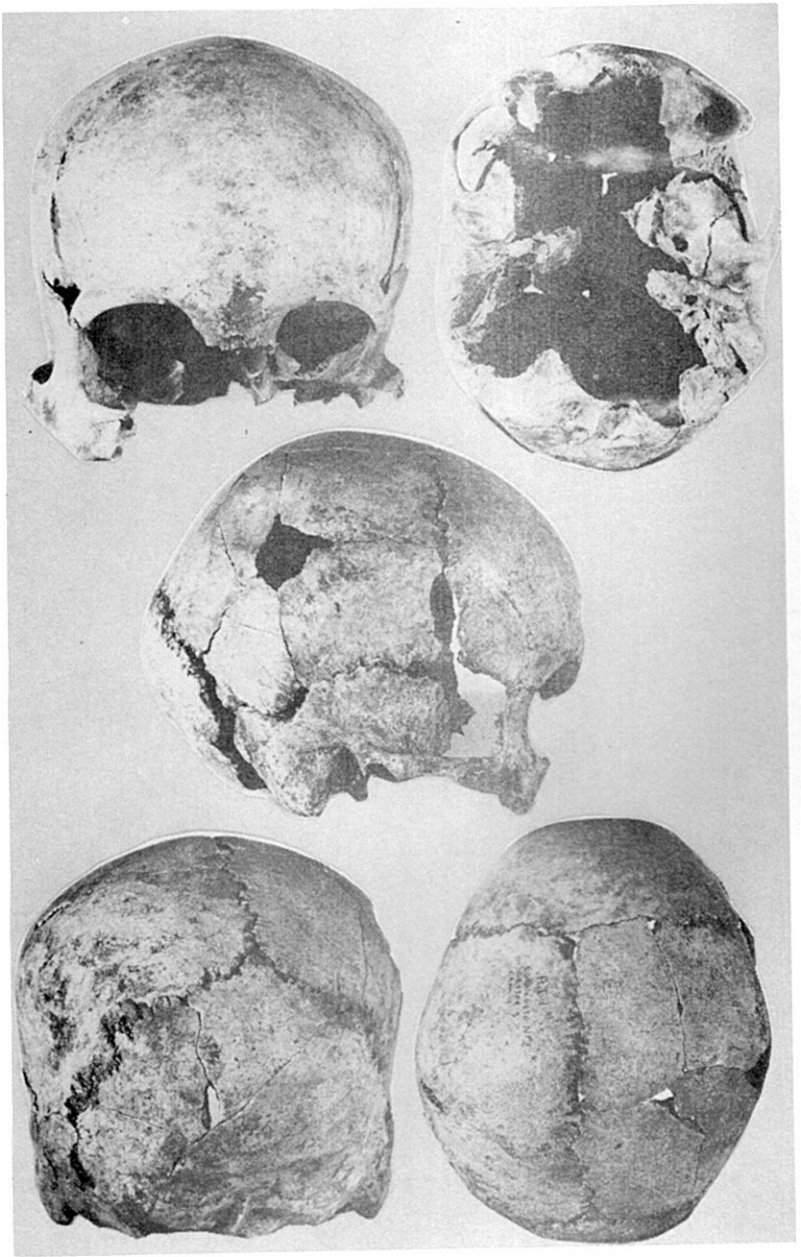


Lámina XXX

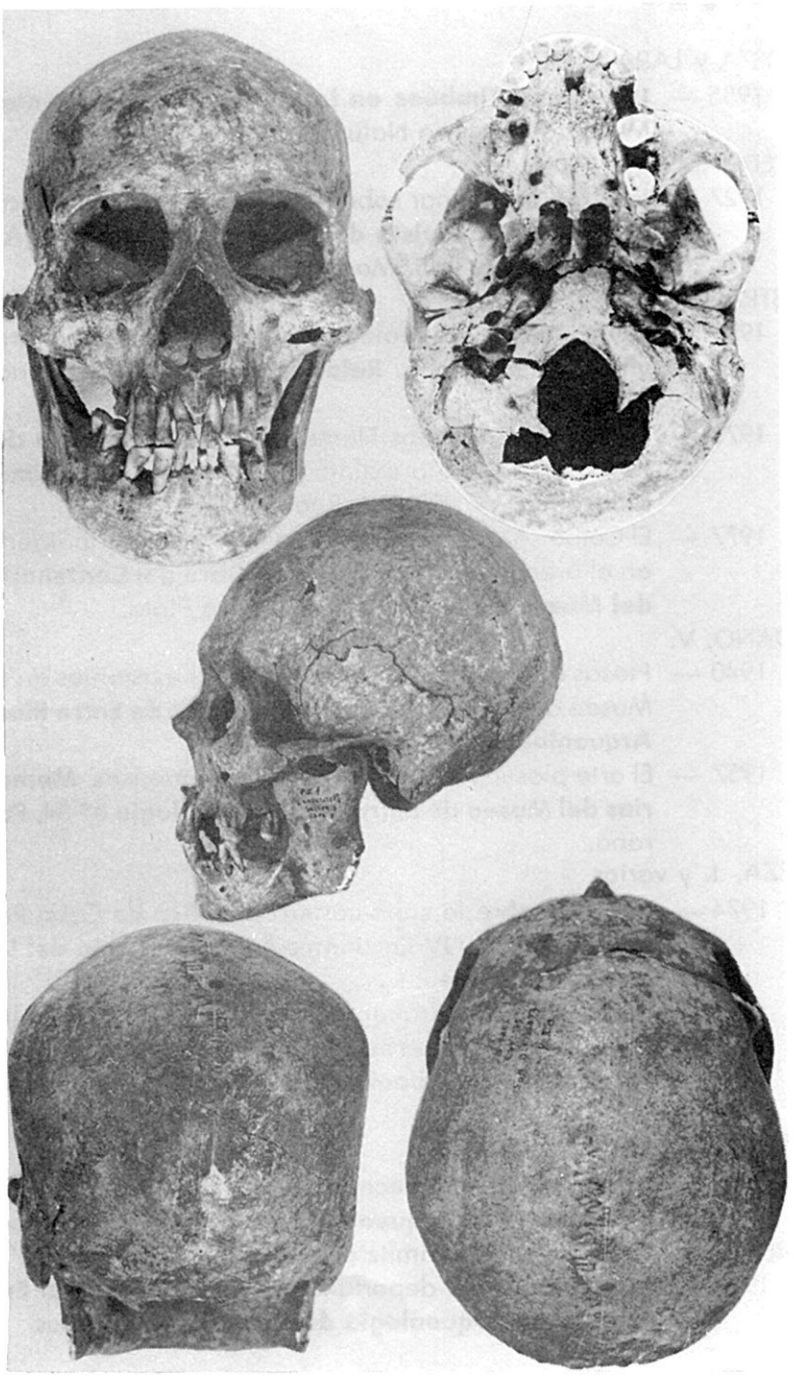


Lámina XXXI

9. Bibliografía

ACOSTA y LARA, E.F.

1955 — **Los Chaná Timbúes en la antigua Banda Oriental**. Museo de Historia Natural, Montevideo.

ARREDONDO, H.

1927 — Informe preliminar sobre la arqueología de la boca del río Negro.**Revista de la Soc. "Amigos de la Arqueología"** I: 7-45. Montevideo.

AUSTRAL, A.

1971 — El yacimiento arqueológico en el noroeste de la província de la Pampa. **Relaciones** V(2): 49-70. Buenos Aires.

1972 — El yacimiento de los Flamencos II, la existencia del hombre con fauna extinta en la región pampeana. **Relaciones** VI: 203-210. Buenos Aires.

1977 — El Ceibo. Arqueología del contacto hispano indígena en el área Platense meridional. **Obra del Centenario del Museo de La Plata** II: 69-96. La Plata.

BADANO, V.

1940 — Piezas enteras de alfarería del litoral existentes en el Museo de Entre Rios. **Memorias del M. de Entre Rios. Arqueología** n° 14. Paraná.

1957 — El arte plástico de los ribereños paranaenses. **Memorias del Museo de Entre Rios, Arqueología** n° 34, Paraná.

BAEZA, J. y varios

1974 — Informe sobre la zona costera atlántica de Cabo Polonio y Balizas. **IV Encuentro de Arqueología del Litoral**. Montevideo.

1977 — Investigaciones arqueológicas en el área de Salto Grande: tres primeros fechados radiocarbónicos. **V Encuentro de Arqueología del Litoral**. Fray Bentos.

BONINO de LANGGUTH, V.

1977 — Enderezadores de flechas del litoral del río Uruguay. **V Encuentro de Arqueología del Litoral**. Fray Bentos.

BORETTO, R.; R. Bernal, P.I. Schmitz e I.I. Basile Becker

1973 — Arqueología del departamento de Río Negro. **II Encuentro de Arqueología del Litoral**. Fray Bentos.

1974 — Un nuevo sitio Tupiguaraní en el Bajo Uruguay. **IV Encuentro de Arqueología del Litoral**. Montevideo.

BÓRMIDA, M.

1964 — El cuareimense. **Publ. del Seminario de Estudios Americanos. Homenaje a Marquez Miranda.** Madrid.

BOSCH, A.; J. Femenías y A.J. Oliveira

1974 — Dispersión de las puntas de proyectil líticas pisciformes en el Uruguay. **III Cong. Nac. de Arqueología. IV Encuentro de Arqueología del Litoral.** Montevideo.

CABRERA, A. y J. Yepes

1960 — **Mamíferos de Sud América**. 2da. ed. Edit. Eolias. Buenos Aires.

CAGGIANO, M.A.

1972 — Hallazgos arqueológicos en la isla mayor de Las Lechiguanas. **II Congreso Nacional de Arqueología.** Cipolletti.

1973 — Revisión del material perteneciente al yacimiento de Punta Lara. **III Encuentro de Arqueología del Litoral** I: 21-41. Fray Bentos.

1977 — Contribución a la arqueología del Delta del Paraná. **Obra del Centenario del Museo de La Plata** II: 301-324. La Plata.

1977 — La práctica de la pesca por arponéo en el Delta del Paraná. **Relaciones** XI: 101-106. Buenos Aires.

1977 — Breve reseña de una pesquisa efectuada en el Paraná Ibicuy. **V Encuentro de Arqueología del Litoral:** 25. Fray Bentos.

1977 — Análisis de rasgos decorativos en algunos sitios pertenecientes a la provincia de Buenos Aires, R.A. **V Encuentro de Arqueología del Litoral:** 31—51. Fray Bentos.

1978 — Estado actual de las investigaciones arqueológicas en el Delta del Paraná. **Congreso sobre "La región del Litoral".** Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.

1979 — **Análisis y desarrollo cultural prehispánico en la cuenca inferior del Plata.** Tesis doctoral 380. Fac. de Cs. Nat. y Museo, La Plata.

1981-82 — **Análisis y desarrollo cultural prehispánico en la cuenca inferior del Plata.** Informe CONICET.

1982 — **Prehistoria del N.E. argentino.** Adscripción Docente. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

1983 — Cronología y ocupación prehispánica en el N.E. argentino. **II Reunión de la Sociedade de Arqueologia Brasileira.** Belo Horizonte, Brasil.

CAGGIANO, M.A.; E.M. Cigliano y R.A. Raffino

1971 — Consideraciones sobre la arqueología de Salto Grande. **Anales de Arqueologia y Etnologia** XXVI: 53-68. Mendoza.

CAGGIANO, M.A.; O.B. Flores; M.C. Mendez y S.A. Salceda

1978 — Nuevos aportes para el conocimiento antropológico del Delta del Paraná. **Relaciones** XII: 155-174. Buenos Aires.

CALANDRA, H.; M.A. Caggiano y B. Cremonte

1979 — Dispersión de la técnica corrugada en el ámbito del noroeste argentino. **Sapiens** 3: 61-81. Chivilcoy.

CERUTTI, C.N.

1981 — **Investigaciones arqueológicas en el área del Paraná Medio. Margen enterriana**. Informe presentado por convenio a Agua y Energía Eléctrica, Sociedad del Estado.

CERUTTI, C.N.; O. Fontana; L. López y C. Vesco.

1980 — Arroyo Arenal 4. **Memorias del Museo. Serie Nueva. Antropologia** n° 2. Museo de Entre Rios, Paraná.

CIGLIANO, E.M.

1963 — Arqueología del N.E. de la provincia de Buenos Aires. **Anales de la Comisión Cientifica de la Provincia de Buenos Aires** IV. La Plata.

1966 — La cerámica temprana en América del sur. El yacimiento de Palo Blanco. **Ampurias** XXVIII: Barcelona.

1968 — Nota sobre los hallazgos prehistóricos en la zona de Salto Grande. **Notas del CIC.** Vol. IV, 3. La Plata.

CIGLIANO, E.M.; P.I. Schmitz y M.A. Caggiano

1971 — Sitios cerámicos prehispánicos en la costa septentrional de la provincia de Buenos Aires y Entre Rios. Esquema tentativo de su desarrollo. **Anales de la S.C.A.**, CXCII, entrega II— IV. La Plata.

CORTELEZZI, C.R. y J.C. Lerman

1971 — Estudio de las formaciones marinas de la costa atlán-

tica de la prov. de Buenos Aires. **Lemit**, serie II: 133. La Plata.

1977 — Datación de las formaciones marinas de la costa atlántica de las proximidades de la Plata-Magdalena. **Lemit**. Anal 1. La Plata.

DE APARICIO, F.

1939 — El Paraná y sus tributarios. **Historia de la nación Argentina**, I. cap. VII.

DIAZ, A.

1974 — Perspectivas para el estudio de la cerámica del Río Uruguay medio. **III Encuentro de Arqueología del Litoral**. Fray Bentos.

1977 — Arqueología de Salto Grande: secuencia cultural resultante de las investigaciones realizadas en Isla de Arriba y del Medio. **V Encuentro de Arqueología del Litoral**. Fray Bentos.

DIAZ, A. y varios

1974 — Los materiales arqueológicos del sitio Colonia Concordia. **IV Encuentro de Arqueología del Litoral.**Montevideo.

1977 — Intento de sistematización de las modalidades alfareras del litoral uruguayo. **V Encuentro de Arqueología del Litoral.** Fray Bentos.

DOELLO JURADO, M.

1925 — **Memoria Anual de 1924 del Museo Nacional de Historia Natural "Bernardino Rivadavia".** Buenos Aires.

DOUGHERTY, B. y M.A. Caggiano

1982 — Archeology of Lowland Argentina. En **Chronologies of the New World.** 2da. ed. Editor Clement W. Meighan. U.S.A.

FIDALGO, F.

1979 — Upper pleistocene-recent marine deposits in northeastern Bs As Province. **1978 International symposium on coastal evolution in the quaternary.** São Paulo, Brasil.

FRENGUELLI, J. y F. de Aparicio de Aparicio

1923 — Los paraderos de la márgen derecha del río Malabrigo. **Anales de la Fac. de Cs. de la Educ.** I:7. Paraná.

FRENGUELLI, J.

1927 — Un nuevo tipo de alfarería indígena ornitomorfa. **Boletín de Educación**. 4a. época. Santa Fe.

GASPARY, F.

1950 — Investigaciones arqueológicas y antropológicas en un cerrito de la Isla Los Marinos. **Publicaciones del Inst. de Arq. Ling. y Fol.**, Córdoba.

GONZALES, A.R.

1947 — **Investigaciones arqueológicas en las nacientes del Paraná Pavón.** Inst. de Arq., Ling. y Folk., Córdoba.

GROEBER, P.

1961 — Contribución al conocimiento geológico del Delta del Paraná y alrededores. **Anales de la C.I.C.** La Plata.

IRIBARNE, E.

1937 — Algunos vasos de las márgenes del Paraná inferior. **Relaciones** I. Buenos Aires.

LARGUIA de CROUZEILLES, A.

1934 — Algunos datos arqueológicos sobre paraderos indígenas en la provincia de Santa Fe. **Anales de la S.C.A.** CXVIII. Buenos Aires.

1936 — Datos arqueológicos sobre paraderos indígenas de Santa Fe. **Anales de la S.C.A.** CXXII.

LAFÓN, C.R.

1971 — Introducción a la arqueología del noreste argentino. **Relaciones** V: 119-153. Buenos Aires.

LOTHROP, S.K.

1932 — Indians of the Paraná Delta, Argentina. **Annals of the New York Academy of Science**. XXXIII:77. New York.

MENGHIN, O.F.A.

1955-56 — El altoparanaense. **Ampurias**, XVII-XVIII: 171-200.

1957 — El poblamiento prehistórico de Misiones. **Anales de Arqueologia y Etnologia**. XII: 19-40.

1960 — Misiones en tiempos precolombianos. **Rev. Univ. Nac. Litoral.**

1962 — Observaciones sobre la arqueología guaraní de Argentina y Paraguay. **Jornadas Internacionales de Arq. y Etnol. 1957.** Buenos Aires.

MENGHIN, O.F.A. y H. WACHNITZ

1958 — Forschungem über die Cronologie der Alto Paraná Kultur. **Acta praehistoria**, II: 138-145.

MENTZ RIBEIRO, P.A. e I. da Silveira

1979 — **Sitios arqueológicos da tradição Taquara, fase Er-**

veiras, no vale do rio Pardo, RS, Brasil. Santa Cruz do Sul, Brasil.

METRAUX, A.

1934 — El estado actual de nuestros conocimientos sobre la extensión primitiva de la influencia guaraní y arawak en el continente sudamericano. **Actas y Trabajos del XXY C.I.A.** I: 181. Buenos Aires.

NORDENSKIÖLD, E.

1930 — **Ars America. L'archeologie du basin de l'Amazonas**. París.

OUTES, F.

1918 — Nuevo jalón septentrional en la dispersión de las representaciones plásticas de la cuenca paranaense y su valor indicador. **Anales de la S.C.A.** LXXXV: 53. Buenos Aires.

PALANCA, F. y Otros

1973 — Yacimiento "Estancia La Moderna". **Etnia** 15. Olavarría.

PALAVECINO, E.

1948 — **Areas y capas culturales.**

PENINO, R. y A.F. Sollazzo

1927 — El paradero Charrúa del Puerto de las Tunas y su alfarería. **Rev. de la S. Amigos de la Arqueología.** I: 151-160. Montevideo.

RIZZO, A.

1980 — Prehistoria de Misiones. Aportes de Menghin a la misma y resultados obtenidos en investigaciones posteriores. **Sapiens** 4: 57-63. Chivilcoy.

SANGUINETTI de BÓRMIDA, A.

1970 — La neolitización de las áreas marginales de América del Sur. **Relaciones** V, 1:9-24. Buenos Aires.

SCHMITZ, P.I.

1980 — La arqueología del nordeste argentino y del sur de Brasil en la visión del Dr. O.F.A. Menghin y de los arqueólogos posteriores. **Sapiens** 4:45-55, Chivilcoy.

SCHMITZ, P.I.; C. Ceruti; A.R. Gonzales; A. Rizzo

1972 — Investigaciones arqueológicas en la zona de Goya (Corrientes) Argentina. **Dédalo** año VIII, nº 15. São Paulo.

SERRANO, A.

1922 — Algunas puntas de flecha neolíticas de las inmediaciones de Federación (Entre Rios); **Prometeo** I, n° 13. Paraná.

1923 — Arqueología de Las Tejas. **Rev. Univ. del Litoral** 12. Paraná.

1930 — El área de dispersión de las llamadas alfarerías gruesas del territorio argentino. **Physis** X.

1933 — **Las culturas protohistóricas del este argentino y Uruguay**. Paraná.

1946 — **Arqueologia del Arroyo Las Mulas en el noroeste de Entre Rios.** Inst. de Arq., Ling. y Folk., Córdoba.

1950 — **Los primitivos habitantes de Entre Rios.** Biblioteca Entrerriana. Serie Historia II. Ministerio de Educación. Paraná.

1955 — **Los pueblos y culturas indígenas del Litoral.** Ed. El Litoral. Santa Fé.

1961 — El arte plástico de los ribereños paranaenses. **Revista Nordeste** n° 2. Junio. Fac. de Humanidades, Resistencia.

1972 — **Lineas fundamentales de la arqueologia del litoral.** Inst. de Antropología. XXXII. Córdoba.

1954 — Contenido e interpretación de la arqueología argentina. El área Litoral. **Rev. de la Univ. Nac. del Litoral.** n° 29. Santa Fe.

1973 — La raza pámpida y su diferenciación etnográfica. **Rev. del I. de Antropologia**, IV: 141-150. Córdoba.

TADDEI, A.

1974 — Un yacimiento de cazadores superiores en el Río Negro. **IV Encuentro de Arqueologia del Litoral**. Montevideo.

1980 — Caracter y contenido de algunas industrias precerámicas del territorio uruguayo. **Sapiens** 4: 81-91. Chivilcoy.

TADDEI, A. y varios

1977 — Las industrias líticas arqueológicas de los ríos Tacuarembó Grande y Chico. **V Encuentro de Arqueologia del Litoral.** Fray Bentos.

TORRES, L.M.

1907 — Arqueología de la cuenca del Río Paraná. **Rev. del M. de L.P.** XIV, L. La Plata.

1911 — **Los primitivos habitantes del Delta del Paraná**. B.C. La Plata.

1934 — Relaciones arqueológicas de los pueblos del Amazonas con los del río de la Plata. **Actas y Trabajos del XXV Cong. Intern. de Amer.** II:191, Buenos Aires.

VIGNATI, M.A.

1931 — Un vestigio de la queratotécnica del hombre fósil de Esperànza. **Notas del M. de La Plata,** I. La Plata.

WACHNITZ, H.

1980 — El Paty Guáense (Altoparanaense III) y sus artefactos líticos. **Sapiens** 4:71. Chivilcoy.

1980 — El Eldoradense y sus artefactos líticos. **Sapiens** 4:65. Chivilcoy.

WAGNER, E. y D. Wagner

1934 — **La civilización Chaco-Santiagueña y sus correlaciones con las del Viejo y Nuevo Mundo.** Compañia Impresora Argentina.

WAGNER, E.R. y O.L. Righetti

1946 — **Arqueología comparada**. Buenos Aires.

WILLEY, C.R.

1948 — **The Argentine Pampa**. Yale University Press n° 39.

10. INDICE

1. **Introducción** 5
2. **Región noreste** 6
2.1. Subregión misionera 9
2.2. Subregión litoral 13
2.2.1. Sector Salto Grande 15
2.2.2. Sector déltico (Paraná-Uruguay) 18
2.2.3. Sector litoral norbonaerense 29
3. **Consideraciones generales** 31
3.1. Etapa precerámica 31
3.2. Etapa cerámica 32
3.3. Cuadro cronológico 36
4. **Anexo I**: Delimitación y características de entidades culturales del sector déltico 37
4.1. Mocoretá 37
4.2. Cululú 40
4.3. Cultura Entrerriana 47
4.4. Cultura Ribereños Plásticos 47
5. **Anexo II:** Tabla comparativa valores craneométricos e índices del sector déltico 55
6. **Anexo III:** Tabla comparativa formas y decoración etapa cerámica 61
7. **Anexo IV**: Dataciones radiocarbónicas 65
8. **Anexo V**: Registro faunístico 66

Láminas

I: Ubicación sitios N.E. argentino y algunos de la Rep. O. del Uruguay 67
Referencias 68
II: Cronología y ocupación prehispánica en el N.E. argentino 69
III: 1. Sitio Rodeo Viejo de La Nena. Vista desde el bañado que rodea al paleoalbardón donde ubicáramos el sitio Rodeo Viejo de la Nena. 2. Sitio Isla Lechiguanas 1. Vista del sitio desde el bañado. Observese la presencia de **Carduus acanthoides** sobre el sitio. 3. Sitio Paraná Ibicuy 1. Vista parcial del mismo 70
IV: Complejo Mocoretá 71
1 y 2 Paraná Ibicuy 4; 4 Aruera; 3 perfiles puntas Mocoretá sector argentino; 5 perfiles puntas Mocoretá sector

uruguayo; 6 perfil punta tipo Yaguarí; 7 perfil punta tipo cola de pescado.

V: Cululú. Corte estratigráfico y fotografías puntas de arpones sobre hueso del sitio Isla Lechiguanas 1 72

VI: Artefactos sobre hueso 73
1, 2 y 11 Paraná Ibicuy 4; 3, 4, 5 y 6 Isla Lechiguanas 1.7,8 y 10 Los Tiestos (Las Mulas) y 12 Paraná Guazú 1

VII: Formas Cultura Entrerriana, según texto 74

VIII: Ibicueña incisa 75
1, 2, 3 y 4 Paraná Ibicuy 5; 5, 6, 7 y 8 Paraná Guazú 2; 9 Brazo Largo.

IX: Ibicueña punteada 76
1, 2, 3 y 7 Paraná Ibicuy 5; 4 y 5 Brazo Largo; 6, 8 y 10 Paraná Guazú 2; 9 Paraná Guazú 1

X: Lechiguanas inciso, según texto. Sitio Isla Lechiguanas 1 77

XI: Formas Cultura Ribereños Plásticos 74
1 escudilla; 2 olla con cuello insinuado; 3 olla con cuello troncocónico; 4a escudilla con silueta recortada; 4b escudilla con silueta evaginada; 5a campana; 5b campana con pollerita; 5c campana con asas de viscera.

XII: Apéndices 78
1 apéndice macizo; 2 asa doble remachada; 3 asa producto unión de dos rodetes; 4 asa doble adherida; 5 asa doble remachada; 6 asa doble adherida; 7 asa doble aderida; 8 asa doble remachada; 9 apéndice mamelonar; 10 apéndice macizo de campana. 6 y 10 Paraná Ibicuy 4, los restantes Los Tiestos.

XIII: Apéndice escultórico Macizo, Los Tiestos..... 79

XIV: Campanas 80
1 Serrano (1972:46, fig. 36). Colección Museo Paraná. Observese el modelado conformando un reborde en la abertura cuspidal o boca, a la manera de una pollerita; 2 y 3 fragmentos t. nat. de campanas del sitio Paraná Ibicuy 4. Presentan modelado, en pollerita (2) e incisiones; 4 y 5 reconstrucciones de campanas que proceden del sitio Aruera, Isla de Arriba, Salto, Uruguay. Poseen incisiones por surco rítmico (4) y modelado en pollerita. Collección Cámpora y Lafourcada. Museo de Salto.

XV: Campanas 81

6 Punta Francesa, departamento de Colonia. Museo arqueológico del Cordón, Montevideo. 7 Costa de Colonia, Museo Oliveras Montevideo. 8 Serrano (1972:48, fig. 36) dos alfarerías gruesas procedentes de Cayastá. Museo Etnográfico de Santa Fe. 9 Torres (1907:111, fig. 33) Paradero Gaboto, prov. de Santa Fe. 10 Serrano (1972:57, fig. 45) Pieza zoomorfa hueca que parece una alfarería gruesa o campana, facie Malabrigo.

XVI: Campanas de la R.O. del Uruguay 82
11 Acosta y Lara (1955, lámina VIII) Artilleros, departamento de Colonia. Alto 180 mm, diámetro base 137 mm. 12 Acosta y Lara (1955, Lámina VII) Boca del río Negro, departamento de Soriano. Alto 160 mm, diámetro base 115 mm. 13 Acosta y Lara (1955, lámina X) Arazatí, departamento de San José, Alto 123 mm, diámetro base 88 mm. 14 Acosta y Lara (1955, lámina IX) Alto 100 mm, diámetro base 85 mm.

XVII: Cilindriformes 83
1 Serrano (1923: 57, fig. 15 bis) Las Tejas. 2 Cerutti, Fontana López y Vesco (1980, lám. 4) Arroyo Arenal 4. 3 Largúi de Crouzeilles (1936: 334, fig. 9) Sauce Viejo. 4 Serrano (1946:42, fig. 13) Los Tiestos. 5 Frenguelli (1927, fig. 4) San Javier

XVIII: Cilindriforme Paraná Ibicuy 4 84
6 reconstrucción 2/3 t.n. 7 vista superior y vista lateral e inferior. Fotografías t.n.

XIX: Fragmentos Ribereños Plásticos inciso Paraná Ibicuy 4 85

XX: Ribereños Plásticos inciso 86
1 a 4 Paraná Ibicuy 4; 5 a 9 Los Tiestos. Los Iros. t.n.

XXI: Ribereños Plásticos pintado 87
A fragmentos rojo/sepia, t.n. Paraná Ibicuy 4. B reconstrucción de formas y motivos decorativos

XXII: Ribereños Plásticos inciso y pintado .....
8 8
1 y 2 Paraná Ibicuy 4; 3, 4, 5, 9 y 10 Don Santiago; 6, 7, 8 Rodeo Viejo de La Nena

XXIII: Ribereños Plásticos inciso, siluetas 89
1 y 6 Paraná Ibicuy 4; 2, 3, 5 Los Tiestos; 4 silueta evaginada Los Tiestos, las restantes recortadas

XXIV: Artefactos líticos precerámicos 90
1 hacha de mano bifacial Claromequense, 2 hacha de mano bifacial Altoparanaense II; 3 Clava bumerangoide Altoparanaense II
XXV: La Paloma 91
XXVI: Columna "A" manos o percutores? columna "B" "rompecocos". Paraná Gauzú 1, asociados a Cultura Entrerriana, facie Ibicueña 92
XXVII: Tiestos correspondientes a: 93
1 a 3 Palo Blanco; 4 a 7 Salto Grande; 8, 9, 10, 13 Punta Indio; 11 Eldoradense; 12 roletado Tupiguaraní
XXVIII: Vistas de normas cranium del enterratorio n° 1. Sitio Don Santiago, nivel 1 94
XXIX: Vistas de normas del cráneo del enterratorio n° 3. Sitio Don Santiago, nivel 1 95
XXX: Vistas de normas de la calvaria del enterratorio n° 2. Sitio Paraná Ibicuy 1, nivel 1 96
XXXI: Vistas de normas del cranium del enterratorio n° 5. Sitio Paraná Ibicuy 1, nivel 5 97
XXVII A XXXI: las distintas fotografias no poseen la misma escala
9. **Bibliografia** 98
10. **Índice** 106

PESQUISAS

Publicações de Antropologia

1. **Um Paradeiro Guarani no Alto Uruguai** — Inácio Schmitz, S.J. — Pesquisas 1, 1957 122-142.
2. **Os Iranche, Contribuição para o Estudo Etnológico da Tribo** — José de Moura, S.J. — Pesquisas 1, 1957, 143-180, 293-295.
3. **Paradeiros Guaranis em Osório (Rio Grande do Sul)** — Inácio Schmitz, S.J. — Pesquisas 2, 1958, 113-143.
4. **Pesquisas Páleo-Etnográficas na Ilha de Santa Catarina** — Alfredo Rohr, S.J. — Pesquisas 3, 1959, 199-266.
5. **A Cerâmica Guarani da Ilha de Santa Catarina e a Cerâmica da Base Aérea** — Inácio Schmitz, S.J. — Pesquisas 3, 1959, 267-324.
6. **Schmuckgegenstände aus den Muschelbergen von Paraná und Santa Catarina,** Südbrasilien — Guilherme Tiburtius — Pesquisas 1960, Anthropologia nº 6; 60 pp.
7. **Objetos Zoomorfos do Litoral de S. Catarina e Paraná** — Guilherme Tiburtius e Iris Koehler Bigarella. — Pesquisas 1960, Antropologia nº 7, 51 pp., 13 tab.
8. **Pesquisas Páleo-Etnográficas na Ilha de Santa Catarina, II** — Alfredo Rohr, S.J. — Pesquisas 1960, Antropologia nº 8, 32 pp., 5 fig., 1 mapa.
9. **Juan del Oso en los Tuztlas** — J. Hasler — Pesquisas 1960, Antropologia nº 9, 17 pp.
10. **Os Munkü, 2ª Contribuição ao estudo da tribo Iranche** — José de Moura, S.J. — Pesquisas 1960, Antropologia nº 10, 59 pp.
11. **Wildschweinhauer als Werkgeräte,** aus den Muschelhaufen von Paraná und Santa Catarina, Südbrasilien. — Guilherme Tiburtius — Pesquisas 1961, Antropologia nº 11, 28 pp., 5 Abb.
12. **Pesquisas Páleo-Etnográficas na Ilha de Santa Catarina, e Notícias Prévias Sobre Sambaquis da Ilha de São Francisco do Sul, III** — Alfredo Rohr, S.J. — Pesquisas 1961, Antropologia nº 12, 18 pp., 12 fig.
13. **Notícias de uma Indústria Lítica no Planalto Paranaense** — Igor Chmyz — Pesquisas 1962, Antropologia nº 13, 19 pp., 7 fig.
14. **Pesquisas Páleo-Etnográficas na Ilha de Santa Catarina e Sambaquis do Litoral Sul-Catarinense,** IV (1961) — Alfredo Rohr, S.J. — Pesquisas 1962, Antropologia nº 14, 27 pp., 10 fig.
15. **Pesquisas Arqueológicas em Santa Catarina.** I. Exploração sistemática do sítio de Praia da Tapera. II. Os sítios arqueológicos do Município de Itapiranga — Alfredo Rohr, S.J. — Pesquisas 1966, Antropologia nº 15, 61 pp., 1 mapa, 4 pranchas.
16. **Arqueologia no Rio Grande do Sul** — Pedro Ignácio Schmitz, S.J. e outros — Pesquisas 1967, Antropologia nº 16, 58 pp., 5 fig., 6 pranchas.
17. **O Sítio Arqueológico de Alfredo Wagner, SC VI 13** — João Alfredo Rohr, S.J. — Pesquisas 1967, Antropologia nº 17, 24 pp., 7 fig. fora do texto.
18. **Anais do Segundo Simpósio de Arqueologia da Área do Prata** — Pesquisas 1968. Antropologia nº 18, 190 pp., 1 tabela, 9 pranchas fora do texto.
19. **Petroglifos da Ilha de Santa Catarina e Ilhas Adjacentes** — João Alfredo Rohr, S.J. — Pesquisas 1969, Antropologia nº 19, 30 pp., 15 fig., 1 foto.
20. **Anais do III Simpósio de Arqueologia da Área do Prata e Adjacências** — Pesquisas 1969, Antropologia nº 20, 216 pp., 30 pp. de ilustrações.
21. **Sugestões para uma tipologia lítica para o interior do Sul do Brasil** — Tom O. Miller, Jr. — Pesquisas 1969, Antropologia nº 21, 48 pp., 18 fig. fora do texto.
22. **Os sítios arqueológicos do município sul-catarinense de Jaguaruna** — João Alfredo Rohr, S.J. — Pesquisas 1969, Antropologia nº 22, 37 pp., 1 mapa, 1 fig. 2 pr. fora do texto.
23. **Arqueologia do Vale do Rio Pardinho** (comparações com material proveniente do Alto Jacuí), 1ª parte — Pedro Ignácio Schmitz e outros — Pesquisas 1970, Antropologia nº 23, 54 pp., 12 pranchas, 2 tábuas fora do texto.
24. **Os sítios arqueológicos do Planalto Catarinense** — João Alfredo Rohr, S.J. — Pesquisas 1971, Antropologia nº 24, 56 pp., 12 fig., 4 pr. fora do texto.
25. **Os Espíritos Maus dos Nanbikuára e Quinze Lendas dos Rikbáktsa** — Pe. Adalberto Holanda Pereira, S.J. — Pesquisas 1973, Antropologia nº 25, 48 páginas.
26. **A morte e a outra vida do Nanbikuára. Lendas dos Índios Nanbikuára** — Pe. Adalberto Holanda Pereira, S.J. — Pesquisas 1974, Antropologia nº 26, 54 pp.
27. **Lendas dos Índios Iránxe** — Pe. Adalberto Holanda Pereira, S.J. — Pesquisas 1974, Antropologia nº 27, 84 páginas.
28. **História dos Mùnkù (Iránxe)** — Pe. Adalberto Holanda Pereira, S.J. e Pe. José de Moura e Silva, S.J. — Pesquisas 1975, Antropologia nº 28, 40 páginas.
29. **O Índio Kaingáng no Rio Grande do Sul** — Ítala Irene Basile Becker — Pesquisas 1976, Antropologia nº 29, 264 pp.
30. **Sítios de Petroglifos nos Projetos Alto-Tocantins e Alto-Araguaia,** Goiás — Pedro Ignácio Schmitz, Sílvia Moehlecke & Altair Sales Barbosa — Pesquisas 1979, Antropologia nº 30, 73 pp.
31. **Estudos de arqueologia e pré-história brasileira em memória de Alfredo Teodoro Rusins.** Pedro Ignácio Schmitz, Editor. Pesquisas 1980, Antropologia nº 31, 249 pp.

32. **Contribuciones a la prehistoria de Brasil** — Pedro Ignacio Schmitz — Pesquisas 1981, Antropologia nº 32, 243 pp.
33. **Arqueologia do Centro-Sul de Goiás.** Uma fronteira de horticultores indígenas no Centro do Brasil — Pedro Ignacio Schmitz, Irmhild Wüst, Sílvia Moehlecke Copé, Úrsula Madalena Elfriede This — Pesquisas 1982, Antropologia nº 33, 281 pp.
34. **Petroglifos do Estilo Pisadas no Centro do Rio Grande do Sul** — Pedro Ignacio Schmitz, José Proenza Brochado. **Projeto Medio-Tocantins: Monte do Carmo, GO. Fase Cerâmica Pindorama** — Altair Sales Barbosa, Pedro Ignacio Schmitz, Angélica Stobäus, Avelino Fernandes de Miranda — Pesquisas 1982, Antropologia nº 34, 93 pp.
35. **O Povoamento Tupiguarani no Baixo Ijuí, RS, Brasil.** — Jussara Louzada Ferrari — Pesquisas 1983, Antropologia nº 35, 132 pp.
36. **O Pensamento Mítico dos Nambikwára** — Adalberto Holanda Pereira, S.J. — Pesquisas 1983, Antropologia nº 36, 144 pp.
37. **El Indio y la Colonización** — Ítala Irene Basile Becker — Pesquisas 1984, Antropologia nº 37, 288 pp.

Composto e Impresso na Gráfica UNISINOS